

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
CENTRO DE ESTUDIOS SOCIOLÓGICOS

“SE TUVO QUE IR A TRABAJAR AL OTRO LADO”:
MUJERES RURALES DE ACAMETLA DE BRAVO, GRO.,
FRENTE A LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL MASCULINA
(2011-2016)

TESIS

Que para obtener el título de:
LICENCIADA EN SOCIOLOGÍA

Presenta
Emma Daniela González Jiménez

Directora de Tesis
Dra. Alicia María Juárez Becerril
FCPyS

Ciudad Universitaria, Cd Mx., 2019



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*Tal vez parece que me pierdo en el camino,
Pero me guía la intuición.
Nada me importa más que hacer el recorrido,
Más que saber a dónde voy.
Todo me sirve, nada se pierde, yo lo transformo.
Sé, nunca falla, el Universo está mi favor,
Y es tan mágico.
Voy a seguir haciéndolo (...)*

Magia-Gustavo Cerati

Que las siguientes líneas demuestren un poco de todo el cariño que siento por ustedes:

A mis padres, gracias por darme la vida y por enseñarme que no importa cuantos tropiezos tengamos, siempre tendremos que levantarnos y tomarnos de las manos para seguir adelante, aún sigo tomándome de las suyas...

Mamá ¿recuerdas cuándo te escribía cuánto te quería?, ahora lo hago desde este espacio reiterándote todo mi amor y mi admiración. Gracias por cuidarme y no dejarme sola ni un momento. Nos falta tanto por recorrer.

Papá me has enseñado que a veces es necesario bajar los brazos y abrir nuestro corazón para trazar un mejor camino. Gracias por seguir a mi lado, por siempre tu Negrita.

Alejandro, porque desde ahora sé que no será suficiente una vida para compartir, ojalá pueda volver a recorrerla con tu alegría. Deseo que siempre exista un Cielo lleno de estrellas para que iluminen el camino que tu decidas recorrer. Te amo mucho.

A mis tíos, Juan, Lupita y a mi primo Juan José, cuanta fortaleza tienen en sus corazones para hacer frente a las adversidades. Gracias por estar en los momentos más importantes de nuestras vidas. Hay un ángel que nos cuida día y noche. Los quiero.

A mis abuelas, Emma y Juanita, esto no habría sido posible sin sus ejemplos de vida, me alegra saber que las tuve cerca para enseñarme un amor incondicional. Siempre las llevo en mi corazón.

Lili, amiga de toda la vida, gracias por dejarme ser parte de los momentos más importantes y que sean muchos más llenos de felicidad y complicidad.

A mis amigos y compañeros de vida, Abraham, Marianita, Karina, Gisel, Pakito, Frida e Ivonsita y Oscar Armando por ser mis cómplices en las buenas, en las malas y en las peores. No tengo más que un profundo agradecimiento, lo mejor de la vida siempre.

Alejandro, gracias por ser un faro que me ha llevado hacía un puerto seguro, te admiro y te quiero mucho, esto apenas comienza.

Less y Adry, ustedes saben lo que significan, son las más lindas coincidencias que la vida me pudo haber dado, muchos más días de estos. Las amo.

Gerardo gracias por no dejarme sola durante nuestro recorrido en La Montaña, fueron varios días de incertidumbre, pero por fin ha llegado a su final. Te quiero.

Gracias a la familia Castillo Romero por dejarme entrar en sus vidas y compartir sus alegrías y sus sueños. A los abuelos, tíos, primos, sobrinos (...) Iván, la vida nos ha sorprendido yéndose tan rápido, gracias por acompañarme durante varios días y noches en esta Playa, por tantas cosas aprendidas y por tu infinita paciencia.

Lupita, Ave, Vicky, Laurita, Iván y Eloy y a todos los que están y que faltan por llegar. Gracias por estar conmigo y por brindarme tanto en tan poco tiempo, sin ustedes y sin él, sabríamos que esto no sería posible.

Principalmente a todos los habitantes de Acametla de Bravo y en especial a las mujeres que participaron en la brigada de Alfabetización. Al final del día fuimos mucho más allá del salón de clases cuando sus vidas y sus sueños me fueron compartidos, no tengo palabras para agradecer el cariño y sororidad entre nosotras, Anita, Maricela, Marcela, Fabiola, Natalia, Leonor, Valentina Marisol, Josefina, Juanita (...)

Al programa DGOSE-UNAM, porque sin haber tenido esta oportunidad como servicio social, aún con sus dificultades, esto no habría sido posible. A las diferentes comunidades rurales que nos permitieron formar parte de su vida cotidiana, Acametla de Bravo, Altamira, Chimaltepec.

A mi asesora Alicia María Juárez Becerril, por no soltarme ni aún en los momentos en que pensé que esto no tendría fin, mi admiración y respeto por su tenacidad y compromiso hacia todo lo que ama de la vida.

A mis sinodales por la disposición e interés en mi investigación, Delia Selene de Dios Vallejo, Alfonso Viveros Alarcón, Serena Chew Plascencia y Francisco García Olsina.

Gracias a la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales y a la Universidad Nacional Autónoma de México por darme esta segunda oportunidad de fortalecer mis conocimientos académicos y de vida.

INTRODUCCIÓN	5
CAPITULO 1. APROXIMACIÓN CONCEPTUAL	10
1. Sociología de Género	10
1.1 Mujeres rurales	19
1.2 Identidad y empoderamiento de las mujeres rurales	23
2. El concepto de migración en ciencias sociales	28
2.1 Enfoques Migratorios	32
CAPÍTULO 2. ¿QUIÉNES SE VAN, QUIÉNES SE QUEDAN?: GUERRERO Y ACAMETLA DE BRAVO	38
2.1 Contexto sociodemográfico del estado de Guerrero	38
2.2. ¿Quiénes se van?: contexto migratorio en Guerrero	41
2.3 La Montaña de Guerrero	44
2.3.1 Alcozauca de Guerrero	51
2.4 ¿Quiénes se quedan?: Condiciones sociales de las mujeres en la comunidad rural, Acametla de Bravo	54
2.4.1 Salud	56
2.4.2 Educación	59
2.4.3 Trabajo doméstico y agrícola	62
2.4.4 Derecho a la propiedad agrícola	64
CAPÍTULO 3. A VECES SÍ LO EXTRAÑO. LAS MUJERES DE ACAMETLA DE BRAVO FRENTE A LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL MASCULINA.	69
3.1 Transformación al interior	79
3.1.1 Espacio doméstico y relaciones familiares	79
3.2 Transformación al exterior	89
3.2.1. Programas sociales	89
3.2.2 Educación	95
3.2.3 Trabajo doméstico y agrícola	100
REFLEXIONES FINALES	107
ANEXOS	116
BIBLIOGRAFÍA	120

INTRODUCCIÓN

En México, durante la década de los cuarenta, la población en las comunidades rurales era mayor a la que se encontraba en las ciudades; posteriormente, con la instauración del modelo económico “Desarrollo compartido” hacia la década de los setenta y los ochenta, la población rural migró hacia las grandes ciudades, donde se concentrarían la mayoría de las actividades económicas (Montserrat Huerta y Chávez Presa, 2003: 55).

Para el sector rural, el cambio en la estrategia económica del país se tradujo en grandes desafíos en temas como la atención a la salud, oportunidades educativas y laborales. Para hombres y mujeres, quienes viven en comunidades rurales, se torna casi imposible obtener una fuente de trabajo; frente a esta situación, sus habitantes encuentran en la migración una respuesta a sus necesidades. Sólo cabe mencionar que, hasta la década de 1970, en México la migración tenía su origen en unas cuantas entidades del centro-occidente y norte del país, y para 1980, el flujo migratorio proveniente de los estados del centro y sur aumentó, incluyendo a Guerrero, Morelos, Oaxaca y Estado de México (Índices de intensidad migratoria, CONAPO: 2010).

La migración de México hacia Estados Unidos ha estado motivada por políticas públicas. Estas estrategias económicas del desarrollo nacional plantean la apertura de la frontera para todos aquellos que decidan emprender este viaje en busca de una mejor calidad de vida. Existen las migraciones voluntarias, motivadas por ámbitos académicos o profesionales, pero para la presente investigación el carácter de la migración rural en la comunidad de Acametla de Bravo es de tipo involuntaria, se vincula al aspecto económico y convergen factores de expulsión (desempleo) y atracción (mercado de trabajo) (Montserrat Huerta y Chávez Presa, 2003).

Gracias al trabajo de documentación acerca de la migración rural en México, se tiene un conocimiento sobre todas las dificultades: viajes llenos de peligro, violencia y repetidos episodios que coartan sus derechos humanos; pero ¿cuáles son los cambios para los familiares quienes permanecen en la comunidad de origen?, si

bien es cierto, observamos que el número de mujeres migrantes ha ido en aumento, aún siguen siendo ellas, junto con los niños y adultos mayores, quienes se quedan en las comunidades.

Derivado de la migración laboral masculina, las mujeres de las comunidades rurales se encuentran en una dinámica de ajustes y reajustes familiares y sociales vinculados a la reasignación de labores. Por ejemplo, aquellas relacionadas con la toma de decisiones en cuanto al uso de recursos enviados por sus familiares. Los obstáculos se han configurado y siguen persistiendo en la sociedad mexicana e invisibiliza las acciones de las mujeres sobre todo en comunidades rurales y migrantes, donde la pobreza y ausencia de los servicios básicos son aspectos generalizados.

Las comunidades rurales en México presentan varios factores de orden histórico y económico los cuales han favorecido las desigualdades étnicas y de género. Las condiciones de vida son compartidas por hombres y mujeres, pero ambos acceden de manera diferenciada a los recursos para satisfacer sus necesidades. A cada género se le ha asignado roles específicos y de esta forma las actividades de las mujeres se contextualizan en ámbitos privados (hogar y familia) y la de los hombres en ámbitos públicos (actividades económicas remuneradas y participación social y política).

La presente investigación surge en el 2011, durante la realización del Servicio Social en el Programa “La UNAM por la alfabetización en tu Comunidad” en el Estado de Guerrero. En el período de junio a diciembre del 2011, se implementó junto con otros compañeros de diferentes carreras, el Programa de alfabetización en la comunidad rural de Acametla de Bravo. Esta comunidad rural es una de las más alejadas de la cabecera municipal de Tlapa de Comonfort y colinda con el Estado de Oaxaca.

En el transcurso del Programa de Servicio Social, se conoció tanto el contexto de la comunidad como de las dinámicas sociales y culturales. Uno de los principales aspectos fue el hecho de quienes participaban en la mayoría de las actividades eran mujeres, niños y adultos mayores. Durante este primer período de estancia en la

comunidad rural, las alumnas que asistían a las clases de alfabetización comenzaron a compartir sus historias acerca de la migración de sus esposos y algunos otros miembros de su familia.

Poco después de haber terminado el Programa del Servicio Social, regresé con el objetivo planteado para esta investigación y procedí a recabar los testimonios de estas mujeres acerca de la migración laboral de sus esposos. De esta forma, el objetivo general de este texto es investigar y analizar las transformaciones en la vida de las mujeres en la comunidad de Acametla de Bravo, derivadas de la migración internacional masculina, así como los efectos en la identidad de género, en espacios privados (familia) y espacios públicos (programas sociales, participación política).

Durante la primera estancia en la comunidad de seis a siete meses en el 2011, recabé algunos testimonios y datos compartidos por las mujeres dentro y fuera de las clases; como resultado de este primer acercamiento se consideró que la etnografía y la observación participante serían las herramientas principales para poder continuar con la investigación en visitas posteriores.

La elaboración de la entrevista tuvo como propósito cumplir con el objetivo general de la investigación, es decir, visibilizar los cambios vividos por las mujeres rurales a partir de la migración laboral de sus esposos. Esto se abarcaría junto con los objetivos particulares de la investigación, vinculados con la experiencia de vida de las mujeres rurales frente a la migración y su relación con el empoderamiento, así como los cambios en la toma de decisiones en la familia y en aspectos tales como el acceso a los servicios de salud, educación y participación política.

La presente investigación se encuentra dividida en tres partes. La primera lleva por título *Aproximación conceptual*, en donde se plantea la estructura teórica y conceptual del género, empoderamiento y migración. Se presenta un esbozo histórico de los orígenes de la Sociología de Género y de la investigación sobre mujeres rurales en México, aspectos que permiten una comprensión mucho más clara y enriquecedora acerca de las mujeres en la comunidad rural de Acametla de Bravo.

Asimismo, se desarrolla la construcción de los conceptos de identidad y empoderamiento, con el objetivo de contemplar un marco de referencia para el análisis de los cambios de vida de las mujeres rurales en su identidad, relacionados con la modificación de las dinámicas familiares y de la comunidad.

También, dentro de este primer apartado, existe una revisión del concepto de migración en las ciencias sociales, retomando enfoques donde se plantea una respuesta a las necesidades económicas, porque es una de las principales causas por las cuales migran los habitantes de Acametla de Bravo, esto es, la búsqueda de empleo. De esta forma el enfoque de modernización, el modelo de atracción-expulsión, así como el enfoque histórico-estructural, hacen énfasis en las características de la migración como agentes de cambio en la estructura económica de los países de expulsión y atracción.

En la segunda parte, intitulado *¿Quiénes se van, quiénes se quedan?* realizo una investigación histórica acerca de la conformación de la región de la Montaña de Guerrero, en donde se encuentra la comunidad de Acametla de Bravo. Se presenta el contexto social y migratorio del Estado, así como las condiciones sociales de las mujeres en la comunidad rural, especialmente en temas vinculados con la salud, educación, trabajo doméstico y agrícola, y derecho a la propiedad agrícola. Es importante mencionar que la información estadística recabada se realizó a partir del Censo de Población del 2010, situándonos en la temporalidad de la estancia en la comunidad y de solicitudes de información a diferentes instancias del gobierno del Estado de Guerrero a través de INFOMEX, así como el documento intitulado Ordenamiento Territorial Ecológico, realizado por la DGOSE-UNAM, va en un ejercicio de investigación que buscó brindar datos actualizados sobre las comunidades rurales más alejadas de la cabecera municipal Tlapa de Comonfort.

En el último capítulo titulado *A veces sí lo extraño. Las mujeres de Acametla de Bravo frente a la migración internacional masculina*, se presentan los resultados del trabajo de campo, se analizan los cambios ocurridos al interior de la familia, las transformaciones en el espacio doméstico, como lo son la toma de decisiones, el uso del dinero, así como la percepción que las mujeres tienen de la migración

laboral. Finalmente, se presentan los análisis de los testimonios en torno a las actividades con la comunidad, en donde se encuentran temas como su incorporación a los programas sociales, el tema educativo, así como el trabajo doméstico y agrícola.

Por último, la presente investigación concluye con las *Reflexiones finales*, y en los *Anexos* se encuentran: la guía de las entrevistas y las fotografías, las cuales fueron tomadas en su mayoría durante la prestación del Servicio Social y algunas en el 2012, durante la realización de las entrevistas. Esta última parte busca dar un rostro a las valiosas aportaciones de las mujeres de Acametla de Bravo.

CAPITULO 1. APROXIMACIÓN CONCEPTUAL

1. Sociología de Género

La Sociología como ciencia que estudia la organización social, las relaciones e instituciones también tiene ramas de conocimiento específicas, como lo es la sociología de género, la cual ha planteado un análisis de las representaciones y significados sociales de las divisiones sexo-género de manera estructural, tal como ocurre con los roles que se espera realicen las mujeres y los hombres, y en esta investigación, en comunidades rurales.

El proceso en el cual la teoría de género se ha construido dentro de las ciencias sociales ha sido en un contexto de cambios en la interpretación de las diferentes sociedades alrededor del mundo. Encontramos trabajos que han sentado las bases, para lo que posteriormente conformaría el cuerpo de las teorizaciones y análisis del género, por ejemplo, Simone de Beauvoir (Beauvoir, 2013) con *El segundo Sexo* publicado en 1949 y la historiadora Joan W. Scott (Scott, 1990) con *El género: una categoría útil para el análisis histórico*, hacia finales de la década de los ochenta.

Los planteamientos del movimiento feminista, como el reconocimiento de los derechos políticos y sociales en esferas únicamente reconocidas para los hombres, siguen vigentes y se han transformado a la par de su realidad, resultando así valiosas aportaciones para el conocimiento de mujeres y hombres como sujetos sociales.

Los movimientos sociales feministas han tomado como punto de partida la lucha contra la diferencia y la desigualdad, para comprender cuál es el papel de las mujeres, así como los efectos en sus condiciones de vida que resultan del cambiante contexto político y socioeconómico.

Las aportaciones de los movimientos feministas, así como de diversas investigaciones, se han traducido en la construcción del concepto de género como herramienta de análisis de las condiciones de vida de las mujeres y de los hombres. Elena Urrutia (2002) presenta una investigación de los estudios de género, haciendo

hincapié en los diversos cambios de espacios familiares, laborales, así como de las relaciones de género. Es así como *Estudios sobre las mujeres y las relaciones de género en México: aportes desde diversas disciplinas* es una investigación crítica acerca de las condiciones y características de las relaciones de género en espacios públicos y privados.

En la década de los ochenta, Soledad González Montes en colaboración de Vania Salles, publicaron *Relaciones de género y transformaciones agrarias* (González Montes, 1995), y es una de las investigaciones pioneras de las condiciones de vida de las mujeres rurales a partir del uso del concepto de género y otras variables como el acceso y reconocimiento a la propiedad agraria que intervienen en la interpretación de la vida en las comunidades rurales en México.

El uso de las categorías en las ciencias sociales ha permitido analizar diversos fenómenos de la sociedad. Para el investigador, el manejo adecuado de las categorías, conceptos y teorías le permitirá realizar un acercamiento y análisis al hecho social de su incumbencia (Corbetta, 2007).

Para la presente tesis, la categoría de género en las ciencias sociales me permite hilar los diversos cambios ocurridos a partir del fenómeno migratorio y su relación con las mujeres y hombres en el contexto rural, en el entendido de que ambos se encuentran en un proceso inacabado de construcción de identidad.

Al respecto, Carmen Ramos Escandón, en *Género e Historia: la historiografía de la mujer* señala que “la complejidad de la vida de las mujeres sólo puede ser cabalmente conocida, analizando las complejidades sociales, étnica, ideológicas y económicas a las que obedecen” (1992:11). Conocer y comprender las complejidades de la vida de las mujeres es un objetivo claro de la Sociología de género, pues la encontramos como un ordenador social y en la forma en que hace uso de muchas otras categorías o complejidades, permite señalar las relaciones estructurales e identificar aquellas relaciones con las mujeres y hombres en una comunidad rural (Ramos Escandón, 1992).

Por su parte, para la investigadora Patricia Silva Rosales (2004: 4) el género es un concepto “construido socialmente a partir del conjunto de ideas, creencias y representaciones que cada cultura ha generado a partir de las diferencias sexuales entre hombres y mujeres”. Desde esta perspectiva, la construcción de la categoría de género se adecua y se enriquece en cada investigación. Si bien partimos de una premisa en la cual se busca analizar las condiciones de vida de las mujeres y los hombres, las complejidades también inciden en la construcción de un concepto final de género.

Debemos tomar en cuenta que no es lo mismo el sexo biológico a la identidad asignada o adquirida. Dentro de este aspecto, la cultura y las relaciones sociales desempeñan un papel importante para la construcción de los roles de género¹ en diversos escenarios. Mujeres y hombres adquieren pautas socioculturales reflejadas en el proceso de construcción de los roles, mismos que reproducen a lo largo de su vida.

La visión sobre el concepto de género ha permitido delimitar con mayor claridad y precisión cómo la diferencia cobra la dimensión de desigualdad, tal como lo señala Marta Lamas:

Ya que no se puede aceptar que las mujeres sea por naturaleza (o sea en función de su anatomía, de su sexo) lo que la cultura designa como femeninas, pasivas, vulnerables, etc.; se tiene que reconocer que las características llamadas femeninas (valores, deseos, comportamientos) se asumen mediante un complejo proceso individual y social, el proceso de adquisición del género (1986: 111).

Las investigadoras antes mencionadas señalan que es a partir de estas características se han construido desigualdades, marginación y subordinación para

¹ Se entiende por roles de género al “conjunto de expectativas acerca de los comportamientos sociales considerados apropiados para las personas que poseen un sexo determinado, formado por el conjunto de normas, principios y representaciones culturales que dicta la sociedad sobre el comportamiento masculino y femenino, esto es, conductas y actitudes que se esperan tanto de las mujeres como de los hombres” (Chávez Carapia, 2004: 15).

las mujeres quienes viven en contextos rurales y urbanos. Una de las principales estructuras que lo ha permitido y perpetuado es el sistema patriarcal, caracterizado:

por la valorización de manera desigual al mundo de lo público (en cuanto a las tomas de decisiones políticas) y de lo privado (familias). De igual forma la desigualdad, entre estos dos universos de la división sexual de la geografía social, se refleja en la segregación simbólica hacia las mujeres (Bolles Lynn, Lebon, & Maie, 2006: 32).

Enunciando a una de las pioneras de los estudios de género, Joan Scott (citada en Ramos Escandón, 1992:13), señaló la importancia del análisis histórico y social la construcción del concepto de género y el cuál señala:

Se conforman las relaciones sociales entre hombres y mujeres y en qué medida esa relación social conforma a los actores, es decir los hace hombres y mujeres: sujetos a los que se les asignan conductas, actitudes específicas. A las formas de estas relaciones y sus cambios a través del tiempo se les ha denominado –procesos de formación de género-, entendiendo por género la organización de las relaciones entre los sexos.

Al respecto, Teresita de Barbieri señala que las conductas y actitudes específicas de las mujeres se encuentran en los sistemas de género/sexo y los define como “los conjuntos de prácticas, símbolos, representaciones, normas y valores sociales que las sociedades elaboran a partir de la diferencia sexual-anatómico fisiológica” (1984:30).

Por otro lado, en el proceso de retomar las aportaciones de mujeres estudiosas de la Sociología, presento algunas de sus propuestas generales y planteamientos:

- a) La experiencia de las mujeres y la igualdad en importancia de su contexto de vida y trabajo.

- b) La consciencia desde un punto de vista contextual y mediado, y que por lo tanto se distinguían de la apremiante objetividad que la teoría sociológica masculina llegó a asociar con la construcción teórica autorizada y difundida;
- c) La idea de que el propósito de la Sociología y su teoría era el cambio social, es decir, mejorar la vida de las personas a través del conocimiento y;
- d) La pretensión de que el mayor problema de su época para mejorar esa vida era la desigualdad.

Lo que más distingue a esas primeras sociólogas es la naturaleza de desigualdad y el remedio que proponían: el género, la raza, la clase o la intersección de estos tres factores. Pero todas ellas tradujeron sus ideas a un activismo político y social que contribuyó a configurar y a cambiar las sociedades nortatlánticas en las que vivían, y junto a la creación de teoría, el activismo era parte de su forma de hacer sociología (Ritzer, 2000:10).

Precisamente, en una acción colectiva de estas investigadoras para poder comprender su realidad se involucraron en un ejercicio sociológico que trajo consigo cambios en la percepción y acción de sus propios entornos.

Dentro de esta primera generación podemos encontrar a Harriet Martineau (1802-1876), Charlotte Perkins Gillman (1860-1935), Jane Adams (1860-1935) y las mujeres de Chicago, Anna Julia Cooper (1859-1964), Idda Wells- Banett (1862-1931), Marianne Schnitger Weber (1870-1954) y Beatrice Potter Webb (1858-1943), entre otras.

A pesar de las diferencias y similitudes entre ellas con relación a las influencias sociales e intelectuales, mantienen elementos en común. En primer lugar, tenían conciencia de la sociedad y de las relaciones sociales traduciéndose en un compromiso con la investigación y acción social.

Posteriormente, fue un medio para la mejora y el cambio social, y una preocupación constante de la condición de las mujeres dentro de las relaciones desiguales.

En este sentido señalamos como ejemplo, las aportaciones que realizó Harriet Martineau (1837), donde su formulación de la Sociología, así como su objeto de estudio y método se desarrollaron de una manera sistemática y disciplinada incluyendo a la vida social en sus pautas, causas, consecuencias y problemas analizados.

En conjunto, el análisis social de Harriet Martineau se encuentra situado en la investigación empírica y aunado a una sociología feminista podemos conocer su claro interés en el estudio de las condiciones de la vida de las mujeres. En 1837 publicó *Society in America* (Ritzer, 2000:361), y para ella el matrimonio constituyó un indicador clave de la condición moral de esa sociedad y la esclavitud, mencionando que la “dominación de la mujer va en paralelo con la dominación de los esclavos, al igual que el esclavo, la mujer descrita (...) como un ser con el que se tiene indulgencia, pero se es indulgente como un sustituto de la justicia”.

Posterior a estas primeras mujeres teóricas de la sociología, surgieron una serie de demandas traducidas en luchas sociales, una de ellas y quizá la que más ha contribuido precisamente a derribar con brechas de desigualdad, el feminismo ha dado paso a la construcción de una sociedad un poco más equitativa e igualitaria.

En el contexto mundial, desde los años veinte del siglo pasado se habla de una primera ola de feminismo (Bolles Lynn, Lebon, & Maie, 2006) que se caracterizó por conseguir las condiciones elementales de la ciudadanía femenina, lo cual implicó el derecho al voto y el derecho a una educación formal. Posteriormente, en la década de los sesenta, los movimientos feministas continuaron a través de una militancia política y cultural que les hicieron valer la modificación de sus condiciones de vida en diferentes espacios públicos y privados.

De 1975 a 1985 fue considerado a partir de la Conferencia Mundial de la mujer de la Organización de Naciones Unidas celebrada en México, como el decenio de la mujer (Bolles Lynn, Lebon, & Maie, 2006) tratándose de una edad contemporánea de creciente consciencia y análisis en torno a la opresión y discriminación de género, considerando la relación entre el capitalismo y la dominación patriarcal. En dicho contexto se descartó la supuesta naturalidad de subordinación de las mujeres.

En América Latina, se visibilizó a partir de diferentes aportaciones al feminismo. El análisis involucra comprenderla dentro de una parte más amplia de la teoría de la identidad cultural latinoamericana y de la libertad. La historia de dominaciones coloniales y políticas de opresión contextualizaron esta construcción teórica y práctica (Gaviola y González, 2001).

Algunas de las representantes son Ofelia Schutte (1945), Graciela Hierro (1928-2003) y Eli Bartra (1947). Cada una de ellas comprendió la importancia de los movimientos feministas y de género desde su realidad. Históricamente los golpes militares que vivieron gran parte de los países latinoamericanos dieron paso a levantamientos imperantes, como lo fueron las Madres de Plaza de Mayo en Argentina, el Comité Eureka en México o la Huelga de Hambre en Bolivia en 1977 (Gaviola y González, 2001).

Más adelante se realizaron los primeros encuentros feministas latinoamericanos y del Caribe. El primero de ellos se llevó a cabo en 1981 en Bogotá, Colombia hasta el XIII Encuentro que se realizó en Lima, Perú en el 2014. Dentro de estos primeros encuentros surgieron pensamientos y posturas divergentes. Muchas de ellas realizaban una crítica, debido a que el feminismo de las instituciones y de las organizaciones habían dejado de realizar un ejercicio crítico, reflexivo y de acción sobre las realidades que vivían como mujeres (Gaviola y González, 2001).

Como resultado, se realizó el primer Encuentro de Feministas Autónomas en Bolivia en 1997. Poco tiempo después, debido al estancamiento de financiamientos que eran otorgados por otras organizaciones e instituciones, aunado con los problemas internos, se dio un crecimiento por demás atropellado.

Algunos de los principales elementos de análisis presentes en el feminismo de los setenta, se caracterizaron por la deconstrucción de la producción sociocultural del cuerpo-identidad femenina, así como de la represión del ejercicio sexual y restricciones sociales que facilitan o frenan los intentos de las mujeres por modificar su situación en la sociedad basadas en las teorías de género.

Es claro que la sociología de género se ha desarrollado a través de diferentes perspectivas. Esta diversidad de estructuras no se ha alejado de sus principales objetos de estudio como son las relaciones, organizaciones e instituciones sociales. Así se han constituido las diversas ramas de conocimiento que permiten profundizar en el estudio de la realidad social y en particular algunos acontecimientos.

La sociología de género tiene sus antecedentes epistemológicos en las ciencias humanas, incluidas las teorías feministas. Para Delia Selene de Dios Vallejo la construcción y aplicación de esta rama de la sociología representa un “aporte muy importante a la epistemología al convertir a las mujeres en sujetos y objetos de conocimiento y en este proceso se han constituido como una de las fuerzas más cuestionadoras de los postulados teóricos y las prácticas metodológicas de la comunidad científica” (2004:15).

El género para la sociología se realiza a partir de una serie de factores, la contextualiza y también da paso a nuevas construcciones y concepciones. Es de suma importancia tomar en cuenta diversos aspectos socioculturales y económicos para poder conocer y analizar la diversidad de las relaciones entre los hombres y mujeres. Relaciones que, con el paso del tiempo y derivados de los cambios políticos, históricos y sociales, se han transformado algunas veces a favor sólo de los hombres o de las mujeres y muy pocas veces para ambos.

El concepto de género se introdujo como categoría y elemento explicativo debido a la apertura de la Cátedra *Sociología de las Minorías* en 1973 en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales impartida por Alaide Foppa, quién además lo presentó en el programa radiofónico *Foro de la Mujer* de Radio UNAM (De Dios Vallejo, 2004: 18).

Posteriormente vinieron una serie de cambios para las futuras investigaciones en espacios académicos y en la sociedad en cuanto a las relaciones entre géneros en diferentes contextos, en donde se ha tomado como base y herramienta la igualdad y el reconocimiento de los derechos humanos de las mujeres. La sociología de género, en tanto concreción de la reflexión y de la investigación feminista, contribuye al conocimiento social.

En 1974, la ONU dio cuenta de la importancia sobre la situación de las mujeres y un año más tarde en México se llevó a cabo la *Conferencia Internacional de la Mujer* (Jaiven, 1987) la cual tuvo una repercusión en la modificación del artículo cuarto² de la Constitución Política Mexicana, haciendo referencia a la igualdad jurídica de la mujer y del hombre.

El análisis histórico de la participación de las mujeres en procesos políticos y culturales permitió abrir un espacio en la discusión de sus condiciones de vida en nuestro país y de los roles de género históricamente asignados a mujeres y hombres.

Diversas investigadoras e historiadoras nos han presentado pruebas fehacientes de que la participación de las mujeres mexicanas ha sido constante en espacios como la educación, comunicación y política entre los movimientos feministas de otros lugares del mundo con los de México.

Respecto a esta diferencia en los procesos, Alaide Foppa señala que:

Ni siquiera el lenguaje de las feministas era familiar a las mujeres mexicanas de principios de siglo. Por eso resulta extraordinario que en 1915 en la ciudad provinciana- aunque capital de un estado- haya surgido la iniciativa de promover un Congreso Feminista (...) dejando un fomento que no dio frutos inmediatos, pero que sin duda contribuyó al desarrollo del pensamiento feminista en México (Chávez Carapia, 2004: 32).

Finalmente, aunque el proceso histórico y social de nuestro país haya diferido de otros, es importante reconocer que de este breve recuento se deriva una construcción y una concepción enriquecedora a las diferentes luchas emprendidas y continuadas ahora por las mujeres en espacios rurales y urbanos.

² Fue reformado el 31 de diciembre de 1974 y señala que “El varón y la mujer son iguales ante la ley. Ésta protegerá la organización y el desarrollo de la familia” (Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM).

1.1 Mujeres rurales

Las investigaciones analizadas para esta investigación sobre la mujer rural en México son *Con Voz Propia: Mujeres Rurales en los noventa*, por María Eugenia D'Aubeterre y Gloria Marroni (2002); y que posteriormente ambas colaboraron junto con María Leticia Rivermar para llevar a cabo el estudio comparativo: *La Feminización de la vida rural en el contexto de la Migración masculina a los Estados Unidos en el Estado de Puebla* (2003).

En 2008, la Asamblea General de las Naciones Unidas estableció el 15 de octubre como el Día Internacional de las Mujeres Rurales. Este organismo reconoce que la función y contribución decisiva de la mujer rural, incluida la mujer indígena, en la promoción del desarrollo agrícola y rural, promueve una mejor seguridad alimentaria y la erradicación de la pobreza rural. A pesar de un reconocimiento por la vida de las mujeres rurales su contexto es difícil. (Resolución aprobada por la Asamblea General el 18 de diciembre de 2007, ONU).

Estas investigaciones y estudios han dado cuenta de temáticas como el trabajo rural, el acceso a los recursos en el campo, el derecho a la propiedad, la salud, vivienda, así como a los fenómenos migratorios y los espacios de participación política y social. En general todos estos temas y la relación entre ellos permitirán estudiar y analizar cuál es el contexto en donde viven las mujeres rurales.

De acuerdo con Soledad González (2005) en México el inicio de una corriente de interés por las mujeres que habitan en comunidades rurales comenzó hacia finales de los años setenta, allí se crearon los primeros espacios y foros de discusión, tal como fue el *Seminario sobre mujeres rurales* del Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer en el Colegio de México.

De estos primeros encuentros resultaron publicaciones tales como *Las Mujeres en el campo* en 1998 (Urrutia, 2002). Poco tiempo después continuaron las investigaciones sobre temas que hacían énfasis en aspectos como son la participación económica, el acceso a los servicios de salud y los educativos.

Así los estudios de las mujeres rurales han transitado de la crítica de los espacios laborales agrícolas, hasta los esfuerzos por incorporar la interrelación con otros temas como la educación y la salud, además de la desigualdad del género que señalan la constante preocupación por las consecuencias del trabajo sobre la condición de la mujer (Ariza y Oliveira, 2007).

Las mujeres habitantes en comunidades rurales desempeñan un papel fundamental en las economías locales de países desarrollados y en vías de desarrollo. De esta forma ellas se hacen cargo total o parcialmente en la producción de cultivos, del cuidado del ganado y, al mismo tiempo, proporcionan alimento, agua y combustible para sus familias.

Por ejemplo, de acuerdo con la investigación de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura *¿Qué significa ser mujer rural?* (2002) ha señalado diferentes categorías de mujeres rurales.

Las *productoras no intensivas* trabajan la tierra directamente, son las principales compradoras de insumos, cuidan los huertos familiares y se hacen cargo de la ganadería mayor; mientras que las *productoras intensivas* tienen un acceso mayor a la toma de decisiones como jefa de explotación. Las mujeres que no tienen tierra y venden su fuerza de trabajo, usualmente en la rama de servicios, se reconocen como *habitantes rurales*. También se encuentran aquéllas que realizan tareas asociadas a la pesca y sus derivados en forma asalariada, ya sea temporal o permanentemente. (ONU, 2002: 18).

Las *asalariadas agrícolas permanentes o temporales* venden su fuerza de trabajo en un tiempo ininterrumpido, tal como sucede con las mujeres que emigran de sus lugares de origen hacia los estados del norte del país³ e inclusive hacia los cultivos agrícolas de los Estados Unidos. También realizan el trabajo de manera temporal

³ En el 2004 y 2005 el Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias de la UNAM realizó una evaluación externa del Programa de Atención a Jornaleras Agrícolas (PAJA) desde la perspectiva de género. Los resultados fueron publicados en el libro titulado *Así vivimos, si esto es vivir. Las jornaleras agrícolas migrantes* (Chávez Galindo y Landa Guevara coords., 2007).

en el procesamiento, empaque de fruta de exportación, flores y en algunos casos de subproductos de la pesca (ONU, 2002: 18).

Por su parte, las *mujeres rurales artesanas* trabajan en la producción y comercialización de artesanías, por lo que permite la transmisión de su cultura. Las mujeres *microempresarias* participan en forma colectiva o individual en la producción y comercialización de diferentes productos del ámbito agroindustrial (ONU, 2002: 18).

Y finalmente se encuentran las mujeres quienes se dedican a la recolección y venta de frutos o productos silvestres.

El aporte del enfoque de género ha explorado la condición de las mujeres rurales, sólo basta señalar las consecuencias derivadas de los ingresos monetarios en las relaciones de género en sus espacios de vida cotidiana. Es así que la base de la dominación masculina está en la división sexual del trabajo, este concepto señala que las actividades de las mujeres, en este caso para las que viven en comunidades rurales, se encuentran relacionadas únicamente con la producción de auto subsistencia y con las actividades domésticas (González y Salles, 1995).

De acuerdo con las investigadoras Lourdes Arizpe y Kate Young, la intensificación de la participación económica a partir de la década de los setenta como resultado de la crisis económica campesina se traduce en una tarea de reconocer el trabajo invisible, aquel trabajo en la producción agropecuaria y artesanal que no es remunerado y que pese a esta situación ellas “desafían la suposición cultural, prevalente en todos los sectores sociales, de que históricamente las mujeres han estado confinadas a la esfera doméstica” (González y Salles, 1995: 192).

El trabajo de las mujeres rurales se torna decisivo para la manutención del grupo familiar, qué en la mayoría de las veces sólo depende del ingreso generado por el trabajo de los hombres. La remuneración económica les permite mantenerse fuera o al límite de las condiciones de la pobreza y en otros casos disminuir sus efectos en muchísimos hogares rurales.

En la atención médica para las mujeres en las comunidades rurales continúa persistiendo las limitaciones relacionadas con la infraestructura y de personal especializado, esta situación se puede ejemplificar con el tiempo de traslado para que ellas o sus familiares puedan ser atendidos por algún especialista. Ante esta situación la atención en salud también se vincula con la medicina tradicional como una respuesta inmediata, sin embargo, se reconoce que en las prácticas de salud aún existe un desconocimiento de las enfermedades con mayor ocurrencia entre las mujeres rurales.

Al respecto, la Organización Mundial de la Salud define a la salud como el estado de completo de bienestar físico, mental y social y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades. De acuerdo con el Informe del Centro de Derechos Humanos de la Montaña, Tlachinollan (2012) los altos niveles de marginación han colocado a las comunidades rurales de Guerrero como el estado en el que la mayor cantidad de mujeres mueren al momento de parir, 126.7 mujeres por cada 100,000 nacidos, el doble que el nivel nacional.

De tal forma, podemos señalar que aún existe una diferencia abismal entre los servicios de salud brindados por las instituciones gubernamentales en comunidades rurales del país y espacios urbanos.

En el tema educativo las comunidades rurales mantienen un alto índice de analfabetismo, siendo las mujeres rurales quienes más se encuentran en situación de rezago. Existe una desigual distribución de oportunidades para que ellas puedan tener acceso a una educación básica y media. Las posibilidades son pocas para ambos mujeres y hombres, existen factores importantes para que se siga considerando que acudir a una instrucción educativa formal, no sea importante para ellas; algunos de estos factores se relacionan con los usos y costumbres, “el derecho de costumbre avala prácticas que resultan opresivas para las mujeres” (González Montes, 2005: 188) sobre todo porque se mantiene una priorización en la instrucción del cuidado y aspectos familiares.

En México, en la década de los ochenta, comenzó un nuevo ciclo de renovación y auge de las movilizaciones sociales, derivadas en gran medida por la crisis

económica que afectó principalmente a los pequeños y medianos productores agropecuarios González Montes (2005) señala este período marcando una diferencia para la participación más visible de las mujeres en comunidades rurales, sobre todo a través de la creación de programas gubernamentales, como lo fue el Programa Nacional de la Mujer de 1994 al 2000.

Los proyectos de desarrollo como el Programa Nacional de la Mujer tenían como objetivo crear espacios que permitieran a las mujeres avanzar en su capacidad crítica, en la construcción de su autonomía y en la transformación de su entorno para ejercer un mayor poder de decisión en la familia y la comunidad; sin embargo, al término de los programas, por ejemplo, para la comunidad de Acametla de Bravo, los resultados no fueron tangibles y el rezago continúa.

1.2 Identidad y empoderamiento de las mujeres rurales

La primera pregunta que nos planteamos responder es ¿qué es la identidad?, Aquiles Chihu Amparán la define como “un proceso de construcción simbólica de identificación-diferenciación que se realiza sobre un marco de referencia: territorio, clase, etnia, cultura, sexo y edad” (2002:5). La identidad como construcción simbólica está compuesta por categorías y clases, a partir de éstas el individuo puede definirse así mismo o a otras personas.

La identidad individual es quizá la más importante, en tanto se encuentra profundamente enraizada e interiorizada. Sucede en el contexto de la socialización primaria, la cual se refiere al proceso de interiorización que conlleva a la interpretación del significado subjetivo de las acciones de los individuos en sociedad (Chihu Amparán, 2002:6).

Se habla de una identidad social a partir del momento que el individuo se inicia dentro de la socialización secundaria. Nos referimos a aquélla que se realiza en el contexto de instituciones, que son nuevos sectores de la sociedad. Se define como la adquisición del conocimiento específico de modelos, que son adquiridos directa o indirectamente en la división social del trabajo (Chihu Amparán, 2002:6).

Una de las principales características de la identidad social es que tiene un carácter dialéctico, porque en el camino de la construcción al tiempo en que se define por incluir tal o cual característica, también lo hace a partir de la exclusión. De esta forma se incluye “sistemáticamente a una persona en algunas categorías y al mismo tiempo se le excluye de otras” (Chihu Amparán, 2002: 5).

La identidad no sólo es lo que pensamos de nosotros mismos, sino que se da con relación a lo que piensan de nosotros o lo que pensamos de los otros. Es así que la identidad es producto de las relaciones sociales dentro del círculo primario o secundario. Este reconocimiento del otro implica una identificación o diferenciación que permite formar parte de un grupo social o no.

Compartir gustos, actividades e ideologías con un grupo de personas a través de las relaciones sociales, nos hace identificarnos y permanecer en este ambiente. A partir de las diferencias también se identifican a otros individuos y colectividades.

El individuo se reafirma como ser único y social, lo acompaña la identificación y diferenciación así lo hacen formar parte de diversos grupos sociales. La identidad también se encuentra contextualizada por aspectos económicos, políticos y socioculturales, por lo que se posiciona como un elemento dinámico y modificable. Entonces, de acuerdo, con Chihu Amparán la identidad se define a partir de la concepción que tiene cada individuo de sí mismo y cómo lo ven los demás.

Aunque Amparán nos brinda una definición general de la identidad, es importante señalar su relación con el género. La identidad de las mujeres, al igual para los hombres, se define desde varios enfoques, tal como lo señala Amparán, ambos se encuentran en una constante estructuración de lo que significa ser mujer y hombre en su entorno más inmediato. Acorde con la presente tesis retomaremos la definición de la identidad de las mujeres.

La construcción de la identidad genérica, para Patricia Castañeda, remite al análisis de un proceso y de un conjunto de relaciones que da lugar “a una concepción del género en que la diversidad, la complejidad y la contradicción son parte fundamental de la constitución de los sujetos” (Riquer, 1995:11). El entendimiento de la identidad

femenina es inacabado y al mismo tiempo se articula con otras categorías importantes como la clase o la etnia.

En consecuencia, la identidad de las mujeres puede considerarse como una construcción social interiorizada y vivida por nuestra sociedad y de ellas mismas, de ese modo se establecen especificidades por sexo, edad, función social y grupo o clase perteneciente. Mercedes Charles nos aproxima a la siguiente definición:

Ser mujer, desde un punto de vista genérico, significa pertenecer a una facción subalterna (con relación al género masculino) al interior de cada clase y grupo social, fruto de la organización patriarcal de la sociedad. Esta subalternidad se presenta como un fenómeno transclasista pero con la particularidad de que adquiere diversos significados según la descripción femenina a determinada clase y grupo social (1998:65).

Se ha construido el género femenino a partir del cuerpo y en donde se incluyen las características de docilidad, obediencia y sumisión, se encuentra inherente a la hegemonía patriarcal. Al respecto, la antropóloga Marta Lamas nos indica que en esta construcción de identidad de la mujer también podemos referirnos a la diferencia biológica⁴ cualquiera que ésta sea: anatómica o bioquímica. Y se puede interpretar culturalmente como una diferencia sustantiva que marcará el destino de las personas con una moral diversa (1986: 178).

A partir de los análisis de las diferencias sexo/género se han construido y enriquecido investigaciones cómo lo son acerca de quienes habitan en comunidades rurales, de esta forma para la presente tesis es importante señalar cómo es la identidad de las mujeres en la comunidad rural y qué aspectos se modifican en los espacios privados y públicos cuando los hombres emigran en busca de una fuente de empleo.

⁴ Si bien se puede tomar como un punto de partida para la comprensión de la identidad de la mujer, no es la única vía para estudiar las relaciones entre los géneros.

Por ejemplo, de acuerdo con la investigación *De la migración: ausencias masculinas y reacciones femeninas mazahuas*, “los cambios en los modos de vida que se originan del fenómeno de la migración internacional masculina traen consigo trastornos en las relaciones de género, relaciones tradicionalmente desventajosas para las mujeres (...) dadas las características de las estructuras sociales patriarcales” (Vizcarra y Guadarrama, 2009:34).

Pues “cuando las mujeres se convierten en jefas de familia y se reposicionan como sujetos sociales al tratar de romper con los esquemas tradicionales sobre el rol de cuidadoras del hogar y convertirse en proveedores de este demostrando que no es exclusivo de la figura masculina” (Vizcarra y Guadarrama, 2009: 185), se encuentran construyendo una nueva identidad.

Estos cambios que hacen referencia a la ruptura de los esquemas tradicionales, podemos ejemplificarlos en la publicación *Con Voz Propia*, donde encontramos elementos que dan cuenta de los cambios de las mujeres en comunidades rurales en la década de los noventa, los cuales han abierto nuevos espacios y conquistas de nuevas posiciones en la vida familiar y social (D’Aubeterre y Marroni, 2002: 6).

Gloria Marroni, en el artículo *Pobreza rural, mujeres y migración masculina*, señala que, en los escenarios de pobreza, los fenómenos migratorios se intensifican, y refuerza la conclusión de que la migración masculina internacional en particular favorece la disminución de la pobreza de ingresos en la mayor parte de las familias integradas al circuito migratorio (D’Aubeterre y Marroni, 2002:17).

Esto ocurre siempre y cuando los migrantes continúen enviando dinero para el sustento económico de sus familiares, ya que existen casos en los cuales éstos se desentienden parcial o completamente de aquellos quienes se quedan en las comunidades rurales.

La migración de padre-esposo y de varios de los hijos en cadena, puede constituir un factor de desintegración familiar o de generación de conflictos severos. Existen disputas por el control de los ingresos, en torno a la división del trabajo y por el ejercicio del poder y control de la sexualidad hacia las mujeres. La jefatura del hogar

es un campo de controversias, varios estudios constatan la erosión del dominio patriarcal, conflictos de identidad de género debido a los nuevos papeles que se tienen que jugar en el interior del grupo doméstico por los arreglos a que obliga la migración transnacional (D'Aubeterre y Marroni, 2002: 32).

Esta serie de cambios se encuentran vinculados a la visible erosión del sistema patriarcal y a los conflictos de identidad de género contextualizados a partir de la migración masculina, representan para la mujer una posibilidad de nuevas experiencias, por lo que enfatizar el papel de las mujeres frente a la migración de los hombres, en el espacio familiar y en la comunidad, es importante para estudiar su realidad y las dificultades que en ella se presentan.

Todos los cambios ocurridos para las mujeres rurales hacen énfasis en los procesos cognitivos, sociales, culturales y económicos. Esta situación deriva en un empoderamiento que se encuentra orientado a cambiar la naturaleza y la dirección del contexto socioeconómico que marginan a la mujer en su espacio de vida y de trabajo.

El feminismo mantiene el énfasis del significado de empoderamiento como un proceso de transformación del individuo y de la sociedad; también presta atención a las nociones de control y dominio personal sobre la vida y el entorno. Ambas tendencias son complementarias para analizar el significado de un proceso de empoderamiento. Al respecto, Marcela Lagarde nos señala, “el empoderamiento individual solo sucede si está sustentado socialmente, si se extiende en la sociedad, si es sintetizado en el Estado y lo abarca” (2000:273).

El concepto de empoderamiento se menciona durante los movimientos civiles en los años sesenta en Estados Unidos, el cual buscó responder a la necesidad de generar cambios respecto a las relaciones de poder.⁵ Posteriormente, en la cuarta Conferencia Mundial de la Mujer, llevada a cabo en septiembre de 1995 en Pekín, retomaron el concepto “potenciar” (Hernández Sánchez, 2005).

⁵ El poder definido como “el acceso, uso y control de recursos, tanto físico como ideológicos en una relación social siempre presente” (Foucault, Gramsci y Freire citado por De Leon, M. 1997).

En aquella ocasión, los gobiernos adscritos a la ONU, señalaron estar convencidos de que la potenciación del papel de la mujer, así como su plena participación en condiciones de igualdad en todos los espacios públicos y privados, en donde se contemplan aquellos relacionados con los procesos de adopción de decisiones y el acceso al poder, son fundamentales para el logro de la igualdad, el desarrollo y la paz.

De acuerdo con la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing en 1995, el empoderamiento sólo se logra en procesos en los cuales cada mujer fortalece y desarrolla su capacidad política que le permita defenderse, enfrentar la opresión y de estar sujeta al dominio.

En octubre de 2005 se llevó a cabo el Congreso Internacional de las Mujeres Rurales, en el cual participaron el Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM) y por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo-México (PNUD) y la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE). El Congreso, además de ser un espacio de análisis y reflexión sobre los resultados de México acerca del desarrollo integral de las mujeres rurales, señalaron que el empoderamiento puede definirse como un proceso mediante el cual las mujeres, ya sea de forma individual o colectiva toman consciencia sobre cómo las relaciones de poder operan en sus vidas. En este proceso se busca que las mujeres ganen autoconfianza y la fuerza necesaria para cambiar las desigualdades de género en todos los espacios de su vida cotidiana, al nivel nacional, regional e internacional (Estudios Agrarios, 2005:157).

2. El concepto de migración en ciencias sociales

Históricamente, el ser humano siempre se ha encontrado en movimiento. Muchas son las causas por las que ocurre un cambio de residencia, permanente o temporal. Contextualizar este fenómeno social nos permite entenderlo y asirlo de tal forma que lleguemos a tomar consciencia de lo que significa la particularidad de la migración para las comunidades rurales en nuestro país.

El fenómeno migratorio se aborda desde las ciencias sociales a través de diferentes teorías que plantean y buscan explicar las modificaciones en el contexto social, económico y cultural. Disciplinas como son la Sociología, Antropología y Economía, tienen sus propias cuestiones a responder, unidades de análisis y teorías e hipótesis.

En primer lugar, el significado de migración se encuentra ligado al desplazamiento, a la movilidad de personas de un lugar a otro, de una ciudad a otra e inclusive de un país a otro. Para Rodrigo Pimienta la migración “es todo movimiento espacial que implica un cambio de residencia, y tiene como resultado la permanencia continua en el lugar de destino”⁶ (2002:18). En este sentido, su concepción de migración mantiene una condición especial para que se considere como tal, y es que debe de ocurrir un cambio del lugar geográfico y/o de residencia.

Para el investigador Carlos Giménez:

...las migraciones no son sólo una trayectoria unilateral desde el país de origen al de recepción, sino que el proceso migratorio incluye también la vinculación del migrante con su contexto de origen, las visitas y vueltas esporádicas o periódicas al lugar de origen y, en su caso, el retorno (2003:20).

Por otro lado, el demógrafo Carlos Welti nos menciona, de acuerdo con la Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población, que la migración o movimiento migratorio se encuentra relacionado al “desplazamiento, con traslado de residencia de los individuos de un lugar de origen a un lugar de destino o llegada que implica a travesar los límites de una división geográfica” (Welti, 1997: 124).

Los tres conceptos anteriores concluyen que el fenómeno migratorio significa un cambio de residencia temporal o fijo y que en definitiva implican una serie de factores sociales, culturales y económicos. Pero lo que se debe señalar es que

⁶ Esta definición, proviene de un análisis demográfico realizado sobre la migración interna ocurrida en México durante sesenta años, abarcándolo hasta la década de los noventa.

difícilmente algún concepto engloba todas las características de las migraciones, el interés por definir y comprender el fenómeno se ve traducido en la construcción de diferentes enfoques.

Históricamente, las primeras aportaciones en las escuelas contemporáneas de las ciencias sociales en Europa y Norteamérica tuvieron el reto de poder estudiar las migraciones con un enfoque multidisciplinario, con miras a contar con mejores herramientas de comprensión y análisis.

Hacia la década de los años veinte del siglo pasado, la Escuela de Chicago buscó combinar la legitimidad de los flujos de población con argumentaciones de tipo económico, en donde la inmigración, pobreza, estructura social y política se encontraban asociadas al proceso de industrialización. Situaciones que siguen persistiendo y motivan aún más la movilidad.

Para la Escuela de Chicago se trata de una concepción de cambio social que sostiene que la evolución de las sociedades lleva de lo rural a lo urbano, pasa de una etapa de subdesarrollo al desarrollo y por ende de lo tradicional a lo moderno, es decir, como “procesos de mejora desde una situación de partida marcada por actividades tradicionales, pobreza y subempleo a otra situación de llegada, en la cual se obtienen mejores trabajos e ingresos” (Giménez, 2003:26).

Las aportaciones de esta escuela surgieron a partir de una observación directa del escenario social de la Ciudad de Chicago, en donde se encontraban presentes la recepción de inmigración trasatlántica y un intenso movimiento de inmigración de población afrodescendiente que procedían de los Estados del sur y se dirigían a las grandes ciudades industriales del norte. En este proceso de industrialización también estuvieron presentes oleadas de inmigrantes de Europa, muchos de ellos pertenecían a estratos muy pobres, ex campesinos polacos, irlandeses e italianos (Giménez, 2003).

Todos los inmigrantes significaron para el sistema económico norteamericano una considerable fuerza de trabajo no cualificada. Como consecuencia surgió una mirada diferente en el estudio de la migración, en donde además de comprender

cuáles fueron los factores económicos, también se incluyeron conceptos étnicos y culturales; de acuerdo a Ribas Mateos (2004:28) la sociología norteamericana marcó el inicio en el estudio de las migraciones y las relaciones étnicas y culturales, porque “fue en ese momento donde se vivieron los dos cambios que después pasarían a ser fundamentales en los estudios de los desplazamientos poblacionales, culturales y el interés por los rasgos interculturales existentes entre los grupos”.

Como consecuencia del contexto de inmigración en la sociedad norteamericana se puede distinguir tres tipos de tesis sociológicas:

- 1) La tesis asimilacionista, la cual explica la permanencia de la cultura dominante americana y en la ética transformadora del modo de vida americano. Esta teoría se plasma en el análisis de Talcott Parsons, porque constata cómo el pluralismo étnico pudo construirse sobre la base de una estratificación social desigual. Considera que en la migración se produce una descontextualización en donde “las costumbres de origen pasarían a tener una función cultural simbólica difusa en la memoria de los grupos y las minorías acaban por transformarse en grupos culturales simbólicos” (Ribas Mateos, 2004: 53).
- 2) La tesis pluralista apuesta por un resurgimiento de las etnicidades en la sociedad. El sociólogo Michael Nova señala que, a pesar de las tendencias a la homogenización, la sociedad es cada vez más sensible a la existencia de otras formas culturales, “la etnicidad resulta de un tipo de experiencias pluralistas vividas” (Ribas Mateos, 2004: 54).
- 3) La tesis socioeconómica se sitúa entre las dos anteriores tesis. Defiende también a los explotados en busca de justicia social y argumenta la existencia de una diversidad cultural compleja en la sociedad norteamericana. En este aspecto difiere de la tesis pluralista, la cual clasifica las diferencias objetivas y perdurables que existen entre los grupos étnicos, y en donde el Estado

favorece “el nacimiento de una competencia entre grupos étnicos potencialmente beneficiarios de las prestaciones sociales” (Ribas Mateos, 2004: 54).

Como resultado de las investigaciones realizadas acerca de la migración, surgen diferentes modelos y teorías. Estas contribuciones no son homogéneas, sino por el contrario, quizá encontremos diferentes ligas conceptuales para acercarnos al fenómeno migratorio.

Estas posturas consideran en algún momento a los factores económicos, sociológicos y demográficos como puntos de partida para comprender mejor el contexto migratorio. No se puede afirmar que existe una única teoría de las migraciones, por el contrario, se han construido definiciones desde la multidimensionalidad del fenómeno.

Al respecto, Ribas Mateo señala que existe una amplia tipología de las migraciones internacionales dependiendo de las motivaciones, ya fueran económicas, por reagrupamiento familiar o refugiados, o dependiendo del estado jurídico, pudiera ser migración clandestina, emigración o inmigración libre o controlada.

De igual forma el inmigrante puede definirse según sea el carácter de la migración, voluntaria (ámbitos académicos o profesionales) o involuntaria (trabajo temporal, refugiados de guerra, motivos políticos o de reunificación familiar).

Por lo que, en la presente investigación, para comprender un poco más los movimientos migratorios en comunidades rurales, se considera que, se tiene que hacer énfasis en aquellos enfoques que toman como punto de partida la situación económica.

2.1 Enfoques Migratorios

Mientras que, para la modernización, la migración se contextualiza en una experiencia occidental, la etapa de industrialización produjo cambios culturales, específicamente la idealizada transición de las familias rurales a familias modernas.

Al migrante lo define como “un emprendedor, un agente de su propio cambio y de innovación que llevará a su lugar de origen las experiencias aprendidas en el lugar de trabajo” (Giménez, 2003: 26).

Desde este enfoque se consideraba que finalmente todos terminarían siendo parte de esta modernización (Alcalá y Reyes, 1994), como un camino inexorable de la sociedad, lineal y evolutiva, así se llega a considerar que existen grupos humanos quienes quizá no se encuentren en esta línea de modernización y que por lo tanto representan un retroceso.

Al respecto, la explicación del enfoque de modernización acerca de las causas de la migración, diferencia los motivos individuales de aquéllos que son motivados por las causas estructurales de la sociedad, en los países en desarrollo adquieren un estilo de vida moderno como resultado de procesos de cambio cultural y social, aquí es donde se concibe el cambio del campo a la ciudad, de ser campesino e indígena a una persona moderna. Este enfoque encuentra a la migración como una experiencia occidental.

Mientras el modelo de atracción-expulsión señala que para maximizar las ventajas y reducir los riesgos, las personas toman decisiones en función de determinadas presiones o situaciones que les ha tocado vivir.

También considera desde una perspectiva económica que los factores de expulsión se encuentran relacionados con aspectos tales como: la escasez de tierras, desempleo, bajos salarios, fenómenos naturales o explosión demográfica. Mientras que los factores de atracción de los lugares de destino se presentan como una respuesta o alternativa a los de expulsión, las oportunidades de inserción en el mercado de trabajo de destino.

De acuerdo con la investigación realizada por el geógrafo George Ravenstein (1852-1913) (citado en Ribas Mateos, 1995), existen variables asociadas a las zonas de origen y un conjunto de factores asociados a las zonas de destino; algunos de los criterios de análisis son las distancias, en donde la mayoría de los migrantes se trasladan hacia los grandes centros de comercio e industria, por lo que la población

urbana es menos propensa a emigrar que la rural; y además señala la perspectiva de género, en donde existe una preponderancia del contingente femenino en las migraciones de corta distancia, y masculino, en largas trayectorias.

Este modelo presenta una falta de dinamismo al tiempo de interpretar los cambios en los procesos migratorios. Además de que se presentan algunas explicaciones mecanicistas y reducidas a procesos lineales y homogéneos. Al respecto CONAPO en el 2013 señaló el aumento en el porcentaje de mujeres que emigran internacionalmente, mientras en la década de los setenta residían en Estados Unidos cerca de cuatrocientos treinta y seis mil mujeres nacidas en México, en el 2012 su magnitud alcanzó alrededor de 5.5 millones.

Por otro lado, el enfoque histórico-estructural sostiene que la migración es consecuencia del proceso de desarrollo del capitalismo, agudizado por la dependencia e interrelacionado con otros procesos como lo son la marginación y la urbanización, presentando causas estructurales que impulsan a determinados grupos a cambiar su lugar de residencia (Alcalá y Reyes, 1994: 15).

Este enfoque se inscribe en la teoría del sistema mundial que comparte la premisa de que las migraciones internacionales ocurren debido a que las economías altamente desarrolladas requieren de la mano de obra externa para ocupar puestos de trabajo mal pagados en determinados sectores productivos (Arango, 2003).

Además, en la explicación de las causas de la migración nos indica que existen tres factores de expulsión: aquellas que son mediatas, inmediatas y precipitantes. Las causas mediatas se encuentran relacionadas con el crecimiento demográfico acelerado y, por lo tanto, las condiciones para cubrir las necesidades de la población se encuentran en un período de desestabilización y la migración es una respuesta.

Los factores de expulsión inmediatas también se encuentran relacionados con la escasez de tierras, que conllevan a la disminución en las jornadas en el campo, la oferta de trabajo disminuye y como resultado el ingreso y la falta de capitalización para las familias que encuentran su fuente de trabajo.

Los factores de expulsión precipitantes son aquellos que se relacionan con gastos inesperados, pérdida de la fuente de empleo o pérdida de parcela y el hecho de que numerosos miembros de familia no tendrán la oportunidad de acceder a un trabajo remunerado y que en comunidades rurales se relacionan con el acceso a la tierra y a su producción.

Este enfoque presenta algunas limitantes, sobre todo porque no explican la diversificación de los países migratorios, sus condiciones sociales y políticas, y al mismo tiempo, las migraciones refuerzan las desigualdades en lugar de contribuir a reducirlas.

La explicación neoclásica radica en ser uno de los primeros enfoques en explicar las migraciones internacionales. Mantiene la ventaja de combinar la perspectiva micro y macro del fenómeno. Desde la perspectiva macro, la migración tiene su raíz en las disparidades de los niveles salariales de distintos países. Mientras que la perspectiva micro parte desde las decisiones individuales tomadas por el individuo, de forma que la ganancia compensa los costes tangibles e intangibles en la migración (Arango, 2003).

Aunque la teoría neoclásica también presenta sus limitantes, es importante señalar que las posteriores retribuciones al fenómeno la han tomado como base y son una forma de continuación. De esta forma aparece *La Nueva Economía de las Migraciones laborales*, que retoma los aspectos micro e infiere “que cuanto más desigual sea la distribución de ingresos en una comunidad determinada, más se sentirá la privación relativa y mayores serán los incentivos para la emigración” (Arango, 2003:13).

Posteriormente dio paso a la Teoría de los mercados de trabajo duales, la cual a grandes rasgos basa su explicación en los aspectos macro y en donde las migraciones obedecen a una demanda permanente de mano de obra en las sociedades industriales.

Finalmente, aunque hemos mencionado algunos enfoques y teorías que explican la migración, debemos decir que no existe una única explicación que se encuentre

ampliamente aceptada por los científicos sociales. Por lo contrario, son enfoques que generalmente han establecido un diálogo entre ellos. El resultado son nuevas nociones de los fenómenos migratorios estudiados desde diferentes criterios y contextos, como por ejemplo la desigualdad social.

Estas diferentes nociones enuncian los factores por los cuales la población emigra. Se encuentran en una constante tarea de reflexión y de construcción, de igual forma debemos tomar en cuenta que cada una de ellas ha sido propuesta en un determinado contexto histórico, por lo que debemos reconocer la importancia de los vínculos pasados y presentes en países con distintos niveles de desarrollo económico, como es en este caso México-Estados Unidos.

Retomarlas nos permite comprender, que la migración internacional masculina se encuentra fuertemente enraizada en el aspecto económico, en la sustentabilidad, en la posibilidad de acceder a fuentes permanentes de ingreso y de bienestar.

La migración en comunidades rurales se ha convertido en la única respuesta visible a la necesidad de una fuente de empleo, podemos señalar que también ha sido resultado de las Políticas Públicas implementadas por parte del Estado para motivar la oferta de mano de obra, en este caso hacia Estados Unidos. Es, en cierta forma, un camino inexorable para ellos. De esta manera, los factores de expulsión y de atracción en los lugares de origen y de destino, respectivamente, han logrado continuar y muchas veces acentuar la decisión de migrar.

En México, el fenómeno migratorio se hace presente en la mayoría de su población. Estados que no cuentan con escasas ofertas laborales, como Oaxaca y Guerrero, son en los que más se acentúa. A pesar de las políticas públicas implementadas por el gobierno estatal y federal para mejorar las condiciones de vida en las comunidades rurales, como programas de agrícolas o el de Oportunidades, pocos han sido los resultados favorables para sus habitantes, tal como sucede en Acametla de Bravo.

Actualmente, como resultado de las elecciones presidenciales para el período 2018-2024, se presenta una propuesta de cambio en la atención de programas sociales

y económicos para las comunidades rurales de nuestro país. Este panorama pudiera traducirse en resultados tangibles de mejora para la población rural, sobre todo en aspectos económicos; de esta forma, al tener una fuente de trabajo, la migración sólo sería una opción y no la única vía posible para obtener un sustento para su familia.

En el siguiente capítulo se menciona el contexto social y migratorio de Guerrero y de la comunidad rural, así como las condiciones sociales y de vida de las mujeres y su relación con la migración internacional laboral masculina.

CAPÍTULO 2. ¿QUIÉNES SE VAN, QUIÉNES SE QUEDAN?: GUERRERO Y ACAMETLA DE BRAVO

2.1 Contexto sociodemográfico del estado de Guerrero

El Estado de Guerrero cuenta con una población total de 3 388 768 (INEGI, 2010), y se encuentra dividido en siete regiones⁷, y ochenta y un municipios. Estas regiones son Acapulco, Centro, Norte, Tierra Caliente, Costa Chica, Costa Grande y la región de la Montaña.

Mapa 1. Regiones del Estado de Guerrero



Fuente: CONAPO, 2010.

⁷ De acuerdo a la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, el término región hace referencia al espacio en el que se integran aquellos elementos que pertenecen a un nivel más pequeño –municipios o localidades-, que se encuentran dentro de una entidad mayor a través de la red de relaciones diversas que se establecen entre ellas (2006:7), como son la dispersión y concentración de los asentamientos humanos y que al mismo tiempo se encuentran asociados a aspectos económicos, culturales y sociales.

El estado de Guerrero es diverso, por su multiculturalidad y lugares altamente productivos y principalmente turísticos como lo es Acapulco, Zihuatanejo o Taxco, sigue prevaleciendo en la mayoría de su territorio un alto grado de marginación. El estado alberga a un gran porcentaje de población rural e indígena del país, al igual que Oaxaca y Chiapas, especialmente en las comunidades y municipios más alejados, aún persisten las desigualdades sociales que se manifiestan en la precaria infraestructura de viviendas, así como en las condiciones sanitarias, educativas y recreativas.

Además de las desventajas en la región, se encuentra la escasa accesibilidad para las comunicaciones. La tardía construcción de carreteras no ha permitido en su totalidad la comercialización de los productos agrícolas.

Históricamente este aislamiento geográfico se ejemplifica desde 1937 cuando se decreta durante el gobierno de Lázaro Cárdenas la nacionalización de la Empresa Ferrocarriles de México, también llevándose a cabo el proyecto de la carretera del estado que enlazaría a Tlapa y Puebla, pasando por el Valle de Huamuxtitlán; sin embargo, hasta 1965 se construyó un camino de Tlapa a Chilpancingo (Dehouve, 2002).

A pesar de la limitada comunicación, sus habitantes se han adaptado al contexto de dificultades, así la poca o nula fuente de trabajo se ha contrarrestado a través de actividades tales como la albañilería, comercio con productos de su propia siembra e inclusive se menciona al cultivo ilegal, como la marihuana y la amapola, como vías de subsistencia (Canabal Cristiani y Flores Félix, 2004).

En el medio rural guerrerense la agricultura sigue siendo la actividad económica más importante, no tanto por la vocación productiva de sus suelos, que en la mayoría de los casos es limitada para dichos propósitos, sino por el número de personas dedicadas a la actividad agropecuaria.

Se estima que unas ochocientas mil hectáreas a través del cultivo de la tierra, producen gran parte de sus alimentos, el de sus familias y en menor medida, para

el consumo de la población urbana de la entidad y de otros estados (Canabal Cristiani y Flores Félix, 2004).

La Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA) nos indica que de 6 379 400 hectáreas que componen el territorio estatal, el 15.4% (982 427.6 ha) se destina a la agricultura. En 2011, de acuerdo con INEGI, la superficie sembrada fue de 870,819 hectáreas; los principales municipios fueron Atoyac de Álvarez con 48, 855 ha y Tecpan de Galeana con 53, 848 ha.

Finalmente, la economía del estado se ha impulsado del sector de servicios, principalmente del turismo, por lo que se ha descuidado la explotación sustentable de algunas otras regiones indígenas, ricas en recursos naturales y minerales (Canabal y Flores, 2004: 23). Esto frena la posibilidad de que los insumos que requiere el estado puedan producirse de las zonas agrícolas existentes y limita a que la agricultura y ganadería se conviertan únicamente en actividades de autosubsistencia.

De acuerdo con los *Indicadores de la Población Indígena*⁸ realizados por la Comisión para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) señala que para el 2005, treinta y ocho municipios del Estado se conforman por 540, 725 habitantes que hablan alguna lengua indígena como lo son: el náhuatl, mixteco o tlapaneco. Las zonas de la Montaña y Costa Chica concentran cerca del diecisiete por ciento de la población indígena total del país (Canabal y Flores, 2004:40).

⁸ La CDI utilizó el *enfoque de hogares* para la estimación de la población indígena, el cual incorpora a personas aunque no hablen ninguna lengua indígena, al formar parte del hogar y ser descendientes de personas que sí la hablan, presentan una mayor probabilidad de compartir un sistema de valores, normas y códigos culturales que pertenecen a las redes de simbolización que distinguen a los pueblos indígenas (2006: 13).

Cuadro 1. Población indígena del Estado de Guerrero

2005			2010		
Total	Mujeres	Hombres	Total	Mujeres	Hombres
534,624	276,627	257,997	635,620	328,671	306,949
100%	52%	48%	100%	52%	48%

Fuente: Datos obtenidos de los indicadores de la Población Indígena (CDI, 2010).

2.2. ¿Quiénes se van?: contexto migratorio en Guerrero

Frente a los altos índices de marginación,⁹ el fenómeno de la migración es una respuesta casi inmediata para sus habitantes. La población que migra se encuentra en terribles condiciones laborales y los abusos son similares para los habitantes provenientes de otros estados como son: Oaxaca, Chiapas y Veracruz (CONAPO, 2010).

Es importante mencionar que la mayoría de los migrantes procedentes de estos estados trabajan como jornaleros agrícolas en el norte del país, así el flujo migratorio es diferente y se va rotando según las necesidades de cada temporada. En Guerrero se estima que durante los últimos trece años han emigrado 388 mil jornaleros agrícolas de las zonas indígenas y rurales, principalmente a los estados del noroeste del país como Sinaloa, Sonora, Baja California, Baja California Sur y Chihuahua” (Informe La Montaña de Guerrero, Tlachinollan, 2012: 9).

Por otro lado, de acuerdo con los Índices de Intensidad Migratorios México- Estados Unidos realizados por el Consejo Nacional de Población (2010), Guerrero pertenece

⁹ El Consejo Nacional de Población señala que el concepto de marginación hace referencia al acceso diferencial que tiene la población al disfrute de los beneficios del desarrollo (bienes y servicios básicos). Su medición se objetiva en las localidades y municipios mediante los indicadores de: salud, vivienda, ingresos monetarios y en el nivel nacional se incluye la dispersión de población.

al grupo de entidades con grado de intensidad migratorio alto. Una de las explicaciones a este fenómeno es que las diversas transformaciones demográficas, económicas y sociales acontecidas en el país durante las últimas tres décadas han traído consigo importantes cambios en la dinámica y estructura de la población y en los hogares mexicanos.

Históricamente la migración México-Estados Unidos se encuentra estrechamente relacionada con determinantes laborales y económicas. Se vincula entonces la migración con los países en proceso de desarrollo, por lo que las políticas migratorias establecidas por Estados Unidos han buscado integrar al migrante mexicano sólo como trabajador temporal, tal como ocurrió con el Programa Bracero durante la Segunda Guerra Mundial y poco después (Massey

Aspectos como la proximidad territorial, la diferencia de salarios, así como el establecimiento de redes sociales sólidas de comunidades migrantes, son factores que de igual forma han permitido generar y preservar la migración internacional (Alarcón, 2011:1).

La frontera México-Estados Unidos, se ha ido definiendo desde los tiempos del Tratado Guadalupe-Hidalgo, documento con el que terminó oficialmente la guerra entre ambos países en 1848 (Massey, Durand y Nolan, 2009). partir de este momento los diferentes territorios han tenido una serie de cambios en nombres y delimitaciones geográficas.

En México la migración rural-urbana se intensificó con Porfirio Díaz y con las numerosas inversiones en la industria ferrocarrilera, minera, petrolera y manufacturera. Se modificaron las condiciones de vida en las comunidades rurales, principalmente porque se buscaba la transformación de la economía agrícola a la manufacturera. Las oportunidades de trabajo en el campo se redujeron y migraron a los principales centros urbanos (Massey, Durand y Nolan, 2009).

Esta época podría ser un primer antecedente en donde las comunidades rurales migraron a la ciudad. Con el paso del tiempo y como consecuencia principalmente

de la industria ferrocarrilera, la comunicación y el traslado de bienes y de capital humano se volvió relativamente más rápido hacia el país vecino.

Mientras en México ocurrieron cambios políticos y económicos, Estados Unidos ha permitido y restringido la migración. En la época de la industrialización, el gobierno se implicó directamente en las labores de reclutamiento de mano de obra migrante y creó sus propios programas, tales como la Ley de Exclusión China en 1882, el Programa Bracero de 1942 a 1964, la Ley de Reforma y Control de las Inmigraciones IRCA (Immigration Reform and Control Act) promulgada en 1987 y la última etapa a partir del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (Alarcón, 2011).

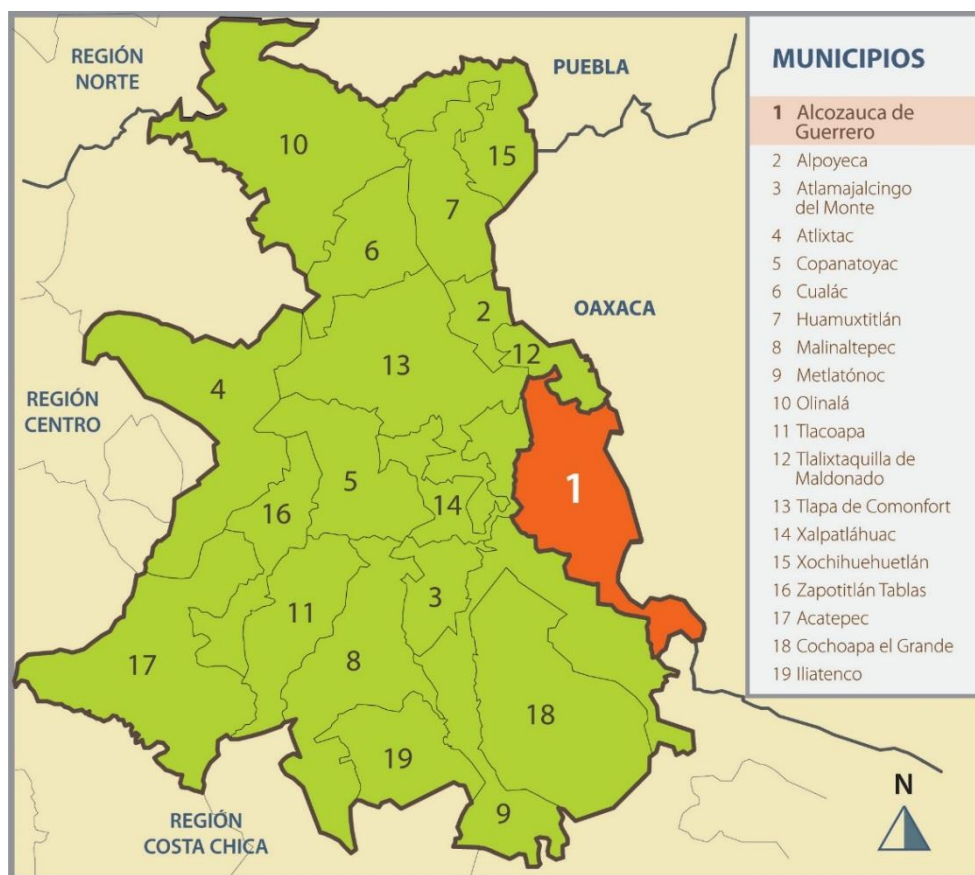
Es importante comprender al fenómeno de la migración internacional a partir de los cambios estructurales ocurridos en ambos países y que trajeron consigo estas políticas migratorias. En todas ellas existen características con las cuales se buscan cubrir las demandas de los agricultores y dueños del reciente sistema ferroviario, pero al mismo tiempo protegiendo las fuentes de trabajo de los estadounidenses. Entre estas vicisitudes se han implementado políticas de deportaciones y restringido o disminuido la expedición de visas a los inmigrantes laborales.

Finalmente, de los cambios que han ocurrido para la migración México-Estados Unidos, se ha derivado también en un cambio de paradigma para los migrantes mexicanos. El “renovado capital humano” que anteriormente buscaba incrementar en un menor tiempo las ganancias, pagar los costos de haber migrado y así poder regresar a casa; ahora sus percepciones y motivaciones han cambiado, las estadías se han alargado e implican nuevos viajes de retorno. Se crearon grandes comunidades de mexicanos en centros urbanos importantes como son Los Ángeles, San Diego, San Francisco, Chicago, Dallas, Houston y Nueva York (Massey, Durand y Nolan, 2009).

2.3 La Montaña de Guerrero

El panorama de la región de la montaña que colinda con los estados de Puebla y Oaxaca, perteneciente a la zona geográfica de la Sierra Madre del sur, está compuesto por valles intermontanos, laderas inclinadas, valles fluviales, lomeríos y una gran cantidad de áreas coluviales pequeñas y dispersas (Canabal, 2001).

Mapa 2. Municipios de la Montaña de Guerrero



Fuente: CONAPO, 2010.

El tipo de geografía en la región se vincula al difícil acceso y comunicación entre comunidades y cabeceras municipales en donde se encuentran los principales centros político-administrativos, educativos y de salud como lo son Tlapa de Comonfort y Alcozauca de Guerrero, por lo que trasladarse del resto de las comunidades representa un gran reto físico y económico para sus habitantes.

Los diecinueve municipios que conforman a la región de la Montaña son: Acatepec, Alcozauca, Alpoyeca, Atlamajalcilgo del Monte, Atlixnac, Copanatoyac, Cualác, Huamuxtitlán, Malinaltepec, Metlatónoc, Olinalá, Tlacoapa, Tlalixtaquilla de Maldonado, Xalpatláhuac, Xochihuehuetlán, Zapotitlán Tablas, Cochoapa el Grande Iliatenco y Tlapa de Comonfort (Canabal y Flores, 2004: 27).

Tlapa de Comonfort, conocido como el corazón de la Montaña, rodeado del curso del Río Balsas y las tierras altas de la Sierra Madre del Sur, es considerado el municipio con mayor importancia. Uno de sus principales factores que ha permitido su conformación como tal, es el acceso que se tiene desde otros destinos, es aquí donde se encuentra la central de autobuses y arriban productos, mercancías de diversa índole, listas para ofrecer a la población, en los principales centros de comercio.

Otros tipos de servicios que se encuentran en Tlapa son los centros financieros, bancos y casas de cambio, los cuales son clave para los habitantes quienes reciben las remesas enviadas por familiares que se encuentran en otros lugares trabajando. De tal forma que en el momento en que los habitantes bajan de las diferentes comunidades a cobrar el apoyo económico, también adquieren alimentos y diferentes bienes para su familia y comunidad.

Para comprender la conformación de la Montaña, es importante ubicar la historia de los pueblos indígenas regionales de Guerrero. La antropóloga Daniele Dehouve, nos brinda algunos aspectos clave para conocer más de cerca la conformación de los pueblos en esta zona, en donde las condiciones económicas y políticas de inserción de los campesinados mesoamericanos en el mundo, permiten conjugar las especificidades de su organización comunitaria (Dehouve, 2002:24).

Como la mayoría de los pueblos mesoamericanos, los antecedentes de fundación de un nuevo territorio se establecieron a partir de la migración. Para Guerrero ocurrió con la llegada de los nahuas y aztecas, al igual que la región de la Montaña, que poco tiempo después se fueron expandiendo en territorios chontales (Dehouve, 1995:2002). El rescate de evidencias físicas para la construcción de la historia de esta región fue clave para comprender el funcionamiento y transformación de los

pueblos originarios. Los estudios se han apoyado en gran medida de los documentos pictográficos, y de documentos jurídicos y administrativos redactados por los españoles y grupos evangelizadores.

En la época colonial esta región se mantuvo con una pequeña producción mercantil, al margen de las grandes propiedades agrarias a diferencia de otros centros de producción minera y agrícola del país. Hasta el siglo XX, se desarrolló el trabajo temporal en estados aledaños. La lógica de la corona española era controlar los centros de mayor importancia económica, en especial aquéllos que se situaban en las minas, Tlapa y Chilapa se vincularon con las Minas de Zumpango.

En la región de la Montaña durante la Nueva España y hasta después de la Revolución, se cultivaba y comercializaba principalmente el algodón, caña de azúcar, mientras que en la ganadería la crianza de ganado bovino y caprino, fueron mayoritarios, al igual que la explotación de bosques tropicales, el cultivo de cacao y productos alimenticios como arroz, maíz, frijoles y legumbres (Dehouve, 2002). Estas actividades se vieron seriamente afectadas con el cambio comercial en el país, los productos provenientes de otros países que se vendían a bajo costo, implicó que muchas de estas actividades continuaran sólo con fines domésticos.

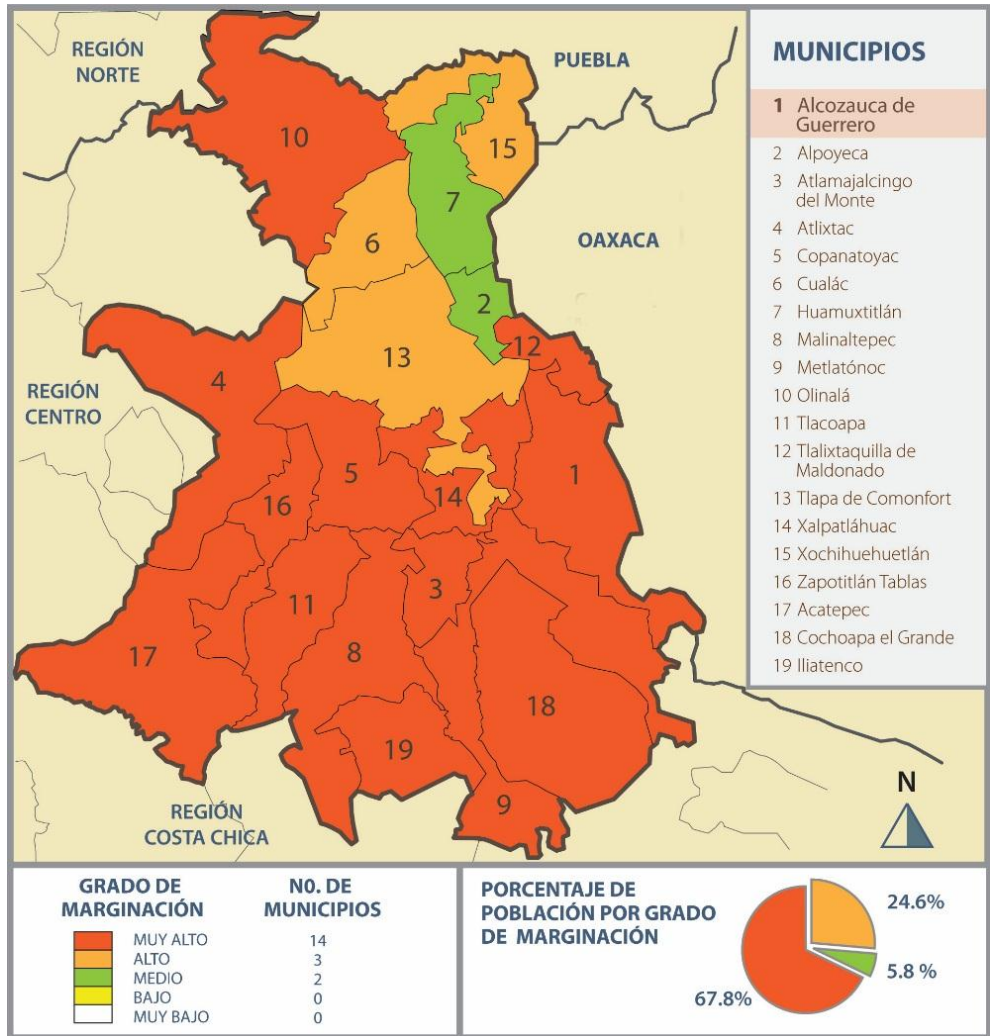
Por la situación geográfica en donde se encuentra Tlapa, le permitió ser un lugar de paso entre la Depresión del río Balsas la Costa, Océano Pacífico, esto fue hasta el siglo XIX cuando otros centros comerciales se habían desarrollado para competir con las ciudades de la Montaña (Dehouve, 2002: 35).

A diferencia de la zona de La Costa, en donde las concesiones de tierra se multiplicaron en la época de la Nueva España, en la Montaña las propiedades en su mayoría permanecieron con los pueblos indígenas, de tal modo que las Haciendas y Ranchos pagaban una renta al poseedor legal del suelo. Al respecto, Dehouve señala que “la propiedad indígena resistió, con más o menos éxito, las progresiones de las haciendas, y los españoles no codiciaron tanto la mano de obra como la tierra de los pueblos indios” (2002: 63).

Podemos concluir que ha existido un sinfín de modificaciones en la Montaña, su territorio se fue reconfigurando desde las conquistas de pueblos originarios, hasta la época de la Colonia, la cual se tradujo en grandes cambios y nuevas instauraciones de los centros económicos y políticos.

Las cifras arrojadas por el más reciente censo poblacional, realizado por el Consejo Nacional de Población en 2010, confirman que los 19 municipios de la región de la Montaña continúan ocupando los lugares más bajos al nivel nacional en prácticamente todos los indicadores relevantes para determinar el grado de desarrollo humano y de los 17 municipios, 14 se encuentran dentro del margen de muy alta marginalidad, 3 con marginación alta y sólo dos con marginación media (CONAPO, 2010).

Mapa 3. Grado de Marginación en La Montaña de Guerrero



Fuente: CONAPO, 2010.

Actualmente los servicios sanitarios, son un problema serio en esta región, ya que, por cada unidad habitacional en casas tradicionales de adobe y techo de teja roja, o las más humildes, de carriza y palma, viven cerca de seis personas, con un hacinamiento promedio del 81.54%. También hay construcciones de tabique y loza de concreto con diseños arquitectónicos urbanos, promovidas por los jóvenes migrantes que envían dinero para la construcción de su casa, aunque no por ello signifique una mejoría en cuanto infraestructura en servicios básicos. Así, por ejemplo, en el rubro de la vivienda, el 53.0 % de los hogares no disponen de agua

de la red pública, 12.90 % no disponen del servicio de energía eléctrica y 56.90 % no disponen de drenaje (INEGI, 2010).

Cuadro 2. Servicios en viviendas indígenas

Viviendas indígenas		
Servicios	2005	2010
sin agua entubada	42.40%	53.00%
sin drenaje	70.50%	56.90%
sin electricidad	19.10%	12.90%

Elaboración propia con datos obtenidos del Censo de INEGI 2010.

El acceso a los servicios de salud¹⁰ no son suficientes, ya que se cuenta con una cama por cada 11 mil personas, con infraestructura médica precaria, servicios incompletos, mal distribuidos y con personal insuficiente y con poca preparación, “por eso se seguirán observando casos como el de la comunidad de Coachimalco, localidad de la ciudad de Tlapa de Comonfort, donde los indígenas nahuas, por no contar con algún centro de salud cercano, se mueren sin ser atendidos, y cuando se ofrece algún servicio “médico”, una simple inyección, en la comunidad se reutilizan las jeringas sin desinfectar” (Canabal y Flores, 2004: 29).

En el aspecto educativo, se calcula que el treinta y tres por ciento de las comunidades no cuenta con acceso a todos los servicios escolares, principalmente a partir del nivel de secundaria. Esto se traduce en deserción escolar y bajos niveles de educación. De acuerdo con los Índices de Bienestar ¹¹ del INEGI, sólo un tercio

¹⁰ De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística y Geografía, considera que una persona tiene acceso a los servicios de salud cuando cuenta con adscripción o derecho a recibir servicios médicos de alguna institución que los presta, incluyendo el Seguro Popular, las instituciones públicas de seguridad social (IMSS, ISSSTE federal o estatal, Pemex, Ejército o Marina) o los servicios médicos privados.

¹¹ INEGI, presenta 35 indicadores, desarrollados por la OCDE y las entidades federativas, en el marco de la iniciativa: Índice para una vida mejor, midiendo el bienestar y el progreso, que permiten medir la evolución de las entidades federativas en el tiempo y compararse entre sí mismas, con lo

de los guerrerenses cuentan con al menos educación media superior, mientras que el quince por ciento del total de los estudiantes en este nivel educativo desertan.

Cuadro 3. Nivel de instrucción en población indígena

	Población indígena por sexo			
	2005		2010	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Monolingües	18.6%	27.0%	25.2%	33.5%
Analfabetas	36.1%	50.4%	30.0%	42.4%
Sin instrucción primaria	32.9%	45.7%	27.0%	38.3%

Elaboración propia con datos obtenidos de los índices de Bienestar, INEGI.2010.

La agricultura en las comunidades se ha modificado en las últimas décadas. La siembra tradicional en muchos de los casos ha sido sustituida por el uso indiscriminado de insumos inorgánicos, insecticidas o herbicidas. Algunas comunidades como Xalpatlahuac y Copanatoyac, continúan haciendo uso de la tecnología agrícola tradicional. Es tipo de agricultura mantienen orígenes mesoamericanos, el arado por animales de tiro, de carga y domésticos, así como las prácticas semi-mecanizadas que se implementaron con base a la idea del progreso (Canabal y Flores, 2004).

que se podrá dar seguimiento a las condiciones de bienestar de los ciudadanos en las entidades federativas.

2.3.1 Alcozauca de Guerrero



Alcozauca de Guerrero, Gro.
Fotografía Archivo personal
Junio del 2011.

Alcozauca, anteriormente *Acocozpa*, se ubica en la eco región de “La Montaña”, denominada de esta forma porque en la parte más baja de la vertiente del Balsas de la Sierra Madre del Sur, el relieve se compone básicamente de elevaciones lomeríos y sierras complejas. Colinda al norte con el municipio de Tlaxiataquilla, al sur con el municipio de Metlatónoc; al este con el estado de Oaxaca y al oeste con el municipio de Tlapa. Su ubicación geográfica permite que se constituya como un lugar de grandes riquezas naturales.

Hacia la época colonial los mixtecos se encontraban a orillas del actual estado de Oaxaca en las parroquias de Alcozauca, Metlatónoc y Atlamajalcingo (Dehouve, 2002:38). Actualmente, el mixteco continúa siendo la principal lengua indígena de Alcozauca, aunque sus habitantes reconocen que no es el mismo en todas las comunidades, ya que existen algunas variantes. Lo mismo ha ocurrido con el tlapaneco y náhuatl.

En el siglo XVIII la construcción de la Parroquia de la Virgen del Rosario, en Alcozauca, dio paso a que se convirtiera en un centro crucial para las actividades económicas de la montaña. Desde 1754 era cabecera y siete pueblos se encontraban ligados socialmente: Tlalixtaquilla, Itzcuinatoyac, Chimaltepec, Ichpuchtla, Coyoixtlahuaca, Xonacatlan y Amapilca (Dehouve, 2002: 172).

Actualmente para la población de Acametla de Bravo es un punto importante por los servicios que se brindan y como paso casi obligatorio para poder llegar a Tlapa de Comonfort de acuerdo con el documento *Ordenamiento Ecológico Territorial* del municipio, llevado a cabo en el marco del Programa “La UNAM en tu comunidad” de la Dirección General de Orientación y Servicios Educativos y con el gobierno municipal de Alcozauca de Guerrero (2010).

Los recursos hidrológicos de esta región son permanentes. Por una parte, cuentan con arroyos y ríos, como los de Ahuejutla e Igualita y Zoyatlán, que dan sustento a la principal actividad económica de la región, la agricultura a pequeña escala (Ordenamiento Ecológico Territorial, DGOSE 2010: 21). En temporada de lluvias, se forman una gran cantidad de arroyos intermitentes y que se canalizan en tanques de almacenamientos, para posteriormente ser llevados hasta la población.

La agricultura a pequeña escala en esta región se caracteriza por ser de autoconsumo para la población. El porcentaje de uso de suelo relacionada con la agricultura temporal con cultivos anuales es del 7.2%, mientras que el pastizal, que es inducido, representa el 16.1% con productos como lo son: el maíz, frijol, calabacitas y cultivos ilícitos (Ordenamiento Ecológico Territorial, DGOSE, 2010: 36).

La evolución demográfica en la región de la Montaña fue lenta. La mayoría de los habitantes se encontraban en las comunidades más cercanas a Tlapa, las migraciones indígenas hacia las cimas más altas, tales como Alcozauca han permitido comprender la concentración indígena actual en la sierra (Dehouve, 2002:43). Otra posible explicación para la instauración de las comunidades rurales más alejadas de Tlapa es que hacia la época de la Conquista las migraciones de

indígenas vieron en estos territorios alejados, la respuesta al deseo de escapar a las congregaciones y repartimientos de mano de obra.

De acuerdo con el último censo realizado por el Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, el municipio está conformado por 29 localidades en las que residen 16, 237 habitantes; el 83.9% de la población se concentra en 12 localidades mayores de 500 habitantes y en seis localidades menores de 10 habitantes se establece el 1.1% de la población. El municipio de Alcozauca realizó un diagnóstico en el 2009 del cual se señala, que la población indígena representa el 73.52%, es decir 11, 637 habitantes, mientras que 12, 466 con hablantes de la lengua mixteca (89.6%) (INEGI, 2010).

La población femenina es mayor que la masculina en el municipio, a pesar de que los censos y datos proporcionados por las autoridades muestran un número determinado de hombres. En entrevistas y visitas a las localidades, se pudo constatar que existen localidades formadas mayoritariamente por mujeres, pues los hombres se encuentran en los Estados Unidos.

Con relación al fenómeno de la migración que ocurre en la región, los movimientos registrados entre la década de 1980 a 1990, fue intensa. Mientras que en el lapso de 1995 a 2000 la población municipal creció a una tasa media anual de 0.49%, y de 2000 a 2005, a una tasa del 0.45%. La mayor concentración de la población son niños y jóvenes de los 0 a los 19 años, que representa el 54.448 % del total de la población” (Ordenamiento Ecológico Territorial, DGOSE, 2010).

2.4 ¿Quiénes se quedan?: Condiciones sociales de las mujeres en la comunidad rural, Acametla de Bravo



Comunidad de Acametla de Bravo, Gro.
Fotografía Archivo personal
Junio del 2011.

Como he mencionado anteriormente, las comunidades que conforman ahora la Montaña de Guerrero, históricamente fueron pobladas por indígenas; los cambios sociales y en específico los modelos económicos, han modificado el contexto y las actividades de aquellos pueblos originarios.

Si bien es cierto que con la implementación de políticas económicas se ha buscado un cambio, una modernización en los modos de producción, estas comunidades han visto las peores consecuencias de dicha transición y en muchos de los casos quedaron fuera de la incorporación al desarrollo.

Para este apartado es importante aclarar que, a pesar de tratarse de comunidades originariamente indígenas, actualmente por las características sociales y económicas, las mujeres que habitan en la comunidad de Acametla de Bravo, son mujeres rurales. Las investigaciones como *Con Voz Propia: mujeres rurales en los*

noventa (D'Aubeterre, 2002) y *Pobreza Rural, mujeres y migración masculina* (Marroni, 2005) que abordan la realidad de las mujeres rurales y mujeres indígenas, aunque comparten su historia y algunos aspectos sociodemográficos, y en gran medida sus condiciones de vida es importante recalcar algunas de sus diferencias.

Los estudios de la población indígena a grandes rasgos enfatizan prioritariamente su cultura, sus tradiciones y su lengua. Actualmente los programas sociales que están orientados a preservar estos elementos buscan incorporar y respetar su cosmovisión tradicional. En nuestro país, pese a muchos cambios, aún continúan pueblos indígenas con estas características, de acuerdo con Martínez Cobo (1987) han logrado mantener una continuidad histórica con sociedades anteriores a invasiones o colonización que se desarrollaron en sus territorios.

Las investigaciones sobre las mujeres rurales, tal como se ha señalado en el capítulo anterior tuvieron en la década de los noventa, grandes aportaciones. Como resultado se ha hecho hincapié en dos factores importantes, su papel en la economía rural cambiante y su acceso equitativo y reconocido de las tierras. Estos dos factores repercuten de sobremanera en otros, como es la seguridad alimentaria, la participación en la vida pública e implementación de actividades generadoras de ingresos.

Con relación a la búsqueda de los indicadores sociodemográficos realizados por instituciones oficiales, no se encontraron datos de la zona que hicieran hincapié específicamente a la población, como rural, únicamente se generaliza como población indígena. Por ejemplo, para el Instituto Nacional de Estadística y Geografía, las personas indígenas son aquéllas que hablan una lengua originaria, que en este caso podrían ser las mujeres de la comunidad, ya que la mayoría de las mujeres adultas hablan únicamente mixteco y las más jóvenes son bilingües. Pese a esta situación, se retomaron los datos censales e indicadores para contextualizar la situación la vida de las mujeres en la comunidad rural.

Como se ha mencionado a lo largo de esta investigación las condiciones de vida en las comunidades rurales de Guerrero son precarias. En este apartado se buscará

señalar algunos indicadores sociales, saber cuál es su alcance y la situación de cada uno de éstos relacionados con las mujeres rurales.

2.4.1 Salud

Cuando se hace referencia al indicador de salud, desafortunadamente la ausencia de una atención oportuna e integral para las mujeres sigue prevaleciendo. En muchas de las comunidades rurales se encuentran establecidos los Centros de Salud¹², que atienden a la población de manera general, sólo en temas preventivos.

En Acametla de Bravo, desde su instauración en abril de 1977,¹³ el Centro de Salud ha brindado atención primaria y medicina preventiva. De acuerdo con información brindada por la Secretaría de Salud del Estado:

La unidad de salud cuenta con el mobiliario, equipo e instrumental médico, mínimo indispensable para otorgar el paquete esencial de los servicios de salud a todos los usuarios; así también en forma cuatrimestral solicita a la jurisdicción sanitaria los medicamentos y el material de curación que requiere, mismos que se le otorgan de acuerdo a lo que envía el estado, previa solicitud jurisdiccional.

El Centro de Salud de la comunidad ha abordado prioritariamente temas de sexualidad, ya que se imparten diferentes pláticas informativas acerca del embarazo, métodos anticonceptivos y enfermedades de transmisión sexual.

¹² Centro de Salud. Unidades médicas de primer contacto, los establecimientos brindan atención médica primaria con capacidad resolutoria en consulta externa y quirúrgica para servicio itinerante. Está planteada para ofrecer servicios de mayor eficiencia y calidad en consulta externa, para medicina familiar y algunas especialidades. Se relaciona con otros centros de salud, así como el Hospital de la comunidad. Se encuentra conformado por un equipo de salud, conformado por un médico general, una enfermera que realiza actividades dentro y fuera de las instalaciones (Modelos de recursos para la planeación de unidades médica de la Secretaría de Salud, 2010).

¹³ De acuerdo a la solicitud de información a la Secretaría de Salud del estado, el Centro de Salud desde el mes de abril de 1977, con clave CLUES GRSSA001014 (Infomex Guerrero, 14/febrero/2016; 00035816).

Esta situación deja de lado muchos otros problemas que son igualmente importantes para las mujeres, como son las enfermedades derivadas de sus condiciones de trabajo, la alimentación en sus hogares e inclusive la violencia intrafamiliar.

Las mujeres que permanecen en la comunidad con sus hijos, mientras que los hombres emigran, realizan labores domésticas y de crianza a la par de las jornadas de cosecha, por lo que existe un excesivo trabajo físico y las enfermedades infectocontagiosas son muy frecuentes y persistentes.

La mayoría de las mujeres continúa haciendo uso de la cocina de leña para la elaboración de sus alimentos, desde muy pequeñas se encuentran expuestas al humo y cuando son mujeres adultas mayores presentan enfermedades del aparato respiratorio y de la vista. Cuando los años avanzan ellas van perdiendo la capacidad de visión.

Con relación a los temas de salud reproductiva y sexual, el número de nacimientos registrados en la cabecera municipal Alcozauca, en el 2013 fue de 857 mientras que para el 2014, aumentó a 1,199 nacimientos. Como lo habíamos mencionado antes, el Centro de Salud que se encuentra en Acametla no cuenta con el equipo adecuado para atender los nacimientos, por lo que las mujeres realizan el viaje de una hora de camino de terracería para llegar al Hospital Básico Comunitario de Alcozauca.

Cada mujer de la comunidad tiene en promedio de 2 a 6 hijos, mientras que de acuerdo con la ENADID,¹⁴ la tasa global de fecundidad en las comunidades rurales del 2011 al 2013 es de 2.81. Debido a las distancias los nacimientos ocurren en sus hogares y son apoyadas por otras mujeres y familiares. Durante el embarazo el o la médico les brinda medicamento y suplementos para esta etapa, siempre y cuando haya en existencia. La atención a las mujeres durante y después del embarazo, así como a sus hijos, se encuentra explicitada en la Ley de Salud del Estado de Guerrero, al mencionar qué programa de nutrición materno-infantil en las comunidades indígenas del Estado deberá diseñarse, planearse y administrarse en

¹⁴ INEGI. Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica 2014 (ENADID).

coordinación, consulta y consenso con los pueblos y comunidades indígenas, tomando en cuenta sus especificidades culturales.

Dentro del tema de la planificación familiar, se encuentra el uso de métodos anticonceptivos para hombres y mujeres, pero continúa siendo muy poco comentado fuera de las pláticas que brinda el personal del Centro de Salud. Las mujeres de la comunidad, en especial las que tienen entre 15 a 30 años, cuentan con un poco más de información al respecto.

Otro tema que también se encuentra relacionado con la salud sexual en la comunidad son los embarazos en mujeres muy jóvenes o en edad adulta mayor. Esta situación pone en riesgo la vida de ellas y de los hijos, riesgos que se traducen en muertes maternas y algún tipo de discapacidad en los recién nacidos. Al respecto la ley de Salud del Estado señala en su artículo 71° que los servicios de planificación familiar deberán tener el objetivo de disminuir el riesgo reproductivo al informar “a la mujer y al hombre sobre la inconveniencia del embarazo antes de los veinte años o después de los treinta y cinco, así como la conveniencia de espaciar los embarazos reducir su número; todo ello mediante una correcta información anticonceptiva, la cual debe ser oportuna, eficaz y completa a la pareja”.

Finalmente, en la comunidad de acuerdo con información de la Secretaria de Salud, desde la instauración del Centro de Salud, hace más de tres décadas, un total de cinco médicos han sido responsables. Actualmente la unidad de salud cuenta con una médica y una enfermera, las cuales laboran de lunes a viernes con un horario de 08:00 a 15:30 horas. De acuerdo con la experiencia de la comunidad han existido largos periodos en donde no existe un médico responsable del centro, y cuando alguno de ellos labora, no lo hace todos los días de la semana. La decisión que ellos toman de no permanecer en la comunidad, inclusive en horarios laborales, es atribuida a la lejanía de la comunidad, de esta forma ellos prefieren trasladarse a la cabecera municipal y regresar días después. Esta situación también la veremos con los maestros que trabajan en la escuela.

2.4.2 Educación

El acceso a la educación formal en las comunidades rurales continúa siendo muy limitado, para Acametla de Bravo no es la excepción. A pesar de que las circunstancias no benefician a mujeres y hombres, es importante mencionar que se encuentra acentuado un alto índice de analfabetismo en las mujeres, en especial para las adultas mayores. Entonces se puede hablar de que el acceso a la educación se encuentra sesgado por una brecha de género, en donde no existen las mismas oportunidades para acceder a la educación.

Actualmente en la comunidad se encuentran dos centros educativos, el primero de ellos corresponde al nivel preescolar “Nicolás Bravo” operando desde 1984 y la escuela primaria “Lázaro Cárdenas” desde 1982. Únicamente existen estos dos espacios, por lo que la comunidad está condicionada y limitada a sólo cursar estas etapas educativas.

Las instalaciones físicas del preescolar y la primaria no son óptimas, algunos de los grados escolares comparten una misma aula, Por su parte los profesores que imparten clase, salvo algunas excepciones, no habitan en la comunidad, la mayoría se desplaza diariamente desde Tlapa o Alcozauca, esto implica que recorran aproximadamente de dos a tres horas de camino de terracería para llegar.

De acuerdo con la Secretaría de Educación de Guerrero, en ambos centros educativos no se cuenta con programas de mejoramiento de infraestructura física en los últimos cinco años, únicamente el Programa Escuelas de Calidad¹⁵ brinda acompañamiento al Jardín de Niños Nicolás Bravo.

La mayoría de las mujeres han tenido pocas oportunidades para asistir a la escuela, algunas de las causas más fuertes del por qué ha ocurrido y la cual sigue vigente,

¹⁵ El Programa Escuelas de Calidad (PEC) surge en el ciclo escolar 2001-2002. Su objetivo general es contribuir a mejorar el logro educativo en los alumnos de las escuelas públicas de educación básica beneficiadas por el Programa mediante la transformación de la gestión educativa y escolar de tipo horizontal; de esta forma las propuestas de nuevos proyectos también se plantean desde la escuela al sistema educativo. El Programa da prioridad a las escuelas ubicadas en zonas de media a muy alta marginación, con alumnos inscritos en Programa Oportunidad, escuelas multigrado, entre otras (Escuelas Programas de Calidad, SEP, 2015).

se encuentra en los roles de género. En las familias, dan prioridad a que las niñas aprendan a realizar labores domésticas, dejando de lado el poder continuar y terminar, en este caso, la educación primaria.

A continuación, presentamos la información de la población que asiste al Preescolar desde el 2011 al 2015:

Cuadro 5. Educandos inscritos en el Preescolar Indígena Nicolás Bravo

Años	Grados			
	Ciclo	Primero	Segundo	Tercero
2011-2012	7	11	14	32
2012-2013	6	12	11	29
2013-2014	4	11	19	34
2014-2015	22	8	11	41
2015-2016	10	22	8	40

Elaboración propia a partir de información brindada por la Secretaría de Educación Pública del Estado de Guerrero, 2016.

En el ciclo escolar 2015-2016 el personal docente que labora en el centro preescolar sólo es una, y la mayoría de los grupos son integrados por niñas.

Por todos los factores que existen, la educación en la comunidad se limita al sexto de primaria, las familias saben que continuar con la secundaria implicaría gastos de traslado, hospedaje, manutención y materiales, tanto para hombres como para las mujeres. El plantel más cerca que imparte secundaria se encuentra a una hora de camino, en la cabecera municipal, Alcozauca, de tal manera que los pocos estudiantes y sus familias que logran enviarlos viven de lunes a viernes en la cabecera municipal, regresando sólo los fines de semana.

Desde el ciclo escolar 2011 al 2016, han asistido alrededor de quinientos alumnos, distribuidos de la siguiente manera:

Cuadro 6. Educandos inscritos en la Primaria Indígena Lázaro Cárdenas

Años		Grados					
Ciclo	Primero	Segundo	Tercero	Cuarto	Quinto	Sexto	Total
2011	15	27	21	17	14	16	110
2012	19	25	18	16	14	6	98
2013	16	17	16	17	17	9	102
2014	19	19	19	24	13	15	109
2015	15	20	14	21	23	13	106
2016							

Elaboración propia a partir de información brindada por la Secretaría de Educación Pública del Estado de Guerrero, 2016.

En el último ciclo escolar se encuentran laborando cuatro docentes, uno como personal directivo, dos docentes y un promotor. En todos los grados no existe una mayoría, pues varía la asistencia de niños y niñas. Por ejemplo, en el primer grado actualmente se encuentran cursando 11 mujeres y 4 hombres, pero hacía el sexto grado asisten ocho hombres y cinco mujeres.

2.4.3 Trabajo doméstico y agrícola

Desde temprana edad las mujeres en la comunidad realizan trabajo doméstico y agrícola al mismo tiempo que tienen la oportunidad de asistir a la escuela. Esto representa una fuerte carga de trabajo por lo que, al llegar a la edad adulta, esto podría significar consecuencias graves a su salud física. Actualmente, la mayoría de los hogares continúa utilizando la leña para la preparación de alimentos, conseguirla implica largos trayectos y riesgos en el camino.

Existe una gran diferencia de actividades cuando se encuentra el hombre en la comunidad, ya que es él quién principalmente realiza el trabajo agrícola en los tiempos de siembra y cosecha. Mientras que las actividades laborales de las mujeres se relacionan más con el espacio familiar y del hogar y al cultivo de traspatio, flora comestible y crianza de pequeñas especies tales como gallinas y guajolotes. Lo que ellas siembran cubren la mayor parte del año la alimentación de la familia.

La participación de las mujeres en las actividades relacionadas con la alimentación es prioritaria y clave para la familia y para la comunidad. En la familia la preparación diaria de los alimentos comienza desde que muelen el maíz para la tortilla y en dado caso que su esposo se encontrara trabajando la tierra, también provee un almuerzo. Mientras que para la comunidad el más claro ejemplo es cuando se llevan las celebraciones de las fiestas en su mayoría religiosas,¹⁶ donde con excepción del sacrificio de los animales más grandes, las mujeres son las principales encargadas de la preparación y repartición de los alimentos a las personas locales y foráneas.

¹⁶ Día de Todos los Santos, Día de la Virgen de Guadalupe, Fiesta del Santo de San Francisco, Día de la Virgen de Juquila, entre otros.



Celebración del Día de Todos los Santos.
Fotografía Archivo Personal
Acametla de Bravo, Gro. Noviembre 2011.

Otro aspecto que se relaciona con el trabajo en el hogar es la crianza de los hijos, la cual se atribuye única y generalmente a las mujeres. En este contexto, antes de que los niños puedan caminar, ya se encuentran acompañando a las mamás en tiempos de cosecha y siembra, hasta que se incorporan a la escuela.

La importancia de los alimentos en la comunidad también se traduce como una forma de pago o de agradecimiento, por ejemplo, muchas de las familias son voluntarias para cubrir la alimentación de los profesores, médicos o de las personas que temporalmente viven en la comunidad y que con sus acciones benefician a sus pobladores.

Estas situaciones se reproducen en muchas otras comunidades rurales del país y del estado (*Cfr.* Sotomayor Ibarra, 2014).

2.4.4 Derecho a la propiedad agrícola



Fabiola y su hijo Edgar en la siembra de maíz.

Fotografía Archivo Personal

Acametla de Bravo, Gro. Junio 2011.

Uno de los temas importantes que encontramos en diversas investigaciones sobre las mujeres rurales es el derecho a la propiedad agrícola. Se encuentra documentado que la mayoría de las propiedades son únicamente reconocidas frente al propietario masculino. En Acametla de Bravo la mayoría pertenece a los hombres y algunas mujeres cuentan con propiedades a partir de la década de los noventa.

Debido a que no existe información al respecto se realizó una solicitud de información,¹⁷ para conocer los programas agrícolas implementados en la comunidad entre el 2000 al 2005.

¹⁷ Solicitud de Información a la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Desarrollo Rural. Número de folio: 00043516, Vía INFOMEX Guerrero.

La Secretaría de Desarrollo Rural nos indicó que desde el 2003 a la fecha existen dos programas en la comunidad. El Proyecto Estratégico de Seguridad Alimentaria (PESA) y el Programa de Fertilizante y Transferencia de Tecnología¹⁸.

En el 2006, la SAGARPA, la Secretaría de Desarrollo Rural del Estado de Guerrero, y la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) comenzaron la prueba piloto de PESA.

El objetivo de dicho programa es apoyar a las comunidades rurales de alta y muy alta marginación, en sus procesos de producción, al incrementar y hacer un uso eficiente de los recursos, capacidades y activos, para que puedan incorporarse a un desarrollo sostenido y sustentable.

De acuerdo con la información brindada, el apoyo económico por familia ha sido de cinco mil a diez mil pesos.

En la respuesta de la Secretaría de Desarrollo Rural, la forma de la entrega del apoyo no se ha señalado y en las Reglas de Operación correspondiente a la convocatoria del 2014, estipulan que la entrega se realizará mediante el reembolso, una vez que el beneficiario compruebe documental y físicamente la aplicación de los recursos; mediante la entrega física de los apoyos por parte de la instancia ejecutora, o de igual forma puede ser un mecanismo combinado de las dos formas anteriores (DOF 18/12/2013).

¹⁸ Ley número 814 de Desarrollo Rural Sustentable del Estado de Guerrero Reglas de Operación del Programa de Fertilizante y Transferencia de Tecnología Mecánica Operativa del Programa de Fertilizante y Transferencia de Tecnología.

A continuación, presentamos la relación de los años y el número de familias atendidas en la comunidad:

Cuadro 7. Programa Estatal de Seguridad Alimentaria (PESA-FAO)

Año	Número de familias beneficiadas
2007	75
2008	98
2009	24
2010	24
2016	*En proceso

Elaboración propia con la información brindada por la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Desarrollo Rural, 2016.

El Programa de Fertilizante y Transferencia de Tecnología tiene como objetivo apoyar a los productores de bajos ingresos que cultiven los granos básicos (maíz y frijol, principalmente) mediante la entrega oportuna de paquetes tecnológicos, es decir, un fertilizante que contenga los nutrientes esenciales para los cultivos y la recuperación del suelo y agua de los terrenos deteriorados.

De acuerdo con la Secretaría de Desarrollo Rural de Guerrero los productores beneficiados desde el 2003 son los siguientes:

Cuadro 8. Programa de Fertilizante y Transferencia de Tecnología

Año	Productores	Hectáreas	Mujeres	Hombres
2003	29	52.00	3	26
2004	63	103.00	10	53
2005	66	112.00	20	46
2006	53	87.00	16	37
2007	53	87.00	16	37
2009	87	121.00	34	53
2010	82	157.00	34	48
2011	82	118.00	34	48
2012	81	118.00	34	47
2013	79	116.00	32	47
2014	79	116.00	33	46

Elaboración propia con la información brindada por la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Desarrollo Rural, 2016.

Como podemos ver, la mayoría de los beneficiarios son hombres, mientras que el número más alto de mujeres es de treinta y cuatro entre el 2009 al 2012. Se solicitó esta información con la finalidad de conocer cuál es el número de propietarias agrícolas en la comunidad. De acuerdo con el número de mujeres en el programa, corresponde al número de propietarias.

La información presentada en este capítulo nos permite dar cuenta del contexto histórico y social en el que surgieron las comunidades rurales. A pesar de que en algún momento fueron centros claves, actualmente son unas de las zonas más marginadas del país. Los limitados y escasos servicios, así como las oportunidades laborales, presenta a la migración como una respuesta inmediata y tangible.

En el siguiente apartado abordaremos, a través de las historias de vida de las mujeres, el contexto de las comunidades, su participación en ámbitos considerados privados y públicos, frente a la migración internacional de los hombres. Cuáles han sido los cambios que ellas perciben a partir de la partida de los hombres, cómo lo han incorporado a su vida diaria en la comunidad y con su familia, las dificultades y facilidades que este cambio representa. Estas son algunas de las cuestiones que se plantea responder en el siguiente y último capítulo.

CAPÍTULO 3. A VECES SÍ LO EXTRAÑO. LAS MUJERES DE ACAMETLA DE BRAVO FRENTE A LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL MASCULINA.

La migración en las comunidades rurales ha sido por mucho tiempo la primera respuesta para obtener un ingreso monetario y cubrir las necesidades, quizás las más básicas, de las familias. La comunidad de Acametla de Bravo es una ellas, en donde se presenta la migración, internacional y nacional, como una respuesta para la obtención de un empleo. Es uno de los caminos, mayoritariamente para los hombres, migrar hacia los Estados Unidos y estados del norte del país.

Uno de los principales factores que facilitó estudiar esta información fue resultado del Programa “La UNAM por la alfabetización en tu Comunidad”. En el 2011, el Programa se presentó como opción a Servicio Social y/o Prácticas Profesionales, el objetivo fue implementar metodologías pedagógicas para la enseñanza de la lectoescritura a personas adultas y adultas mayores.



Dibujo realizado por Viridiana Apolinar en Acametla de Bravo, Gro.
Fotografía Archivo Personal
Julio de 2011.

En los casi siete meses de duración del Programa, se participó en las actividades diarias de la comunidad y en eventos más importantes, como lo son principalmente las fiestas religiosas y sociales (bautizos, bodas y XV años).

En principio, la invitación para la inscripción a las clases se realizó para todo el pueblo y a pesar de que algunos de los hombres mayores empezaron a acudir, al final sólo fueron las mujeres quienes continuaron en las actividades.

El espacio principal lo brindaron los profesores y algunos miembros de la comunidad, fue así que en la escuela primaria bilingüe “Lázaro Cárdenas” se impartieron la mayoría de las clases y actividades. Al transcurrir el tiempo la relación con las alumnas se trasladó a otros espacios, un poco más personales, como en las casas de algunas de ellas.



Alejandra, Emmanuel y Gerardo en la Escuela Primaria Bilingüe “Lázaro Cárdenas”

Fotografía Archivo Personal
Junio de 2011.

A partir de estos cambios en nuestras actividades programadas, algunas de las alumnas empezaron a compartir en pláticas, su testimonio entorno a la migración, mencionaron el tema de sus esposos e inclusive de su propia experiencia, además de las actividades que realizaban diariamente en la comunidad.

En un viaje posterior al finalizar el Programa de Servicio Social, la mayoría de las alumnas se encontraban aún en la comunidad y siempre mostraron disponibilidad para platicar de los temas que incumben a esta investigación. En la primera entrevista realizada, se hizo uso de una grabadora para el registro de las respuestas, desafortunadamente la reacción no fue la esperada, debido a que Fabiola, una de las entrevistadas, se mostró un poco intimidada y sus respuestas fueron muy cortas y predecibles.

Fue de este primer ejercicio que se decidió por no utilizar esta herramienta, a menos que el entorno lo permitiera y ellas también. El objetivo fue que, al realizar la entrevista, todo fluyera tal y como había sido en conversaciones anteriores.

El siguiente análisis se desprende del trabajo de campo y en su mayoría de los resultados de las entrevistas semi-estructuradas que se desarrolló en la comunidad en un período aproximado de seis meses, distribuidos durante los años 2011 y 2012. De igual forma la observación etnográfica durante el trabajo de campo, permitió percatarse del contexto migratorio de la comunidad y de lo que representaba para ellas y sus familias.

Decidí hacer uso de esta metodología debido al alcance que se podría obtener a partir de toda la información compartida. Como parte de la investigación cualitativa, implica la utilización de una gran variedad de herramientas: entrevistas experiencia personal, historias de vida, observaciones, imágenes; todos describen la rutina, las situaciones y los significados en la vida de las personas (Rodríguez, Flores y García, 1996).

Las entrevistas se realizaron a las alumnas del grupo de alfabetización, la principal característica, es que todas ellas vivieron o vivían en ese momento la migración internacional laboral de sus esposos.

En cada una de las entrevistas realizadas, las mujeres rurales narran su situación en términos de la calidad de vida, las transformaciones en sus familias y en actividades que realizaban en la comunidad, así como la situación de pobreza, el limitado acceso a la educación y de servicios de salud para ellas y sus hijos.

A pesar de haber convivido con ellas en la mayoría de sus actividades diarias, uno de los mayores obstáculos o limitaciones fue la lengua, ya que en muchos de los momentos preferían comunicarse en mixteco, por lo que se tenía que esperar a que terminaran para saber alguno de los temas que habían compartido. Debido a esta situación se decidió hacer observación etnográfica, para recabar cierta información, porque de esta forma:

“el investigador baja al campo, se adentra en el contexto social que quiere estudiar, vive como y con las personas objeto del estudio, comparte con ellas la cotidianidad, les pregunta, descubre sus preocupaciones y sus esperanzas, sus concepciones del mundo y sus motivaciones al actuar, con el fin de desarrollar esa visión desde dentro tan importante para la comprensión”
(Corbetta, 2007: 305).

La manera de abarcar los objetivos planteados para esta investigación fue cubrir temas ubicados en espacios públicos y privados. En el espacio público, se buscó visibilizar su posible participación y acceso en los siguientes aspectos: en programas sociales, en la educación y en las actividades económicas realizadas fuera de casa. Mientras que en el espacio privado el objetivo fue identificar aquellas actividades referentes a la relación con su familia directa y política, las relaciones de pareja, así como la decisión en el uso de recursos materiales.

En la búsqueda de información, no encontré documentos específicos de la comunidad, sólo de manera general como parte de la Región de la Montaña. A pesar de ello, las condiciones de vida son similares y esto permitió observar el contexto en el cual se presenta la migración y los cambios derivada de ella.

A continuación, se presenta un recuadro que indica las principales características de las mujeres que entrevistamos:

Cuadro 9. Mujeres rurales entrevistadas

Nombre	Edad	Escolaridad	Número de hijos	Lengua
Fabiola	35 años	4° primaria	5 hijos	Español y mixteco
Maricela	30 años	5° primaria	3 hijos	Español y mixteco
Marcela	31 años	3° primaria	4 hijos	Mixteco
Anita	29 años	4° primaria	2 hijos	Mixteco
Amelia	30 años	5° primaria	2 hijos	Español y mixteco

Fuente: Tabla de elaboración propia con información obtenida en campo 2012.

Ellas fueron las principales entrevistadas como resultado de su asistencia y permanencia en el curso de alfabetización.

De igual forma, a continuación, se hará una breve narración a fin de contextualizar la particularidad de cada una de ellas:



Fabiola y sus hijos.
Fotografía Archivo Personal
Acametla de Bravo, Gro. Septiembre 2011.

- 1) Fabiola, nació en una comunidad aledaña de Chimaltepec. Cursó hasta cuarto de primaria y cuando se realizó la entrevista, su esposo aún se encontraba trabajando junto con sus hermanos, en Nueva York. Su casa estaba casi terminada y realizaba sus labores domésticas y de campo junto con su familia nuclear y política. Pertenece a una de las familias con más participación en la toma de decisiones de la comunidad. Fue vocera del programa Oportunidades, por lo que era un referente para otras mujeres que estaban siempre al pendiente de la fecha en la que recibirían el apoyo monetario. Durante el tiempo que su esposo retorno a la comunidad nacieron dos hijos: una niña y un niño. Actualmente su esposo ha retornado a los Estados Unidos en compañía de su sobrina Vanessa de quince años. Su fuente laboral inmediata, es el uso de una camioneta que funciona como transporte para Alcozauca y su hijo mayor la maneja.



Maricela y su hija, en la cancha de básquetbol
Fotografía Archivo Personal
Acametla de Bravo, Gro. Noviembre 2011.

- 2) Maricela es originaria de Almolonga de Juárez. Recuerda haber vivido el abandono de su padre y crecer junto a su mamá. A diferencia de las otras mujeres entrevistadas, ella es una migrante de retorno. Su primera hija Yenni, nació en la comunidad y sus dos hijos en Estados Unidos. En el momento de su entrevista, su esposo se encontraba trabajando en el otro lado y para ella era importante volver a migrar, alcanzar a su esposo y una vez estando allá, mandarían a traer a sus dos hijos con nacionalidad estadounidense, ellos sí podían viajar legalmente una vez teniendo cierta edad. Actualmente ella ha migrado y poco tiempo después sus dos hijos la alcanzaron. Durante algún tiempo su hija más grande vivió en la comunidad junto con su abuela, pero actualmente también se encuentra con sus papás y hermanos en Washington, D.C.



Marcela y sus hijos en convivió por su embarazo.
Fotografía Archivo Personal
Acametla de Bravo, Gro. Octubre 2011.

- 3) Marcela, nació en Acametla y la mayoría de su familia vive ahí, al menos sus hermanas y su mamá. Sus hermanos también son migrantes y continúan trabajando en Estados Unidos; su papá ha retornado, sin embargo, no vive con su mamá, ya que se volvió a casar. Ella habla muy poco español. En este caso se buscó que Maricela, nuestra entrevistada anterior, estuviera presente para que nos apoyara en la interpretación de las respuestas de Marcela. Ambas son vecinas y sus hijos tienen edades similares, por lo que muchas de sus actividades las realizaban juntas. Su esposo regresó cuando se llevaba a cabo en el programa de Alfabetización, pero en esta segunda ocasión, él ya había migrado de nuevo, pocos días antes de que su tercera hija naciera.



Anita en el día de Todos los Santos
Fotografía Archivo Personal
Acametla de Bravo, Gro. Noviembre 2011.

- 4) Anita, fue una de las alumnas que más participación tuvo en el programa de Alfabetización. Nació en Baja California, pero su familia se estableció en la comunidad San Miguel el Grande, que se encuentra cerca de Oaxaca. Se fue a vivir a la comunidad de Acametla de Bravo, poco después de casarse y tuvo dos hijos. Actualmente su esposo ya tiene otra familia en Estados Unidos, por lo que ella mencionaba que no tenía ningún motivo para quedarse. A pesar de que no hablaba mucho español, se esforzaba por comunicarse y poder expresar todo lo que sentía frente a esta situación de abandono y las dificultades para poder sacar a sus dos hijos adelante. Después de una larga espera del retorno de su esposo y disputas familiares con la familia política, logró migrar junto con sus dos hijos y actualmente vive y trabaja en una comunidad en Baja California, algunos de sus familiares también se encuentran allá.



Amelia en casa de su mamá en el Día de Todos los Santos
Fotografía Archivo Personal
Acametla de Bravo, Gro. Noviembre 2011

- 5) Amelia, nació en Almolonga y es cuñada de Anita, ambas se conocieron cuando sus familias migraron a trabajar como jornaleros agrícolas en Chihuahua. Su esposo también se encontraba en Estados Unidos y la relación entre ellos había terminado, por lo que tomó la decisión de trabajar en Tlapa de Comonfort, la ciudad más grande de la región de la montaña y que se encuentra a dos horas de Acametla. A partir de ese momento, considera que la comunidad la juzgaba y que la decisión de quedarse a trabajar en Tlapa hizo que la percibieran de un modo negativo, razón por la que también surgieron problemas con su familia nuclear y política. Tuvo dos hijos y la mayoría del tiempo ellos permanecen en la comunidad con la familia de su esposo.

3.1 Transformación al interior



Familia Apolinar
Fotografía por Iván Castillo Romero
Acametla de Bravo, Gro. 2015

Se decidió iniciar con el tema del espacio privado, debido a que muchas de las actividades o prácticas suelen tener repercusiones en decisiones que influyen en la participación con la comunidad.

3.1.1 Espacio doméstico y relaciones familiares

Como lo vimos en la historia de las comunidades en la montaña, éstas se formaron por grupos étnicos que buscaban un refugio en la época de la Conquista y la Colonia. Así los grupos indígenas fundaron muchas de las comunidades que hoy conforman la Región de la Montaña.

Iniciando con el tema de acerca del origen de las mujeres de la comunidad, nos encontramos que la mayoría de ellas no nacieron en Acametla de Bravo, sino en comunidades aledañas. Algunas relativamente cercanas, aproximadamente a una

hora de camino. También existieron los casos en los cuales sus comunidades originarias se encuentran en colindancia con otro Estado.

La distancia que les implica visitar a su familia nuclear hace que pocas veces lo realicen tanto como ellas quisieran, por lo que únicamente se limitan a viajar en fiestas religiosas, como el Día de Todos los Santos o en bodas.

“No, yo nací en Almolonga [...] Mi mamá, cuando mi hermana nació. Porque mi papá quería hombre y sólo tuvo uno. [...] Dos mujeres y un hombre, pero las otras dos niñas se quedó con mi papá. Después se vino mi mamá aquí con nosotros. Yo no crecí aquí, siempre andábamos trabajando en Culiacán. Cada año íbamos, un año, sólo veníamos para los muertos. O a veces estábamos tres o cuatro meses y regresábamos” (Maricela, 30 años).

Antes de abordar su vida actual en la comunidad, quisimos conocer cómo fue su infancia y la vida con su familia directa, y saber si, en ese momento de su vida también se presentó la migración de algunos de sus familiares. Algunas de las preguntas que se realizaron en este apartado buscaba hacer hincapié en la identificación de los roles de género en la familia.

Cuando les preguntamos acerca de la relación nuclear, no hubo muchas respuestas que nos permitieran delimitar aspectos comparativos. Algunas mencionaron situaciones únicamente relacionadas, con el juego y otras respuestas hicieron hincapié en la violencia que actualmente se presentaba:

“La relación con mis padres si fue bonita, también con mi mamá. Si vivían, felices, pues. Si porque como ya no tenían hijos chiquitos, ellos vivían felices” (Fabiola, 35 años).

“Él le pegó a mi mamá, por eso la fui a visitar, ella no podía moler. Ella no puede hacer todo el trabajo de la casa, por eso. Le pegó en la cabeza y en las costillas, y por eso ella no puede respirar [...] el veintisiete de septiembre. Por eso quiero levantar acta con mi papá, para sacar a mi mamá. Porque así le hace, pero es que mi mamá no me dijo nada. Ahora estuvo muy grave. Habló conmigo por teléfono y llegué allá. Y vi su cabeza y está sangrando” (Anita, 29 años).

Cabe señalar que los viajes que realizaban las mujeres para sus comunidades de origen siempre tendrían que ser mencionados y consultados con la familia política de su esposo y directamente con él, principalmente por el recurso económico que esta actividad implica, el transporte y el hecho de que muy probablemente los hijos viajen con ella.

Con relación a la sociología de género tenemos entonces que las relaciones entre hombres y mujeres, no sólo se limitan en las parejas, sino que se extiende hacia la familia política, específicamente en estos casos cuando los suegros inciden en la toma de decisiones de ella y la de sus hijos.

Al preguntar acerca de la migración en su familia nuclear, señalaron que sí había ocurrido y en algunos de los casos, actualmente ellos se encontraban en Estados Unidos.

“Yo me sentía triste porque me dejaron sola. Estando con su padre, cambia. Pero ahora como mis padres no están, me siento sola. Sus hermanos fueron los primeros que se fueron, después mis papás y mis hermanas. Sólo una de ellas vive en la comunidad, Reyna. Yo me siento sola por mis papás. Si van a regresar, que junten dinero se van a regresar [...] Tiene como ocho años que se fueron” (Fabiola, 35 años).

Dentro de este aspecto, la migración también ocurre hacia los estados del norte de la República, siendo uno de los flujos principales que los habitantes de la comunidad realizan en diferentes épocas del año. Algunas de las mujeres recuerdan haber conocido en estos espacios a sus actuales familiares políticos:

“porque cuantos años estuvimos en Chihuahua, nada de chisme. 5 años, me fui con mi hermano de 9 años, regresó a los 14 años. Trabajamos en el campo, sandía, chile, limpiando, pues así nada más con la cebolla. Apenas fui otra vez, [...] Como que ya no me gustó, yo iba a donde vivía con mi familia porque vivíamos en un ranchito [...]. Y ya le hablo a Anita, y le digo aquí donde anduvimos, como amiga conmigo ahí donde anduvimos, me imagino que ahí andábamos tu y yo con la bicicleta y me pongo bien triste” (Amelia, 30 años).

Al respecto existen investigaciones que se han realizado en campos agrícolas en el norte del país, como es *Así vivimos, si esto es vivir. Las jornaleras agrícolas migrantes* (Chávez Galindo y Landa Guevara, 2007), esta investigación presenta y evidencia la realidad de la población que vive y trabaja en los campos agrícolas, algunos por temporadas, otros de manera fija.

El análisis de los y las jornaleras, se vincula con los testimonios de vida y su relación con otras categorías, como económicas y sociales. De igual forma tiene como objetivo visibilizar cuáles son los principales puntos de origen, qué es lo que les representa trabajar en estos campos y las dificultades que conlleva el ir y venir de sus comunidades, e inclusive cuando toman la decisión de establecerse de manera definitiva, a pesar de las temporadas bajas. Finalmente, también busca conocer el contexto en el cual laboran y qué responsabilidades tienen los empleadores de estos campos agrícolas.

Dentro de este tema también se conoció cómo vivían el tema de la relación de pareja; que ellas mencionaran acerca del contexto en el cual se conocieron y cómo fue la etapa antes de que ellos migraran.

“Nada más me conocía y ya me fue a pedir con mis papás, ahí en mi pueblo, Chimaltepec. Yo no lo conocía, pero me fueron a pedir. Llegó con unos señores de allá de mi pueblo. La primera vez que fueron, mi papá no quiso. Les dijo que no me dejaba que yo me casara, porque yo iba a estudiar. Y después ya, como ellos ya no quisieron ir a otro lado, pues. Como mi esposo me siguió pues y ya no quiso ir a otro lado. Mi mamá me dijo que estaba bien que yo me casara y poco a poco aceptaron [...] Al principio, pues llegué contenta. Vivimos juntos con mis suegros” (Fabiola, 35 años).

La mayoría de ellas eran muy jóvenes, cuando contrajeron matrimonio. Todas señalan que en principio fueron a vivir a casa de los suegros. Marcela nos comentó que tenía catorce años cuando se casó y “a los 16 años nació Lú”, su primera hija.

Al vivir en casa de los suegros, ellas también tomaron parte en las actividades domésticas y de crianza. Esto ocurre, porque no cuentan con una vivienda propia, y deben permanecer con la familia política, hasta en el momento que las remesas

enviadas por sus esposos se destinaron a la construcción de su casa, que en la mayoría de los casos es construida dentro del mismo terreno y la supervisión de que esto ocurra, es responsabilidad de la familia política, en especial de los hombres.

“Cuando me casé con mi esposo él no tenía casa. Estuvo dos años allá sólo y no hizo nada, no hizo su casa, no hizo nada, no tenía dinero ni nada, hasta que yo me fui para allá, 1 año estuve allá y sí tuve dinero, porque siempre estábamos debiendo. Hasta yo después que le dije a su mamá, que él no quiere guardar dinero. Se enojó su mamá con él y ahí empezó a ahorrar. Él estaba viviendo con su papá y su mamá en casa de adobe” (Marcela, 31 años).

En realidad, el periodo de tiempo que transcurre entre que ellos contraen matrimonio y la migración es alrededor de un año o a lo mucho dos. Y el principal motivo que ellas mencionaron es el dinero, ya que no existe trabajo en la comunidad y ellos deben trabajar para pagar, en principio el costo de la boda, la manutención de su esposa e hijos y la construcción de su casa.

“Sí, pues que saliera a trabajar porque como acá no hay trabajo, y este pues como mis hijos necesitan estudiar y por eso se fue” (Fabiola, 35 años).

Al preguntar sobre la relación que ellas mantenían con sus esposos cuando se encontraban en la comunidad, en algunos casos nos señalaron que les implicaba más trabajo:

“Eran más pesadas [...] A mí no me gusta que esté aquí [...] Porque él se toma, no me gusta. Él toma mucho, a veces peleamos a veces no. También antes de irse” (Marcela, 31 años).

Algunas de ellas señalan que cuando sus esposos se encuentran en la comunidad, sólo a veces existe una cooperación en las labores domésticas. La principal razón es que ellos, no invertían tiempo en alguna de estas actividades y se enfocaban al trabajo en campo. También nos comentaron que se les permitía realizar algunas actividades fuera de casa.

“Antes cuando él estaba acá, nos salíamos al monte a trabajar. Salíamos juntos, pero ahora ya no. Estando aquí en la casa nada más, ya no salgo al monte. Como él no está, ya no salgo” (Fabiola, 35 años).

“Es lo mismo, porque él me ayuda, él lava traste, barre. Cuando estoy sola, es más trabajo porque yo tengo que hacer todo, lavar ropa, lavar trastes. Él me ayuda mucho. Cómo él no trabaja aquí, cuando estuvo aquí no trabajo” (Maricela, 30 años).

En este mismo proceso se indagó acerca de la toma de decisiones sobre el uso del dinero y sobre las actividades que realizaban otros miembros de la familia, principalmente los hijos, si bien la opinión de ambos se tomaba en cuenta, al final la decisión de los esposos tenía más peso:

“Los niños a mí me pedían permiso, pero el que tenía más derecho es su padre, pues como él está acá, tiene que ser con él. Pero como ahora yo estoy solita, yo si les doy permiso, cuándo él está aquí no puedo mandarme sola” (Fabiola, 35 años).

En las narrativas, se puede evidenciar que las decisiones tomadas sobre el uso del tiempo tanto en el espacio público como privado tenían más peso si se llevaban a cabo por el esposo. En la mayoría de los casos a pesar de que se encuentran lejos, esta postura continúa.

Unos de los objetivos de la investigación es hacer hincapié en lo sucedido antes y después de su partida. Conocer cuáles fueron los principales motivos, cómo fue su sentir al respecto, de qué manera se han modificado sus actividades y las dificultades o beneficios que se han presentado dentro de su familia como en la comunidad.

El punto de partida tomado para este aspecto fue preguntarles qué era lo que ellas recordaban en el momento cuando ellos se fueron. Cómo vivieron el proceso de migración:

“Cuando él se fue me sentí triste, pues se sintió triste. Se fue a medio día. Desde que se fue me siento sola pues, porque no es igual estar con su esposo y con la esposa, pues no es igual... que saliera a trabajar porque como acá no

hay trabajo, y este pues como mis hijos necesitan estudiar y por eso se fue” (Fabiola, 35 años).

“Cuando llegan a la frontera, tres días tardó en comunicarse. Tardó en pasar, 1 mes. Cómo yo ya me acostumbré a estar aquí. Planea estar como 6 ó 7 años. Ahí donde trabaja, le dieron un pasaporte porque lo necesita para pagar. Cuando él va a venir, se va a venir en avión. Si cuesta caro, pues. No puede ir y venir, sólo regresarse” (Minerva, 24 años).

En ésta y otras narraciones encontramos que, en el momento cuando él migró, no hubo algún tipo de participación por parte de las mujeres, para la toma de decisión. Ellas tienen presente el costo monetario y humano que implica realizar este intento por cruzar a Estados Unidos. Saben que, aunque no sé logre llegar, también lo tendrán que pagar.

Al parecer es una etapa casi inherente a su vida, el hecho de que ellos partan en un momento posterior a casarse y muy probablemente también después de tener a su primer hijo:

“Se fue en noviembre de 2011, ya no conoció a su hija. Ella nació dos días después, él se fue el cinco y ella nació el siete de noviembre. No conoció a su papá” (Maricela, 30 años).

“Se fue bien, fue el 8 de abril de 2004, creo. Se fue a las 4 de la tarde, me acuerdo porque ese día era, ese día se casó mi prima, yo estaba arreglando a ella, cuando me llamaron que ya se va. Ya subí a la casa de él, ya me voy dice. Ya se fue. Y yo agarré y me fui al baile, con su mamá” (Amelia, 30 años).

En el momento que se les preguntó si la migración era una opción para ellas, algunas de las mujeres lo habían considerado, pero por temor no lo tenían como un plan principal, sobre todo por las historias y anécdotas que se saben que ocurren en el camino. Hubo un caso en donde una de ellas ya había migrado e inclusive planeaba volver a irse:

“Aquí nunca salen, antes yo andaba con mi mamá trabajando, pero después que yo me casé me quedé dos años con Yenny que estaba chiquita. Cuando ella cumplió dos o tres años me fui, y estuve cinco años allá. Y después regresé en 2009 [...] Volvió a intentar en el 2012 y después no pude esperar ahí, porque fui con mi cuñado y él no quiso esperar” (Maricela, 30 años).

Otro tema que surgió fue que, a pesar de que emigraron en condiciones estables, en el transcurso de su estancia en Estados Unidos se presentan una serie de dificultades, de problemas e inclusive de separación y abandono por parte del esposo. Al respecto Amelia, recuerda que hace cinco años él:

“Se fue bien, porque yo estaba bien con su mamá. Luego las señoras le empezaron a decir otras cosas que yo andaba con otros hombres que gastaba el dinero de él con otros hombres pero en ese tiempo ni salía yo, nada de eso. La señora esa la que anduvo diciendo. Ya después él llegó me andaba diciendo que yo. Ahí empezó a golpearme, me golpeó dos veces creo. Y ya él se fue un año, ni si quiera no mandó nada. Por eso ahora, para que, si regreso otra vez con él me va a hacer lo mismo. Mejor ando así bien” (Amelia, 30 años).

La percepción de las mujeres en general es de abandono. Un aspecto importante por destacar es que, en el momento cuando se les preguntó acerca de cómo vivían la misma situación otras mujeres de la comunidad, pareciera que fue mucho más fácil platicar sobre el tema:

“Yo pienso de los esposos que se dejan a su esposa abandona, por qué los abandona, sino puede que no se junte con ella, que la deje y nada más la tiene acá” (Fabiola, 35 años).

“Amelia hace mucho que se fue a trabajar allá en Tlapa, porque ella también hace falta dinero pues. Ella casi no está aquí. Le deja sólo un niño a su mamá. El niño vive con sus suegros, el señor Paulino” (Maricela, 30 años).

En este punto de la entrevista, las mujeres hicieron hincapié en la situación por la que estaba viviendo, en particular la vida de una de ellas. Inclusive Amelia, al ser

familia política de Anita mencionó que, efectivamente existía un abandono por parte de su hermano y describió algunas de las situaciones por las cuales han vivido desde que se enteraron de que él ya tenía otra familia en Estados Unidos:

“Él ni va a venir creo. Es lo que le digo a mi papá, ya mi papá habló con ella. Si ella quiere. Porque es mucho tiempo que ella está aquí, ella también tiene derecho de salir, le digo. Ellos están allá quien sabe que están haciendo, ya tardaron. También necesito de eso. Ya mi papá le dijo que si mi hermano no llega este mes, que si ella se quiere ir que se vaya, yo no la voy a detener, porque mi hermano ya no está con ella” (Amelia, 30 años).

Se identificó en esta parte las narraciones se relacionan con la percepción que tienen de sí mismas, reflejado en las condiciones de vida de otras mujeres de la comunidad (Chihu Amparán, 2002). En específico, ellas han tomado a la migración o el conseguir un trabajo en la cabecera municipal, como una respuesta diferente a la que se espera que realicen.

Otro de los objetivos principales fue conocer qué era lo que había cambiado después de que ellos se fueron. En el ámbito privado y en varias de las entrevistas, mencionaron que algunas de ellas habían vivido violencia de género, abandono familiar y de recursos, y el hecho de que vivieran con sus suegros también implicó que existieran momentos de conflicto, sobre el uso de dinero, principalmente y del tiempo:

“Esos dos años, cuando la primera vez que mi esposo se fue, también sufrí mucho. Yo no podía estar viviendo con ellos y por eso me fui. Si mi esposo va a mandar dinero o si él va a mandar dinero, sus papás lo van a ir a recoger a Tlapa, pero si él le dice que a ellos que me van a dar mil pesos, nada más me van a dar 500 pesos, y esa mitad no me alcanza. Como me va a alcanzar para comprar lo que mi hija quiere comer o lo que yo quiero comer, o si me hace falta un huarache, porque antes no usábamos zapatillas” (Maricela, 30 años).

En este tema también se buscó conocer de qué manera recibían el dinero y cómo se utilizaba para ellas y sus hijos. Al respecto hubo quien señaló que lo recogían directamente y que, al encontrarse solas, podían decidir el uso de las remesas: “Mi

esposo me manda poco, y este, pues yo lo tengo. Si él quiere hacer un trabajo, pues él me dice y yo estoy de acuerdo con él. Pero yo tengo el dinero, yo lo manejo, aunque sea poquito” (Fabiola, 35 años).

A pesar de que ella mencionó que podía tomar decisiones sobre el uso del dinero, en algún momento uno de sus familiares políticos siempre se refirió a este ingreso como algo que ya se tenía contemplado ocupar en la construcción de la casa de su hermano. Parecería que fue una decisión tomada desde hace tiempo, inclusive, si ella no se encontrara en la comunidad.

Al respecto Gloria Marroni en *Pobreza rural y migración masculina* señala que “la migración masculina, internacional en particular, favorece la disminución de la pobreza de ingresos (o absoluta) en la mayor parte de las familias integradas al circuito migratorio (de la región en que se estudia) pero no necesariamente propicia la disminución de la pobreza humana, o una equidad en las oportunidades de los diversos miembros de la familia, de la comunidad y de las mujeres” (2002:3).

Con relación al tema de la vivienda, también fue mencionado como un tema por el cual siempre ha existido conflicto con las familias políticas. La mayoría de sus casas habían sido construidas en los terrenos que la Comisaría les había asignado a las familias políticas. Por lo que en algún momento habían vivido una exigencia por parte de los suegros, para dejar la propiedad, con el argumento de que eran de sus hijos:

“La gente de aquí habla mucho y para evitar problema, es mejor que yo me vaya. Pero ellos no entienden, ellos comienzan a hablar más y más. Como mi suegro, pues ellos me están diciendo que esta casa no es mía, que son de sus hijos [...] La señora pues me dice que esta casa es de mi hijo, y si yo quisiera ahorita te voy a sacar a la calle” (Amelia, 30 años).

Todos estos cambios que se desencadenan en el contexto familiar y en el económico, principalmente en los espacios privados, influyen no sólo en la autopercepción de las mujeres, sino en las actividades que desempeñan, su acceso a los recursos, su capacidad de negociación, su posición en las relaciones de poder

o sus posibilidades de experimentar y ejercer los deseos personales (Szasz, citada en Chávez Galindo y Landa Guevara, 2007).

En esta parte de los testimonios, las mujeres señalan que sí existen cambios en su espacio privado y que a pesar de que vuelven a sus actividades tradicionales, la mayoría de las veces cuando el esposo regresa, en ese momento sus vidas se han modificado y eso significa que, el orden tradicional de las cosas en su familia incidirá en una transformación paulatina de la condición tradicional de género de las mujeres.

3.2 Transformación al exterior

En este apartado el objetivo es visibilizar los cambios que ocurren en espacios públicos, como el acceso que tienen en temas de salud, educación y el trabajo doméstico y agrícola, así como analizar los cambios que ocurren, posterior a la partida de sus esposos¹⁹.

3.2.1. Programas sociales

Dentro de las entrevistas, las preguntas iban orientadas a obtener información acerca de cómo fue su incorporación al programa, cuáles fueron los requisitos solicitados y si se han presentado dificultades para poder acceder al cobro del apoyo monetario.

En el capítulo anterior se presentó una breve descripción de las características del programa Oportunidades²⁰. El programa brinda apoyo a los hogares que viven en

¹⁹ Se hace la aclaración que, para algunos de los datos estadísticos se presentaron de la totalidad del Estado y de la población rural, a modo de ejemplificar la situación de la comunidad de Acametla de Bravo, que es muy pequeña y en algunos casos no existe información particular.

²⁰ En la actual administración priista (2012-2018) el programa tuvo modificaciones de Programa de Desarrollo Humano Oportunidades (creado en 2002 en sustitución del programa Progresá) a programa Próspera. Para efectos de esta investigación, por el período en el cual ellas se inscribieron se tomarán en cuenta los requisitos solicitados y las características del programa Oportunidades. Este cambio tuvo como objetivo ampliar los beneficios en temas de salud, alimentación, educación y trabajo.

marginación y pobreza, priorizando a las familias que tengan menores de 22 años y mujeres en edad reproductiva.

Cuando se les preguntó a las mujeres acerca del proceso para incorporarse al programa, Fabiola comentó que todo empezó como hace quince años “nos avisaron que iban a venir, los que van a inscribir dentro del programa. Así llegaron y nos inscribieron, poco a poco ya entramos con oportunidades” (35 años).



Mujeres en reunión sobre el Programa de Oportunidades en la Comisaría.

Fotografía Archivo Personal
Acametla de Bravo, Gro. 2011.

De las mujeres que se entrevistaron, las más jóvenes tenían poco tiempo en el programa, como Marcela quien señaló que ella no tenía más de un año. Sabemos que la incorporación a éste y otro tipo de programa social siempre requiere la entrega de documentación personal. Algunas mencionaron cómo recordaban dicho proceso:

“Desde hace dos años estoy en el programa, nos pidieron papeles de toda la familia, la señora Fabiola” (Minerva, 24 años).

“No sé, mi suegra la metió. Ella puso el nombre de su esposo y yo andaba recibiendo el apoyo a nombre de él, después me fui y Marcela lo cambió por mi nombre. Sí me ayuda el programa, llega cuando hace falta” (Maricela, 30 años).

Minerva recordó que en el momento en que se incorporó, Fabiola fungía como vocera, por lo que las mantenía al tanto de la información del programa, de los requisitos, el lugar de cobro de becas y otras actividades relacionadas.

Durante el tiempo que Fabiola fue vocera, nos comentó que recibió la mayoría de la información vía telefónica, o algunas veces directamente de los funcionarios públicos, cuando bajaba a la cabecera municipal en Alcozauca.

Al querer saber un poco más de las características de su rol como vocera, no comentó a detalle, únicamente que eran por estos medios que se comunicaba. Existió la oportunidad de estar en su casa cuando recibía las llamadas, e inclusive, cuando alguna de las mujeres de la comunidad había regresado de Alcozauca que también le informaba, en especial su cuñada Valentina.

La comunicación que Fabiola mantenía con las beneficiarias del programa siempre fue en mixteco, incluyendo también la información que brindaba por el altavoz de la Comisaría o desde alguna casa que tuviera esta herramienta, así como en las reuniones que tenían con los maestros al finalizar las clases.

A continuación, presentamos un cuadro en donde identificamos los componentes del programa y como son catalogados en el apoyo monetario. El recurso es entregado principalmente por el componente alimentario y educativo:

Cuadro 10. Componentes del programa de Oportunidades

Alimentario	Educativas	Salud
\$315.00 Por familia	Apoyo de útiles escolares \$220.00- \$ 415.00 (Primaria-EMS)	Paquete Básico Garantizado de Salud (preventivo, de promoción de la salud y de detección oportuna)
\$130.00 Apoyo Alimentario Complementario	\$4,599.00 Apoyo Jóvenes con Oportunidades. (EMS- 22 años)	Promover una mejor nutrición (desnutrición y obesidad, etapa de gestación, embarazo, desarrollo infantil)
\$115.00 por familia con integrantes de 0 a 9 años (máx. 3 por concepto de apoyo infantil)	Primaria \$165.00- \$330.00	Fomentar y mejorar el autocuidado de la salud (comunicación educativa en salud)
\$345.00 por adulto mayor.	Secundaria Mujeres (\$ 510.00- \$620.00) Hombres (\$480.00- \$535.00)	Capacitación para el autocuidado de la salud
	CAM Laboral Mujeres (\$930.00- \$1,055.00) Hombres (\$810.00- \$925.00)	Información, orientación y consejería
	Educación Media Superior Mujeres (\$930.00- \$1,055.00) Hombres (\$810.00- \$925.00)	Emisión de mensajes colectivos dirigidos a las familias beneficiarias

Fuente: Elaboración propia de la síntesis de las Reglas de Operación del Programa, 2016.

Uno de los objetivos del programa es que las familias incorporadas tengan el derecho y la responsabilidad de asistir a las campañas en las Unidades de Salud, por lo que el Centro de Salud de la comunidad es un punto de referencia para la

difusión de diferentes actividades que se implementan principalmente por las mujeres.

Como se ha mencionado antes, el Centro de Salud, únicamente está equipado para brindar una atención enfocada en temas de prevención y atención básica. Si la situación se tornara delicada, los habitantes deben trasladarse a Alcozauca, que está a una hora de camino o hasta Tlapa de Comonfort a más de dos horas.

El médico que se encuentra trabajando en el Centro de Salud, en la mayoría de los casos, no permanece en la comunidad, sino que prefiere trasladarse diariamente desde otra comunidad. Las mujeres comentaron que, a los doctores no les gusta quedarse ahí, porque no hay casi nada. A pesar de esto, la mayoría de los habitantes siempre les brindan un poco de comida, algún pago en especie o apoyo para trasladarse a la cabecera municipal.

Es importante mencionar que, en la familia de Fabiola, su cuñada Valentina también es una figura clave para los Programas Sociales, por lo que la mayoría de los habitantes en la comunidad acudía a ella para solicitar algún tipo de información. Aunque oficialmente no era la vocera, es una referencia para éste y otros temas relacionados con la comunidad.

En algunas pláticas que se tuvieron con Valentina relataba que algunos políticos o algunos candidatos de diferentes partidos, acudían a su casa a comer y se volvía una oportunidad para plantear sus propuestas para la comunidad y en particular para solicitar su apoyo para la candidatura. Inclusive comentó que en algún momento alguno de ellos le propuso participar o proponerse de manera formal para un puesto en la política a lo que ella declinó, porque no le llamaba la atención.

Así como Valentina, existen otras figuras importantes en la comunidad para el tema de los programas sociales. Por ejemplo, las reuniones que se mantenían en su casa principalmente con familiares cercanos o el comisario en turno; también la mayoría de la comunicación que ellos mantenían era en mixteco, por lo que se dificultaba saber cuáles eran los temas de los cuales ellos hablaban con relación al Programa.

Lo que sí se puede afirmar es que, al ser una comunidad pequeña, las figuras de referencia, por ejemplo, el comisario, o algunas otras mujeres activas en los programas sociales, son familiares. Esto habla de la influencia que tienen los habitantes que fundaron la comunidad, en la toma de decisiones, en especial aquellas relacionadas con espacios importantes, como lo es la comisaría, la cancha de basquetbol y los dos espacios educativos, que son la primaria y donde se imparte la educación preescolar.

Otro aspecto que se buscó conocer se relaciona con las dificultades que ellas pudieran haber tenido desde su incorporación al programa. Nos mencionaron que algunas veces el cobro se detenía en temporada de lluvias, ya que las camionetas del gobierno no podían pasar, pues por la subida de los ríos, el camino se volvía peligroso. Generalmente el cobro se realizaba en comunidades con más población y que no se encontraran tan alejadas de la cabecera municipal. Tal como lo menciona Maricela:

“Cuando yo fui a recibir el papel, en Alcozauca, que decía que van a bajar a Ixcuinatoyac, el día miércoles, ahí todas las mujeres bajan a comprar” (Maricela, 30 años).

Ixcuinatoyac, se encuentra a una hora de camino, geográficamente ubicada abajo de Acametla. Ese día todas las mujeres beneficiarias, junto con sus hijos y algunos hombres que manejan camionetas, acuden a la comunidad, también con el objetivo de adquirir algunos alimentos y víveres en el tianguis.

Maricela, por su parte, menciona que nunca ha tenido problemas para cobrar el apoyo “lo que pasa es que a veces no quiere pasar mi huella, dicen que voy a cambiar a otra tarjeta” (30, años). La situación que menciona también es común en la mayoría de las mujeres, la razón es que, debido al calor en la preparación de los alimentos, en especial cuando hacen tortillas, las huellas dactilares se van desvaneciendo y la máquina, no la detecta.

Los programas sociales tienen un enfoque para potencializar o mejorar las condiciones de algunas actividades, en este caso el de Oportunidades va enfocado, o busca mejorar, la condición de vida, principalmente de población vulnerable. El apoyo que brinda el Programa no sólo se vincula con el incremento del ingreso de las mujeres, sino también busca promover beneficios a largo plazo, se refiere a un posible empoderamiento económico, que se vincula con el hecho de que las mujeres tengan acceso y control de los medios necesarios para poder vivir en condiciones sostenibles a largo plazo, y de recibir los beneficios de dicho acceso y control (De Pauli, 2002).

En un análisis de los resultados que se han obtenido a partir de la implementación de los programas, en especial el de Oportunidades, señala que es evidente que sí ha existido una disminución en los índices de deserción escolar, así como la mejora en la alimentación en el desarrollo de los niños, y algunos otros índices que miden la efectividad del programa.

3.2.2 Educación



Durante las clases del programa “La UNAM por la alfabetización en tu Comunidad”

Fotografía Archivo Personal
Acametla de Bravo, Gro. Julio de 2011.

Para este tema, algunas de las preguntas que se buscaron responder fueron acerca del tiempo en que asistieron a la escuela, cuál fue el último grado que cursaron, así como los motivos por los cuales abandonaron sus estudios.

Debido a que la mayoría de ellas cursaron la educación en sus comunidades de origen, también se hace énfasis en las actividades que ellas realizan con sus hijos y cuáles son las diferencias que ellas consideran existen frente a la ausencia de su esposo.

En general, en las comunidades rurales, el acceso a la educación es limitada para sus habitantes, en comparación con los espacios educativos de la ciudad. En el caso de Acametla de Bravo, únicamente existe la escuela Primaria Lázaro Cárdenas y el Preescolar Nicolás Bravo.

El tema educativo de acuerdo con diferentes organismos internacionales y política públicas, es un eje importante para poder acceder a un mejor nivel de vida, se relaciona con el hecho que conlleva a tener una preparación formal y la empleabilidad.

Fabiola cursó hasta cuarto de primaria y del grupo de mujeres entrevistadas es la que más años estuvo en la escuela, junto con Maricela y Amelia, quienes cursaron quinto y cuarto de primaria, respectivamente, en su comunidad de origen.

Fabiola comentó que al tiempo que acudió a la escuela, siempre mantuvo sus actividades en el hogar, lo que ella concibe como una ayuda a su mamá, para “moler y darle de comer a sus hermanos” (35 años).

Acerca de la razón por la cual dejó de acudir a la escuela, recuerda que se relacionó con el hecho de que su esposo la conoció e insistió para que se casaran:

“Nada más me conocía y ya me fue a pedir con mis papás, ahí en mi pueblo, Chimaltepec. Yo no lo conocía, pero me fueron a pedir. Llegó con unos señores de allá de mi pueblo. La primera vez que fueron, mi papá no quiso. Les dijo que no me dejaba que yo me casara, porque yo iba a estudiar. Y después ya, como ellos ya no quisieron ir a otro lado, pues. Como mi esposo me siguió pues, y ya

no quiso ir a otro lado. Mi mamá me dijo que estaba bien que yo me casara y poco a poco aceptaron” (Fabiola, 35 años).

Esta situación la viven la mayoría de las mujeres en las comunidades, donde a temprana edad contraen matrimonio, por lo que pronto las actividades domésticas y de cuidado hacia otros miembros de la familia se vuelven prioritarias. Es así que adquieren el rol que les fue asignado de acuerdo a su género, y el cual conocieron desde pequeñas, cuando realizaban las tareas del hogar estando con su familiar nuclear.

Actualmente Fabiola es madre de cinco hijos, dos hombres y tres mujeres. El mayor de ellos no continuó estudiando y únicamente terminó la primaria en la comunidad. Cuando su papá migró, él se convirtió en una figura de apoyo para su mamá y hermanos pequeños, y conforme fue creciendo desarrolló actividades que implicaron un mayor esfuerzo físico, como el trabajar en la siembra.

“Cómo la niña está estudiando ahora, pues él tiene que trabajar. Como la niña no está acá, nada más viene el viernes y ya el domingo se va otra vez” (Fabiola, 35 años).

Cuando su hija mayor, Viridiana, acudió a la secundaria, que está a una hora de camino, Edgar, ya tenía edad suficiente para manejar y tomaron la decisión de emplear la camioneta y brindar el servicio de transporte de Alcozauca a Acametla, únicamente. En esta toma de decisión, participó su esposo a la distancia y la familia política, en especial su cuñada Valentina.

“Mi hija no quiso estar acá conmigo, me dijo que ella quería estudiar, platiqué con su papá y ya la fui a inscribir. Ha cambiado, no es igual, porque ella está allá, viene el fin de semana a estar dos días y se va. Me ayudaba, pero ahora no” (Fabiola, 35 años).

A continuación, se presenta el porcentaje del nivel de instrucción de la población en el Estado de Guerrero, en el primer trimestre de 2017.

Cuadro 11. Nivel de instrucción en el Estado de Guerrero

Nivel de instrucción	Hombres	%	Mujeres	%
Primaria incompleta	2,595	13	8,645	24
Primaria completa	1,478	7	8,254	23
Secundaria completa	4,976	24	10,084	28
Medio superior y superior	11,578	56	8,446	24
No especificado	0	0	0	0
Total	20,627	100	35,429	100

Tomado de INEGI. Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. Precisiones estadísticas. Primer trimestre de 2017.

Como podemos observar en el cuadro 1, existe un mayor porcentaje en el acceso a nivel medio superior y superior para los hombres, mientras que, a diferencia de las mujeres, el mayor número se concentra en la educación secundaria. A pesar de que las mujeres que entrevistamos hayan asistido años antes a la escuela, con esta información podemos afirmar que aún sigue prevaleciendo que la mayoría de ellas únicamente curse hasta el grado de secundaria.

En la cuestión educativa, existen dificultades propias de las comunidades rurales para que hombres y mujeres accedan en igualdad de oportunidad a la educación. Como se ha presentado en los capítulos anteriores, entre las mujeres rurales mexicanas persisten tasas de analfabetismo extremadamente elevadas. Por ejemplo, en la comunidad, la mayoría de las mujeres que no sabían leer y escribir, superaban los cuarenta años de edad, a diferencia de las que tenían entre veinte y treinta años, quienes al menos cursaron algunos grados escolares más.

Cuadro 12. Porcentaje de nivel de instrucción en el Estado de Guerrero

%	Primaria Incompleta	Primaria Completa	Secundaria completa	Medio superior y superior
Hombres	23	15	33	58
Mujeres	77	85	67	43
Total	100	100	100	100

Tomado de INEGI. Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. Precisiones estadísticas. Primer trimestre de 2017.

Con relación al cuadro dos, es importante mencionar que, el porcentaje de las mujeres que cursan el nivel básico de instrucción es mayor al de los hombres, incluyendo etapas incompletas. Ocurre lo contrario con las etapas medio superior y superior, la población en el Estado que egresa de esta preparación sigue siendo hombre. Algunos de los factores que permitiría una explicación al respecto, son los roles de género, ya que se espera que las mujeres continúen en actividades relacionadas con actividades reproductivas, mientras que para los hombres la preparación educativa significa poder mantenerse como proveedores económicos en la familia.

Esta situación, de igual forma se ejemplifica con el nivel de instrucción en la comunidad, con la diferencia que, debido a que sólo se encuentra la primaria, es hasta este grado donde cursan la mayoría de los habitantes, se trunca la posibilidad de acceder al siguiente nivel educativo. Finalmente, en el caso del nivel medio y superior, algunos de los habitantes nos mencionaban que únicamente lo cursaban las personas quienes se dedicaban a la educación, y en la comunidad se pudo conocer a dos mujeres, una de ellas ya se encontraba retirada y la otra se mantenía dando clases en la primaria.

3.2.3 Trabajo doméstico y agrícola



Sra. Natalia durante la cosecha de maíz.
Fotografía Archivo Personal
Acametla de Bravo, Gro. Octubre 2011.

En este apartado, es importante destacar las actividades que ellas realizan en el momento de la migración y cómo se conjugan, cambian y se priorizan en su vida cotidiana. Como se ha mencionado anteriormente, el tema agrícola para el campo se considera un factor inmediato de expulsión de migrantes, de esta forma la escasez de tierras y la falta de capitalización, son condiciones que ellas tienen que sortear durante la ausencia del esposo.

En el momento cuando forman una familia, la asignación de las tierras en la comunidad, se lleva a cabo por el comisario en turno. Algunos de los habitantes mencionaron que no existe un acto de compra-venta, no se da en forma inmediata el intercambio monetario, sino que al asignar un espacio, significa que la familia estará comprometida con la comunidad a proveer monetariamente y en especie, para poder llevar a cabo las actividades más importantes, como lo son las fiestas religiosas.

Es así, que las familias deberán tener los recursos para asegurar su participación en fiestas de celebración de Todos los Santos o Día de muertos, de la Virgen de Guadalupe, en diciembre, y San Francisco de Asís, principalmente. Durante el tiempo que se permaneció en la comunidad, éstas fueron algunas de las festividades que se realizaron y algunos de los miembros de la comunidad las señalaron como las más importantes durante el año.

En el tema del trabajo agrícola, se buscó contextualizar la situación, mencionada por alguna de las entrevistadas y que se relaciona con el hecho de que algunas mujeres en la comunidad sí eran propietarias de las tierras. En investigaciones, como es *La brecha de género en la propiedad de la tierra en América Latina*, indica que los censos agropecuarios son deficientes para este propósito porque en ellos implícitamente se asume que el propietario de una finca debe ser el jefe o el agricultor principal del hogar, y actualmente algunas encuestas de hogares se han hecho escalas más profundas y preguntan quién es el titular de la tierra y cómo fue adquirida la propiedad (Dereé y León, 2005).

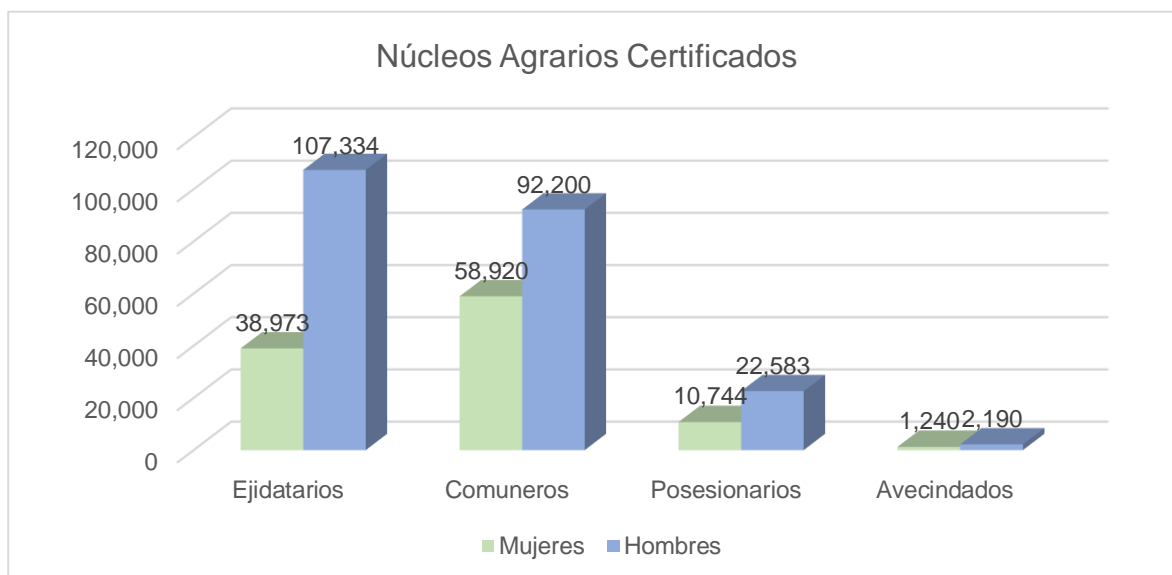
Por ejemplo, el Registro Nacional Agrario presenta una estadística con perspectiva de género, en donde encontramos algunos de los siguientes datos para el Estado de Guerrero:

Cuadro 13. Número y porcentaje de propietarios de núcleos agrarios certificados

Núcleos Agrarios Certificados²¹

	Mujeres	%	Hombres	%
Ejidatarios	38,973	35	107,334	48
Comuneros	58,920	54	92,200	41
Posesionarios	10,744	10	22,583	10
Avecindados	1,240	1	2,190	1
Total	109,877	100	224,307	100

Fuente: Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano, resultados al 31 de diciembre del 2017.



Gráfica 1: Núcleos Agrarios Certificados en el Estado de Guerrero a diciembre del 2017.

²¹ Número de sujetos con calidad de ejidatario, poseionario, comunero o avecindado que cuentan con por lo menos un certificado parcelario o de uso común vigente o aquellos que tienen la calidad de ejidatario o comunero aun cuando no se les ha expedido documentos en el Estado de Guerrero.

Es importante tomar en cuenta cada uno de los registros que la Secretaría de Desarrollo Agrario Territorial y Urbano, contempla como aquellos agrarios certificados:

- a) Ejidatarios: sujetos mayores de edad que han residido por un año o más en las tierras del núcleo de población ejidal y que han sido reconocidos como tales por la asamblea ejidal o el tribunal agrario competente y que cuentan con por lo menos un certificado parcelario o de uso común vigente o aquellos que tienen la calidad de ejidatario aun cuando no se les han expedido documentos.
- b) Comuneros: individuos o propietarios en común que cuentan con un certificado parcelario aún sin expedición de documentos.
- c) Posesionarios: sujetos reconocidos como propietarios por las autoridades agrarias con la posesión del certificado de titulación de las tierras parceladas; sin embargo, no tienen derecho a las tierras de uso común ni a la dotación de solares.
- d) Vecindados: sujetos que viven en las áreas urbanas de los ejidos, poseen un derecho de propiedad sobre el solar, pero no tienen derechos sobre las tierras parceladas y de uso común (Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano; 2017).

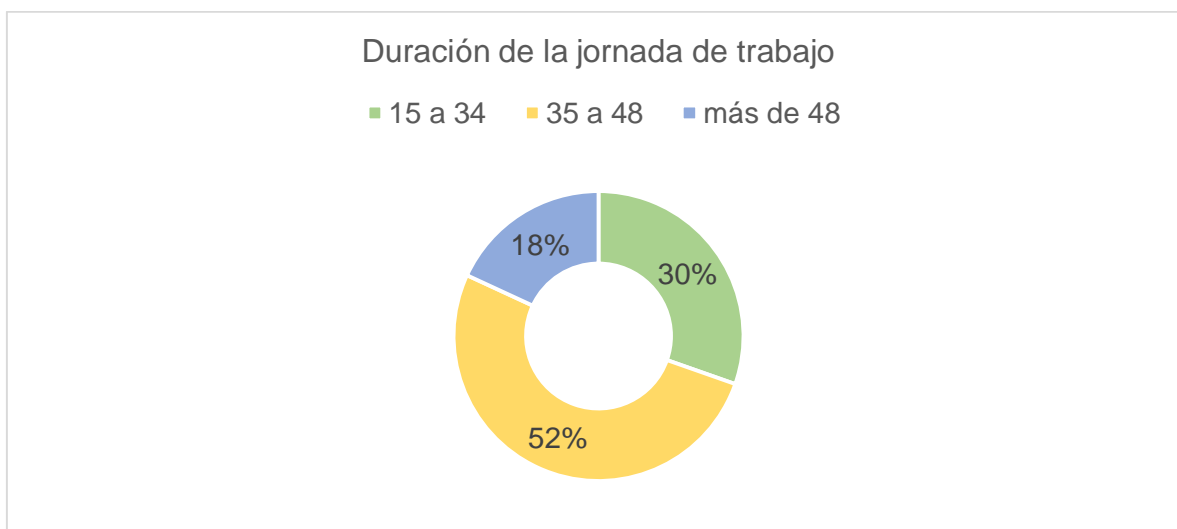
De acuerdo con estos datos, se puede ver que la mayoría de los propietarios siguen siendo hombres; el número se duplica en todos los casos. Existen diferentes medios por los cuales han accedido a las propiedades: puede ser por herencia, que la comunidad se las haya asignado, por el Estado y por el mercado. Por ejemplo, en algunas regiones de México, la tendencia de favorecer a las esposas con los derechos de propiedad se relaciona con un mayor reconocimiento del papel de la mujer como agricultora (Dereé y León, 2005).

Existe un señalamiento negativo por parte de la comunidad cuando existe un cambio en las actividades de las mujeres, porque realizan labores que no son tradicionales de su rol, ya que su propia familia las señala. Maricela menciona que su suegra no

está de acuerdo con la amistad que tiene con Marcela, ya que realizan muchas actividades juntas fuera del hogar y la compara con su nueva nuera “a ella sí la quiere porque únicamente se dedica a las labores del hogar, a moler, a lavar trastes y regresa a la casa, sin hablar con nadie” (Maricela, 30 años).

Es importante tener en cuenta que el trabajo agrícola de las mujeres rurales es siempre paralelo al reproductivo o doméstico, el cual deben realizar a veces en condiciones muy precarias. Muchas de ellas trabajan hasta dieciséis horas diarias. Por ejemplo, Maricela tiene la percepción de que las mujeres en la comunidad “nunca salen, antes yo andaba con mi mamá trabajando, pero después que yo me casé me quedé dos años con Yenny que estaba chiquita” (30 años).

De acuerdo a la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo en el primer trimestre del 2017 la población total de mujeres en el estado de Guerrero era de 1, 848, 375,00, y trabajan en su mayoría más de 35 horas a la semana:



Gráfica 2: Precisiones Estadísticas de los Indicadores de Ocupación y Empleo, Trimestre 2017-I, Guerrero. INEGI.

El aporte del trabajo de las mujeres rurales es decisivo para que los ingresos del grupo familiar permitan mantenerlos fuera de la pobreza o disminuir sus efectos en los hogares. A pesar de que algunos organismos internacionales reconocen la importancia del trabajo dual que realizan las mujeres en las comunidades rurales,

algunas veces prefieren abandonar el trabajo doméstico y agrícola por alguno que les reditué monetariamente de forma inmediata, en el caso de Amelia, que ha decidido trabajar en la cabecera municipal:

“Desde antes yo empecé a venir a trabajar porque mi mamá se enfermó. Yo le dije mejor voy a ir a trabajar a Tlapa porque ahorita te veo enferma y no tengo nada. Ya sabes pues que la gente empieza a hablar así, que no ando trabajando, sino que ando de prostituta. Y ya empezaron pues. Mi papá empezó a decirme, no para que vas, si nada más la gente anda diciendo así de ti. Es una pena. Pero yo no hago nada, le digo, yo voy a lo que voy, voy a trabajar y nada más eso y no ando de esas cosas que andan diciendo. Que la gente digan lo que ellos quieran, pero mientras yo estoy bien, trabaja y me siento bien” (Amelia, 30 años).

Hacia la década de los noventa se planteó un marco de transformación del desempeño de las unidades domésticas rurales, que fue resultado del cambio en la política económica y que busca explorar los efectos de los ingresos monetarios de las mujeres rurales sobre las relaciones de género y entre las generaciones (Arizpe, 1989).

La participación económica de las mujeres rurales es de suma importancia para la sobrevivencia familiar, desde las actividades remuneradas, como en el caso de Amelia, así como las no remuneradas, como son las que se realizan en el ámbito doméstico y agrícola.

En las actividades de la unidad doméstica realizada por las mujeres rurales, también existen cambios. Al respecto, algunas de las entrevistadas señalaron que actualmente también buscan alternativas para obtener un ingreso monetario, lo cual implica, por ejemplo, que vivan temporalmente, en Tlapa de Comonfort, la cabecera municipal para todas las comunidades de la Región de la Montaña; esta situación genera, la visión y opinión que tienen las suegras sobre las actividades de las nueras, mantenga una connotación negativa, porque a diferencia de las generaciones de mujeres con más edad, quienes han realizado prioritariamente actividades domésticas y de cuidado, algunas de las nueras no han continuado realizándolas de la misma forma.

Cabe señalar que se buscó visibilizar los cambios ocurridos para las mujeres en la comunidad, cuando el esposo migra. Tener presente que no solamente se trata de una partida por motivos laborales, sino que seguirá trayendo consigo las modificaciones mencionadas, contextualizando y ejemplificando a lo largo de los primeros capítulos de la presente investigación; y que sólo representa una de las muchas realidades que viven diferentes comunidades rurales en nuestro país. Se puede afirmar que entre ellas existen similitudes, pero siempre es importante poder visibilizar las características únicas de cada una, a manera de enriquecer el proceso de investigación y conocimiento.

REFLEXIONES FINALES

Al presentar el análisis de las entrevistas aplicadas a las mujeres en la comunidad, se debe retomar los objetivos planteados para esta investigación. Poco tiempo después gracias al Programa de servicio social, las alumnas y algunos otros miembros de la comunidad, compartieron sus experiencias personales y familiares acerca de la migración, haciendo hincapié en el hecho de que en su mayoría eran hombres quienes migraban en la búsqueda de trabajo.

De esta forma uno de los objetivos fue investigar y analizar la transformación que viven las mujeres, derivadas de la migración internacional masculina. Un primer acercamiento para el estudio es la Sociología de género que permitió plantear un análisis de las representaciones y significados sociales de las mujeres y de los hombres de esta comunidad.

La mayoría de las entrevistadas mencionaron las actividades asignadas socialmente de manera tradicional referentes a su rol de género, es decir aquellas que la comunidad espera que realicen como hombres y mujeres. Así ellas llevan a cabo labores domésticas y de cuidado, cultivos y crianza de animales de traspatio, mientras que a los hombres se contemplan para aquellas actividades productivas remuneradas y agricultura a gran escala. Cuando la migración ocurre, ellas junto con sus hijos y la familia política, deberán comenzar un proceso de reacomodo en todas las actividades que venían realizando.

Así, las representaciones y significados sociales para las mujeres y hombres de la comunidad se modifican, quizás más de una vez, por ejemplo, cuando existe el migrante de retorno, cuando no logran cruzar y vuelven a la comunidad, y otras veces cuando aparece el abandono y se pierde el contacto con el migrante.

La mayoría de nuestras entrevistadas oscilaban entre los 24 a 35 años, por lo que la percepción que tenían de la migración era diferente a las mujeres más grandes de la comunidad y también porque ellas ya habían tenido una experiencia como migrantes. Conocían el proceso por el cual pasaban sus esposos, hablaban del tiempo, del costo monetario y humano que implicaba, a diferencia de otras mujeres

que no señalaban características tan específicas y sólo concebían al proceso como algo difícil y peligroso.

En particular se puede señalar la existencia de algunas otras variantes que influyen en la percepción que ellas tienen de la migración, por ejemplo, las vías de comunicación y las redes migratorias. Al ser una comunidad sumamente alejada de las cabeceras municipales, las vías de comunicación eran más reducidas, por lo que para las primeras generaciones de migrantes, la comunicación con sus familiares era limitada o escasa, a diferencia de las mujeres a quienes se entrevistó, las cuales mencionaron tener actualmente más comunicación, al menos por teléfono. Esto implica un intercambio cultural de lo que ellos están viviendo y el impacto que existe en el tema de la toma de decisiones en el núcleo familiar, de esta forma la opinión del migrante es importante para ellas y para la familia política, sobre todo cuando se relaciona con el uso de las remesas.

Como resultado de las primeras migraciones, se han establecido redes de familiares y amigos que han incidido en el hecho de que nuevos miembros permanezcan por más tiempo trabajando en los Estados Unidos o se establezcan de manera definitiva. A pesar de que en esta investigación no fue el objetivo analizar el proceso de migración de las mujeres, es importante tomar en cuenta que este fenómeno, modifica la construcción de identidad personal y a su vez la identidad que de ellas se tiene.

En primera instancia la identidad de género de estas mujeres cambia ante la ausencia del cónyuge, de igual forma ocurre si este retorna a la comunidad.

Como señalan algunas investigaciones de otras comunidades con características similares, el hecho de que los esposos regresen significa que la mujer retomará su papel tradicional, por lo que pronto se vuelven a las actividades que les han sido asignadas desde comienzos de la crianza en su núcleo familiar.

De esta forma su identidad se modifica en diferentes momentos de su vida. Se debe mencionar que se ha dado paso a otro tipo de reacomodos familiares, porque han concebido que ellas también pueden continuar realizando las tareas que venían

haciendo en ausencia de su esposo, aún a pesar del retorno del migrante, por ejemplo, buscan ser más partícipes en actividades que impliquen salir de casa.

Entonces, en el proceso de conformación de identidad podemos afirmar, como resultado de esta investigación, que las mujeres de esta comunidad se encuentran diferenciadas por la brecha generacional. En algunas ocasiones se pudo ser testigo en el momento que los comentarios de las señoras con mayor edad mantenían una connotación negativa sobre las conductas de las más jóvenes e inclusive estas últimas señalaron que algunas de las actividades que hacían, en general las demás personas de la comunidad, no las veían de manera adecuada. Podemos afirmar que existe un cambio en la percepción que tiene la comunidad sobre las mujeres mayores y las jóvenes, de tal forma que la identidad colectiva que se tiene de ellas se ha modificado.

Finalmente, las mujeres rurales de esta comunidad se encuentran cambiando algunas de las prácticas de su vida cotidiana, situación que se ha traducido, en la modificación principalmente del orden tradicional establecido de su comunidad y de sus familias; aspecto que incide en una posible transformación paulatina de la condición tradicional de su género. Esto llevó a plantear la posibilidad de que existiera un proceso de empoderamiento personal y social. De esta forma uno de los objetivos particulares para esta investigación, fue analizar sí en estos cambios derivados de la migración, existía una transformación que se enfocara hacia un proceso de empoderamiento.

Es importante mencionar que las mujeres de la comunidad, durante la ausencia de su esposo migrante, realizan más actividades de las que inicialmente les han sido asignadas. Existe una doble o triple jornada de trabajo; si se retoma un análisis estricto, de un proceso de empoderamiento con la situación de las mujeres en la comunidad, no se tendría una conclusión favorable. Algunas de las razones las podemos encontrar en los siguientes factores:

Familia Política: cuando se casan permanecen en el mismo espacio de la familia del esposo, esto implica fincar en un terreno cerca y que ella junto con sus hijos sigan viviendo ahí después de que él migra. Esto implica que la mayoría de las

decisiones que se relacionan con *el uso del dinero y uso del tiempo* mantengan una clara influencia por parte de la familia política. Por ejemplo, cuando se trata del uso del dinero, muchos de los suegros o suegras acuden al cobro de éste y únicamente asignan un porcentaje de lo recibido a los gastos directos de los nietos y de la nuera. Esto es un tema sumamente delicado para ellas, ya que implica que nunca podrán hacer uso completo de las remesas y en la mayoría de los casos, puede derivar en una ruptura familiar.

Con relación al uso del tiempo, podemos señalar que la figura de la suegra es clave, porque realizan muchas actividades juntas encaminadas al cuidado y trabajo doméstico; cuando las mujeres (sobre todo las más jóvenes) deciden hacer uso de su tiempo realizando otras actividades, por ejemplo de esparcimiento o viajar solas a la cabecera municipal, tienen una opinión poco favorable por parte de su familia política y esto también implica que la relación entre ambas se desgaste al punto de no volver a mantener comunicación con ella.

- a) **Relación en la comunidad:** como resultado de esta investigación se puede afirmar que las principales actividades que refuerzan la convivencia entre ellas y la comunidad son las celebraciones religiosas, en donde los usos y costumbres designan a los hombres a realizar actividades como el sacrificio de animales y las mujeres a cocinar, servir y atender a los comensales. De igual forma, algunas de las situaciones que viven directo con la familia política, también se refleja en su relación con la comunidad, ya que, si algunas de ellas, busca participar en otros espacios, por ejemplo, durante estas celebraciones, no es bien visto.

Lo mismo ocurre cuando se trata de las actividades que ellas realizan cuando el esposo se encuentra en Estados Unidos, tienen presente que no todo lo que llevan a cabo, como viajar solas o acudir a los bailes es aceptado por la comunidad, al menos que sean actividades únicamente designadas al cuidado y trabajo doméstico.

b) **Retorno del migrante:** a pesar de que sus actividades cambian cuando el esposo migra, la mayoría de las veces cuando él retorna, vuelven a llevar a cabo las mismas que venían haciendo cuando él vivía aquí. Se habla entonces de una restauración de los roles de género, donde ellas vuelven a enfocarse al cuidado y trabajo doméstico, mientras que los hombres trabajan en las actividades de siembra o por ejemplo aquellas que tienen que ver con la construcción de su nueva casa.

No todo vuelve a hacer como antes, porque los hijos han crecido, ellas tienen actividades ya establecidas, como el cobro del Programa Oportunidades, pero sí se procura que los roles que ellas desempeñen tengan prioridad para el cuidado de la familia, esto ocurre sobre todo para las más jóvenes. La concepción que ellas tienen sobre lo que vivieron las mujeres más grandes, es diferente, ya que mencionaron que cuando el esposo regresaba, ellas definitivamente volvían a todas las actividades del hogar e inclusive se acentuaba más en aquellos casos donde el esposo regresaba enfermo, porque implicaba más cuidados y a la par seguir haciéndose cargo de otras actividades.

No podemos afirmar la existencia de un proceso de empoderamiento de las mujeres sustentado por la comunidad, para esta investigación sí se puede reconocer que, en la toma de decisiones, desarrollan capacidades para continuar por varias generaciones, junto con sus hijos y sobre todo son conscientes del proceso que viven en torno a la migración, así como el de otras mujeres en la comunidad. Esto se puede ejemplificar en las historias de vida en donde ellas encuentran un reflejo que les ha permitido comprender, identificarse y apoyarse durante diferentes momentos de su vida.

Un objetivo más de la investigación fue indagar acerca de las condiciones sociales de la comunidad. Históricamente las comunidades en la montaña tienen su origen en la época de la conquista y uno de los objetivos de habitar tan alejados de los principales centros, fue precisamente el resguardo de los indígenas. Conforme ha

transcurrido el tiempo, su característica geográfica, no es considerada como algo positivo para las políticas actuales de nuestro país, por lo contrario, sus demandas han sido relegadas u olvidadas.

Es así que Acametla de Bravo se encuentra dentro de una zona con más alta marginación del Estado de Guerrero. Esto presenta grandes problemas en temas educativos, médicos y laborales, principalmente. A pesar de que la investigación tuvo como principal sujeto de estudio a las mujeres de la comunidad, la precarización que existe en estos temas afecta a todos, y tanto hombres como mujeres, deben buscar en la migración una respuesta a sus necesidades.

La comunidad es agrícola, pero no existe un pago, por lo que las mujeres deciden buscar un trabajo remunerado en la cabecera municipal. También una de las razones por las cuales toman la decisión de ir en búsqueda de trabajo, aunque fuera temporal, pueden ir desde el hecho de que su esposo no ha conseguido un ingreso estable desde que llegó a Estados Unidos, o ha perdido su empleo y en otros casos definitivamente él ha dejado de enviar dinero inclusive a su familia política. Por lo que el tener un empleo remunerado para ellas, significa en primera instancia poder seguir enviando a sus hijos a la escuela y cubrir gastos de alimentación. Esta situación como es reconocida en otras comunidades con un alto grado de marginación permite que la familia pueda mantenerse al límite de las condiciones de pobreza o al menos disminuir sus efectos.

De igual forma ocurre en el ámbito educativo, que en general presenta un grado de rezago para todos los habitantes de la comunidad, y se puede afirmar que en general las familias no mantienen un interés por enviar a las mujeres a la escuela y prefieren darle prioridad a la educación que involucra el cuidado de otros miembros de la familia y labores domésticas.

Se hace mención del papel que juega el Programa Oportunidades, ya que debido a que las mujeres y los niños son la población beneficiaria, para ellas implica cubrir una serie de requisitos que les permitirá acceder al cobro monetario.

Los temas de salud y educativos son los ejes sobre los que actúa el beneficio del programa, de manera que se requiere de manera constante de la participación de las mujeres en juntas de información y de trabajo. Así este tipo de reuniones también se vuelven espacios en donde ellas pueden involucrarse con otra parte de la comunidad y en determinados momentos ampliar un poco más acerca de las razones por las cuales se encuentran reunidas. Este ejercicio que se realiza de manera constante también influye en el cambio de actividades asignadas a ellas y que repercuten en la comunidad.

Desafortunadamente algunas de las mujeres han dejado de percibir el envío de remesas y sufren el abandono de los esposos migrantes, por lo que el acceso al programa significa el único ingreso para poder cubrir los gastos familiares.

El tema del abandono por parte del esposo, de acuerdo con la información brindada en las entrevistas, es una cuestión sumamente delicada y que tiene otro tipo de repercusiones al nivel personal y social. Algunas de ellas lo han vivido de manera temporal o definitiva y esto significa que se deben replantear sus actividades, sobre todo en el tema económico. En la mayoría de los casos continúan con el apoyo de la familia política, pero también aparecen condicionantes y esto significa que ellos ejercerán control en actividades relacionadas con los nietos.

A pesar de que no fue un objetivo planteado desde el principio de la investigación, este aspecto del abandono definitivo del migrante sí fue un tema que implicaba volver a replantearse con respecto a su situación personal y familiar. Inclusive como se vio en una de las historias de vida, la principal consecuencia de que el migrante haya indicado que no retornaría a la comunidad, es que ella haya también decidido irse a vivir a otro lado con sus hijos, en este caso a los campos agrícolas en el norte del país.

Este fue un proceso que duró años, en donde la familia política también intervino e inclusive buscaron llegar a instancias legales, para que de esta forma el migrante pudiera asumir la responsabilidad de continuar haciéndose responsable de su familia y contemplara la idea de regresar. Esta situación tan sólo es un ejemplo de

lo que probablemente viven muchas familias en las comunidades rurales de nuestro país.

También es importante señalar que las causas que originan la migración han cambiado o se han agregado nuevas. A pesar de que el factor económico sigue siendo el principal motivo, se puede afirmar que para las generaciones más jóvenes implica también modificar los patrones de migración, ya que muchos de ellos definitivamente no regresan, y en el caso de las mujeres el porcentaje de migración ha aumentado, ya sea que migren al mismo tiempo que los hombres o que poco tiempo después de que ellos se han establecido, lo hagan.

Esta situación modifica la estructura de la comunidad, ya que los hijos vivirán con los abuelos mientras que ambos padres se encuentran trabajando en los Estados Unidos, con el objetivo de enviar dinero y poder sustentar los gastos de los que se quedan.

Algunos de los temas relacionados con los gastos que los migrantes deben cubrir son: el costo de la boda, aunque la familia de ambos apoyan en este tema, en algunas ocasiones él devuelve el dinero por completo o al menos una parte; por el cobro de pasar *al otro lado* existe un mecanismo que les permitirá viajar e ingresar a los Estados Unidos, el dinero puede ser cubierto por algún familiar viviendo allá o directamente con los *polleros*, actualmente por diferentes circunstancias el migrante no cruza en el primer intento y si son más de dos veces, es una deuda que él cubrirá generalmente en forma de pagos parciales; el costo de la construcción de su casa, también es una razón muy importante por la cual el esposo migra, el tener recursos suficientes para poder construir una casa para su esposa e hijos y que regularmente se lleva a cabo en el terreno asignado por otros miembros de la comunidad, al poco tiempo después de contraer matrimonio.

A lo largo de la investigación, se hacen visibles otros factores que modifican la vida de las mujeres. En la comunidad rural de Acametla, las decisiones que impactan de manera directa, a pesar de que la mayoría de la población son mujeres y adultos mayores, son las que siguen asumiéndose como temas exclusivamente de hombres, quienes en su mayoría son migrantes de retorno.

Finalmente, se concluye que sí existe una serie de reconfiguraciones en la vida de las mujeres de Acametla de Bravo a partir de la migración laboral de sus esposos, de esta forma esta comunidad es un reflejo de otras mujeres en el país. Los obstáculos se han configurado y siguen persistiendo en nuestra sociedad, invisibiliza las acciones de las mujeres sobre todo en comunidades rurales, donde la marginación y pobreza no permiten el desarrollo de sus habitantes.

ANEXOS

Guía de entrevistas

El objetivo de las entrevistas es conocer mejor la realidad que viven las mujeres en la comunidad, se plantea llevarlo a cabo a partir de las relaciones en el espacio público y privado.

En el espacio público, se retoman su posible participación y acceso en los siguientes aspectos o áreas de interés:

- 1) Programas sociales
- 2) Decisiones políticas
- 3) Educación

En el espacio privado se abarcarán características relacionadas con la toma de decisiones en:

- 1) Familia y espacio doméstico
- 2) Relaciones de pareja
- 3) Uso y destino de recursos materiales

Datos generales

Fecha: _____ Hora: _____

Nombre: _____

Edad: _____ Género: _____

Estado Civil: _____

Número de hijos: _____

Escolaridad: _____

Solo español: _____ Español y lengua indígena: _____

Solo lengua indígena: _____

Antes de partir

Espacio privado

Relación con la familia:

1. ¿Cómo fue tu vida cuando eras niña, la relación con tu familia, escuela y comunidad?
2. ¿Quién tomaba la decisión respecto a:
 - a. Los gastos
 - b. Que tú y tus hermanos asistieran a la escuela
3. ¿Recuerdas quién participaba en las actividades de:
 - a. La casa (trabajos domésticos)
 - b. Fuera de casa (cacería, cultivo)
4. ¿Tienes familiares que han migrado, recuerdas cómo fue el proceso?
 - a. ¿Qué opinó tu mamá, papá y hermanos?

Relación de pareja:

1. ¿Cuánto tiempo tienes de casada?
2. Recuerdas cómo fue cuando se casaron.
3. ¿Qué opinaron:
 - a. Tú papá
 - b. Mamá
 - c. Hermanos
 - d. Tú
4. En sus primeros momentos de casados, quién o quienes tomaron las decisiones relacionadas a:
 - a. El lugar en dónde vivir:
 - b. ¿Cuántos hijos tener?
 - c. Quién trabajaría fuera y dentro de casa.
 - d. Permisos de los hijos
5. ¿Cómo era tu relación estando juntos?
6. Alguna vez tuvieron alguna discusión o pelea por algún asunto, ¿Cómo lo solucionaron?

La decisión de migrar:

1. ¿Cómo fue el proceso de decisión de que él se fuera?
2. ¿Cómo te sentiste cuando él se fue?

3. Con relación a los hijos, ¿quién y cómo les dijo que él se iría?
4. ¿Alguna vez has pensado en irte con él? ¿Por qué?
5. ¿Sabes en qué lugar trabaja allá?
6. ¿Cómo es tu relación con el, ahora que se encuentra lejos?
 - a. Comunicación, confianza, respeto
7. ¿Han tenido alguna discusión o pelea?

Después de partir

Laborales y económicos:

1. Ahora, quién o quienes toman las decisiones de
 - a. Quién trabajaría fuera y dentro de casa.
 - b. Permisos y educación de los hijos
 - c. Usar y/o invertir el dinero que él manda
2. ¿Quién o quienes están a cargo de la disciplina o el orden relacionadas con los hijos?

Espacio Público

Participación

1. Actualmente participas en algún programa social del gobierno
 - a. Como ha sido desde el principio
 - b. ¿Cuáles fueron los requisitos que te pidieron?
2. ¿Cuánto tiempo has contado con este apoyo?
3. ¿Qué opinas o que te parecen este tipo de programas?
4. Haz tenido algún problema a lo largo de tu incorporación a dicho programa, cómo dificulta para el cobro del apoyo, que no llegue a tiempo o algún otro.

Educación

1. ¿Cómo era tu vida cuando asistías a la escuela?
2. ¿Cuál fue el último año que cursaste en la escuela?
3. ¿Cuáles fueron los motivos por lo que dejaste de ir?

Empleo

1. Desde que se fue, consideras que ha mejorado la situación económica en:
 - a. Su familia
 - b. En la comunidad

2. ¿Cuántos y quienes trabajan fuera de casa?

Su percepción

1. Consideras que ha habido cambios desde que él se fue

a. ¿Cuáles?

2. ¿Cómo te sientes al respecto?

3. Piensas que si él regresará, cambiarían las cosas, tus actividades dentro y fuera del hogar.

BIBLIOGRAFÍA

Alarcón, Rafael

2011 La Política de inmigración de Estados Unidos y su impacto en la movilidad de los mexicanos (1882-2005), Colegio de la Frontera Norte.

Alcalá, E. y T. Reyes Couturier

1994 Migrantes Mixtecos: El Proceso Migratorio de la Mixteca Baja. México: INAH.

Arango, Joaquín

2003 La explicación Teórica de las Migraciones: Luz y Sombra, Migración y Desarrollo Red Internacional de Migración y Desarrollo., Octubre, Núm. 001.

Ariza, Marina; y Orlandina de Oliveira

2007 Familias, pobreza y desigualdad social en Latinoamérica: una mirada comparativa. Estudios Demográficos y Urbanos, vol. 22 núm 1 enero-abril. Pp. 9-42 El Colegio de México.

Arizpe, Lourdes

1989 La Mujer en el Desarrollo de México y de América Latina, UNAM-CRIM.

Beauvoir, Simone de

2013 El Segundo Sexo, tr. Juan García Puente 2ª ed. México: De bolsillo: Penguin Random House.

Barbieri García, Teresita de

1984 Mujeres y vida cotidiana, Fondo de Cultura Económica.

Bolles Lynn, A., Lebon, N., & Maie, E.

2006 De lo privado a lo público: 30 años de lucha ciudadana de las mujeres en América Latina. México: Siglo XXI.

Brettel Caroline, H. F.

2000 Migration theory: talking across disciplines. New York: Routledge.

Canabal Cristiani, Beatriz coord.

2001 Los caminos de la montaña: formas de reproducción social en la montaña de Guerrero México: M. A. Porrúa: Universidad Autónoma Metropolitana: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.

Canabal Cristiani, Beatriz y Flores Felix, José Joaquín

2004 Montañeros: actores sociales en la Montaña del estado de Guerrero, Universidad Autónoma Metropolitana, Universidad Autónoma de Chapingo.

Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas

2006 Regiones Indígenas de México, Primera Edición.

----- Indicadores de la Población Indígena

Consejo Nacional de Población,

2010 Índices de Intensidad Migratorios México-Estados Unidos, Colección: Índices sociodemográficos. El estado de la migración.

Corbetta, Piergiorgio

2007 Metodología y técnicas de investigación social, Edición revisada, trad. María Díaz Ugarte y Susana Díaz Ugarte. McGraw Hill/Interamericana de España.

Correa Castro, Yolanda

2009 Ahora las mujeres se mandan solas. Ciudad de México: Plaza y Valdés.

Charles, Mercedes

1998 Construcción de la identidad de género en la comunicación masiva en Estudios de Género y feminismos. Ciudad de México: Fontamara.

Chávez Carapia, Julia del Carmen coord.

2004 Perspectiva de Género, ENTS, UNAM, Plaza y Valdés.

Chávez Galindo, Ana María y Landa Guevara, Ricardo

2007 Así vivimos, si esto es vivir. Las jornaleras agrícolas migrantes, CRIM UNAM.

Chihu Amparán, A.

2002 Sociología de la identidad. Ciudad de México: Porrúa, UAM-I.

D'Aubeterre Buznego Ma. Eugenia y María Da Gloria Marroni de Velázquez

2002 Con voz propia: mujeres rurales en los noventa. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades.

_____ Marroni de Velázquez, Da Gloria y María Leticia Rivermar Pérez

2003 La feminización de la vida rural en el contexto de la migración masculina a los Estados Unidos en el Estado de Puebla. Una perspectiva comparativa. Anales de Antropología vol. 37 UNAM.

De Dios Vallejo, Delia Selene

2004 Sociología de género, UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Centro de Estudios Sociológicos: Unión Nacional de Mujeres Mexicanas: Ediciones AVJ.

Dehouve, Daniele

2002 Cuando los banqueros eran santos. Historia económica y social de la provincia de Tlapa, Guerrero, traducción Bertha Chávella Vázquez, Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, Universidad Autónoma de Guerrero.

_____ 1995 Hacia una Historia del espacio en la Montaña de Guerrero, Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.

De León, Magdalena

1997 Poder y empoderamiento de las Mujeres, coedición de Tercer Mundo Editores y Fondo de Documentación, Mujer y Género de la Universidad Nacional de Colombia.

De Pauli, Liliana

2002 Mujeres: Empoderamiento y Justicia Económica. Reflexiones de la experiencia en Latinoamérica y el Caribe, UNIFEM, Abril.

Dereé Carmen Diana y Magdalena León

2005 La brecha de género en la propiedad de la tierra en América Latina, Centro de Estudios Sociológicos, COLMEX.

Dirección General de Orientación y Servicios Educativos, UNAM

2010 Ordenamiento Ecológico Territorial, Alcozauca de Guerrero.

Gaviola Artigas Edda y González Martínez Lissette, compiladores

2001 Feminismos en América Latina, Facultad Latinoamericana de Ciencias Soc
Dirección General de Orientación y Servicios Educativos, UNAM

2010 iales, Guatemala.

Giménez Romero, Carlos

2003 ¿Qué es la migración? Barcelona: RBA Libros.

González Becerril, Juan Gabino

2002 Migración Laboral Internacional del Estado de México. Estado de México: UAEM.

González Montes, Soledad

2005 Las mujeres y las relaciones de género en las investigaciones sobre el México campesino e indígena en Estudios sobre las mujeres y las relaciones de género en México: aportes desde diversas disciplinas, coord. Elena Urrutia, Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer, El Colegio de México.

González Montes, Soledad y Vania Salles, coords.

1995 Relaciones de género y transformaciones agrarias, México, Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer, El Colegio de México.

Hernández Sánchez, Julita Elemi

2008 Instrumento para medir el empoderamiento de la mujer Renán García Falconí-Villahermosa Tabasco, Universidad Juárez Autónoma de Tabasco.

Jaiven, Ana Lau

1987 El movimiento feminista mexicano a finales del milenio. Ciudad de México: Instituto Mora, UAM-Xochimilco.

Jiménez Julia, Eva

1998 Una revisión crítica de las teorías migratorias desde la perspectiva de género en Estudios Migratorios del Consejo de Cultura Gallega.

L. Berger, Peter y Thomas Luckmann; tr. Silvia Zuleta

1968 La construcción social de la realidad, Amorrortu.

Lagarde y de los Ríos, Marcela

2000 Claves feminista para la autoestima de las mujeres. Madrid: Ed Horas y Horas, Cuadernos Inacabados, nº 39.

Lamas, Marta

1986 La antropología feminista y la categoría de género, en Nueva Antropología. Estudios sobre la mujer: problemas teóricos, núm. 30. México: CONACYT/UAM Iztapalapa.

Marroni, Gloria María

2002 Pobreza Rural, mujeres y migración masculina, Colegio de México

Martineau, Harriet

1837 Society in America. 2 vols. Nueva York: Saunders and Otley citada en Ritzer, George.tr. María Teresa Casado Rodríguez (2000) Teoría sociológica clásica, 3era edición, Madrid MacGraw-Hill.

Martínez Cobo, José

1987 ONU, Estudio del problema de la discriminación contra las poblaciones indígenas.

Massey, Douglas S., Jorge Durand y Nolon Malone

2009 Detrás de la trama. Políticas migratorias entre México y Estados Unidos, Porrúa.

Montserrat Huerta, Heliana; Chávez Presa, María Flor

2003 Tres modelos de política económica en México durante los últimos sesenta años
Análisis Económico, vol. XVIII, núm. 37, primer semestre pp. 55-80
Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO)

2002 ¿Qué significa ser mujer rural?.

Pimienta Lastra, Rodrigo

2002 Análisis demográfico de la migración interna en México 1930-1990, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, Plaza y Valdez.

Ramos Escandón, Carmen.

1992 Género e Historia: la historiografía de la mujer, Universidad Autónoma Metropolitana, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.

Ribas Mateos, Natalia

2004 Una invitación a la sociología de las migraciones, Serie General Universitaria, Barcelona: Bellaterra.

Riquer F., Florinda, compiladora

1995 Bosquejos: Identidades femeninas, Universidad Iberoamericana.

Ritzer, George.tr. María Teresa Casado Rodríguez

2000 Teoría sociológica clásica, 3era edición, Madrid MacGraw-Hill.

Rodríguez, Gregorio, Javier Gil Flores y Eduardo García Jiménez
1996 Metodología de la Investigación Cualitativa, Ed. Aljibe, Málaga.

Scott, Juan Wallach

1990 El género: una categoría útil para el análisis histórico en James Amelan y Marinash: Historia y Género: las mujeres en la Europa Moderna y contemporánea. Ediciones Alfons.

Silva Rosales, Patricia en Chávez Carapia, Julia del Carmen coord.

2004 "El género en la sociedad" Perspectiva de Género, ENTS, UNAM, Plaza y Valdes.

Sotomayor Ibarra, Paola

2014 Uno, dos, tres por los que están atrás de la montaña. Rituales, poder y normatividad de género en el municipio Me`phaa de Acatepec, Guerrero. Tesis de Maestría en Comunicación y Política, UAM- Xochimilco, División de Ciencias Sociales y Humanidades.

Szasz, Ivonne citada en Chávez Galindo, Ana María Landa Guevara

2007 Así vivimos, si esto es vivir. Las jornaleras agrícolas migrantes, CRIM-UNAM

Urrutia, Elena coord.

2002 Estudios sobre las mujeres y las relaciones de género en México: aportes desde diversas disciplinas, Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer, Colegio de México.

Vizcarra, I. Guadarrama, X., Lutz, B.

2009 De la migración: Ausencias masculinas y reacciones femeninas mazahuas. Relaciones. Estudios de historia y sociedad, vol. XXX, núm. 118, pp. 183-219.

Welti, Carlos

1997 Demografía Tomo I., PROLAP, UNAM, CELADE, México.

CIBEROGRAFIA

Consejo Nacional de Población

2013 La migración femenina mexicana a Estados Unidos. Tendencias actuales. Boletín Migración Internacional, disponible en <https://goo.gl/HBAhbf>

Organización de las Naciones Unidas, (ONU)

2007 Resolución aprobada por la Asamblea General, Sexagésimo segundo período de sesiones Tema 63 a) del programa, disponible en <https://bit.ly/2thSUvV>

Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, Instituto de Investigaciones Jurídicas, disponible en <https://goo.gl/6gVww3>

Diario Oficial de la Federación Tomo DCCXXIII No. 14 México, D.F. miércoles 18 de diciembre de 2013, disponible en <https://goo.gl/vBGYEK>

Escuelas Programas de Calidad, SEP, 2015, disponible en <https://goo.gl/MNbbZm>

Estudios Agrarios año 11, Revista de la Procuraduría Agraria 2005, Foro Congreso Internacional de las mujeres rurales “Estrategias para el Desarrollo” número 30 disponible en <https://bit.ly/2GLHOqU>

Informe La Montaña de Guerrero, Tierra de mujeres migrantes, Centro de Derechos Humanos de la Montaña, Tlachinollan 2012, disponible en <https://goo.gl/gnTV4v>

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática

_____ Censo General de Población y Vivienda 2010

_____ Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID) 2014

_____ Indicadores de Bienestar, disponible en <https://goo.gl/nFcjVm>

_____ Indicadores Principales del Banco de Información, Guerrero Alcozauca de Guerrero, disponible en (<https://goo.gl/CYCrtS>)

_____ Precisiones Estadísticas de los Indicadores de Ocupación y Empleo, Entidad Guerrero, disponible en <https://goo.gl/z35X5c>

Modelos de recursos para la planeación de unidades médica de la Secretaría de Salud, Secretaría de Salud, Gobierno Federal 2010, disponible en <https://goo.gl/bQAqBB>

Portal Oficial del Gobierno del Estado de Guerrero: Agricultura Guerrerense, disponible en <https://goo.gl/7qR2pP>

Programa de Desarrollo Humano Oportunidades

2017 Síntesis de las Reglas de Operación del Programa, disponible en <https://goo.gl/hve2FP>

Secretaría de Desarrollo Agrario Territorial y Urbano

2017 Sujetos de Núcleos Agrarios Certificados y No Certificados, Registro Nacional, disponible en <https://goo.gl/zwJ3kk>

Solicitud de Información a la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Desarrollo Rural. Número de folio: 00043516, Vía INFOMEX Guerrero. 01/marzo/2016

Solicitud de Información a la Secretaría de Salud del Estado de Guerrero.

Número de folio: 00035816, Vía INFOMEX Guerrero. 14/febrero/2016

Solicitud de Información a la Secretaría de Educación Pública del Estado de Guerrero.

Número de folio: 00035916, Vía INFOMEX Guerrero. 15/febrero/2016